La Vida Impersonal

Joseph S. Benner

El Amado Amigo que dio forma verbal a las preciosas enseñanzas contenidas en este Mensaje pasó al verdadero estado de vida impersonal en 1938. Y esta edición se lanza como una expresión de gratitud hacia el Amante Padre, cuyo interno Mensaje es el contenido de esta obra. También la dedicamos a la memoria de aquel Servidor por medio de quien Él derramó su inspiración para beneficio de toda la humanidad. Esto es posible, gracias a la acción mancomunada de aquellos a quienes el Mensaje ha despertado a su Realidad y que desean compartir con sus semejantes la paz y el amor por ellos recibido. La traducción de esta obra fue hecha por uno de estos hombres, quien durante varios años tuvo el privilegio de la amistad personal del autor y con quien trabajó asociado en idéntica tarea impersonal.

A la muerte del autor de este libro, su hija halló entre los papeles de una vieja carera las dos cartas cuya copia acompaña esta edición. Dichas cartas son elocuentes en sí mismas. Los originales están en poder de los herederos de este manuscrito, y ellos continúan la tarea impersonal del autor de este libro en lo que ahora se conoce con el nombre de Sun Center, West Falls,N. Y., en los Estados Unidos.

.....

13 de septiembre, 1916.

Dios Querido:

Tú que lo provees todo, Tú que eres mi inagotable Fuente, mi Suficiencia en todas las cosas.

Por ésta convengo Contigo dedicar mi vida y todo lo que Tú me des, a Tu servicio; trabajar de ahora en adelante tan sólo para Ti, dejando que Tu me guíes y me orientes en todas las cosas.

A cambio de esto, yo sólo te pido Sabiduría y Entendimiento, para poder siempre conocer Tu Voluntad y Tu Significado cuando Tu Hablas; también Te pido Fuerzas para jamás dudar de Tu Infalible apoyo y Provisión.

JOSEPH S. BENNER.

…….

17 de mayo, 1917.

Amado Padre:

Tú has dado a mi corazón el gran deseo de entregar al mundo el Mensaje de «La Vida impersonal". Yo sé que tal es Tu deseo, y que Tú me has escogido como el medio a través del cual Tú quieres manifestarte.

Ahora te pido que elimines de mí todo cuanto impida la manifestación externa de este Deseo, y que ahora me proveas con todo lo necesario para dar una perfecta expresión a esta Vida Impersonal, tanto en mi propia vivencia como para los millones de mis semejantes, en la forma en que Tú me lo has enseñado.

Como Tú me has concedido el privilegio de ser el agente por el cual se dará al mundo este nuevo procedimiento, Te pido que me capacites cuanto antes para ponerlo en uso, y te pido también que Tú me guíes en todos los caminos que conduzcan a este fin y que den los mayores resultados posibles para Tu Trabajo.

Este es Tu Trabajo, Tu Idea, Tu Deseo. Haz Tú, ¡Oh señor!, que, a través de mi, pronto ocurra que Tu Voluntad sea hecha en la Tierra como ya lo es hecha en el cielo.

JOSEPH S. BENNER.

……..

INTRODUCCIÓN

A fin de comprender mejor las profundas y vitales enseñanzas contenidas en este Mensaje interno, se te insta, amado lector, a que cada vez que te dispongas a leerlo, lo hagas poniendo tu mente en actitud serena e imparcial. Debes, igualmente acallar las argumentaciones de tu intelecto, e invitar a tu Alma (a tu ser interno, o "YO" íntimo) a darte su enseñanza. Ten cuidado de leer sólo una oración de corrido, y no pases a la siguiente hasta que Algo en tu interno, respondiendo a la enseñanza contenida en lo que lees, te dé a conocer claramente la significación que tal enseñanza encierra para ti.

Trata de darte cuenta, sobre todo, de que "'YO" que habla a través de este Mensaje es ese "algo" espiritual en tu interno, tu propia Alma, tu Ser Impersonal, el *Real tú*; es ese que en tus momentos de quieta meditación te señala tus errores, tus miserias y debilidades; el que, si bien reprueba tu conducta, también te ayuda y te alienta a vivir de conformidad

con Sus ideales, para el logro de lo cual los mantiene continuamente ante tu contemplación mental.

A una mente aquietada en tales condiciones es a la que este Mensaje interno, vino, después de largos meses de un intenso anhelar tanto la guía del Espíritu como la oportunidad de servir al Padre Amante, a Quien dicha mente ya había descubierto estar siempre solícito y dispuesto a derramar Sus bendiciones sobre aquellos de sus hijos que Le aman lo bastante para otorgar-Le el primer lugar en sus corazones y en sus vidas.

Y sabe, querido lector, que a ti también se te hace partícipe de la guía y ayuda así recibidas, pues esa amante y sabia enseñanza es tan extraordinaria y de tal modo Impersonal, que puede hacerse extensiva por igual a todo aquel que ya esté listo para recibirla.

El mayor beneficio que este Mensaje puede impartirte consiste en que, *si ya estás listo*, el "YO" que habla en estas páginas continuará hablándote directamente a *ti*; desde lo intimo de tu propio corazón, después que hayas hecho a un lado el libro; y te hablará de manera tan convincente, íntima y cordial, que no sólo aclarará todos tus problemas, sino que también será para ti una Fuente de tal Sabiduría y Fortaleza, que hará reinar en tu vida la Paz, la Salud, la Felicidad y la Libertad; es decir: la abundancia de todo lo que tu *corazón* anhela.

Así, pues, este pequeño libro es presentado con la mira de que tú, querido lector, te sirvas de él como de conducto o puerta abierta, por la cual puedas entrar al Gozo de *tu* Señor, el Confortador prometido por Jesús, la viviente expresión *en ti* del Cristo de Dios.

EL EDITOR

I

YO SOY

1. A ti, que lees, Yo te hablo.

2. Sí, a ti, que durante tantos años, y en continuo ir y venir, has estado ansiosamente buscando en libros y enseñanzas, en filosofías y religiones, algo que no has sabido a punto fijo qué; no pudiendo ser, sin embargo, más que: Verdad, Felicidad, Libertad, Dios,

3. A ti, que te sientes cansado, desalentado y has perdido casi toda esperanza.

4. A ti, que muchas veces has logrado percibir un destello de esa "Verdad", pero que, al seguirla y tratar de alcanzarla, la viste desaparecer en lontananza, como sucede con el espejismo del desierto.
5. A ti, que creíste haberla encontrado en un gran instructor, reconocido como el jefe de alguna Sociedad, Fraternidad o Religión, y que a *ti* te pareció ser un "Maestro", por las maravillosas palabras de sabiduría que hablaba y las obras que hacía; pero que, más tarde, pudiste darte cuenta de que ese "Maestro" no era sino una humana personalidad, con sus faltas, debilidades y secretos pecados, tal como la tuya; aun cuando dicha personalidad pudo haber sido, no obstante, un conducto a través del cual se daban muchas hermosas enseñanzas que te parecieron la más elevada "Verdad".
6. He aquí, alma necesitada y hambrienta, que no sabes a dónde ni a quién recurrir.
7. YO SOY quien a *ti* viene.
8. Y también, a todos los que habéis comenzado a *sentir* la *presencia* de esa "Verdad" en lo íntimo del Alma, y buscáis corroborar aquello que últimamente ha estado vagamente esforzándose, desde vuestro *interno*, por tener una expresión viviente en vosotros.
9. Sí, YO SOY el que viene ahora a todo aquel que sienta necesidad del verdadero "Pan de Vida".
10. ¿Estás tú ya dispuesto a participar de él?
11. Si es así, despierta. Siéntate. Calma tu mente humana, y obedece fielmente Mi palabra, tal como aquí la expreso, pues no hacerlo así, tendrás que retirarte desilusionado, una vez más, y llevando en tu corazón el dolor de tu necesidad no satisfecha.
12. ¡YO!
13. ¿Quién soy Yo?
14. Sí. ¿Yo que hablo con tanto conocimiento y seguridad?
15. ¡ATIENDE!
16. YO SOY Tú, ese en ti que ES y SABE.
17. QUE SABE TODO.
18. *Que siempre supo y siempre ha sido.*
19. Sí. YO SOY *Tú*, Tu propio SER; el que en ti dice: YO SOY, y que es YO SOY.
20. Ese muy íntimo en ti y trascendente, que, a medida vas leyendo, despierta y

responde a esta Mi Palabra al percibir en ella Su Verdad; ese que reconoce la Verdad y

descarta el error dondequiera que lo encuentra. Mas *no* es ese que te ha alimentado en el error por tanto tiempo.
21. Porque YO SOY tu *Real* Instructor, el único real que habrás de conocer, el *único* MAESTRO.
22. Sí, Yo, tu SER *Divino*.
23. Yo, el YO SOY tuyo, traigo hasta ti este Mi Mensaje, Mi Palabra viviente, tal como he traído para ti todo en la vida, ya sea ello un libro o un "Maestro", pobreza o riqueza, amarga experiencia o amor; todo para enseñarte que Yo y sólo YO, tu propio y Verdadero Ser, SOY tu Instructor, el *único* Maestro y el *único* Dios, Quien está y siempre ha estado proveyéndote, no sólo de Pan y Vino de Vida, sino también de *todo lo necesario* para tu sostén físico y acrecentamiento mental y espiritual.
24. Así, pues, *todo lo que llame tu atención o excite u interés*, a medida que vas leyendo, sabe que es *Mi* Mensaje hablado de lo *interno* a tu conciencia humana externa, y viene a ser una corroboración de lo que el YO SOY en ti siempre supo en lo *interno*, aunque no lo había aún puesto en términos bien definidos y comprensibles para tu conciencia externa.
25. Asimismo, sabe que *todo* aquello que siempre haya excitado Tu interés, proveniente de alguna manifestación *visible o material*, no ha sido sino la confirmación de Mi Palabra, ya hablada en tu *interno*, la cual manifestación tangible fue el conducto o medio más apropiado del que Yo me valí en ese momento para llegar hasta tu conciencia humana e impresionarla.
26. Pero no SOY YO tu mente humana, ni su hijo el intelecto. Estos vienen a ser la expresión de *Tu* Ser, tal como tú eres la expresión de *Mi* Ser; siendo ambos, asimismo, fases de tu humana personalidad, de igual modo que Tú eres una fase de Mi Divina Impersonalidad.
27. Pesa y estudia cuidadosamente estas palabras.
28. Yérguete y libérate del dominio de tu personalidad, cuya mente e intelecto, vanidosos, tienden a glorificarse a sí mismos; ¡sí decídelo ahora, Y para siempre!

29. Pero debes saber que para que Mi Palabra penetre hasta la conciencia de Tu Alma, tu mente, de hoy en adelante debe ser Tu *servidora*, y el intelecto, Tu *esclavo*.
30. YO SOY quien viene ahora a la conciencia de tu Alma, a la que YO ya he despertado expresamente, a fin de que se prepare a recibir Ml Palabra.
31. Así, pues, si ya te sientes lo suficientemente fuerte para admitirla;
32. Si eres ya capaz de hacer a un lado tus particulares fantasías, tus creencias y opiniones *personales*, que no son sino los desperdicios de otros que tú has ido recogiendo del basurero;
33. SI eres ya lo suficientemente fuerte para desechar todo eso;
34. Entonces, Mi Palabra habrá de ser para ti un manantial inagotable de Gozo y Bienestar.
35. Pero debes estar preparado a que tu personalidad dude de Mi Palabra, a medida que la vayas leyendo en estas páginas.
36. Porque ella sabe muy bien que *si abres tu corazón* a Mi Palabra, y le das allí albergue para siempre, desde ese momento su vida queda amenazada, pues no podrá ya, por más tiempo, vivir o medrar a tu calor, ni menos dominar tus pensamientos, tus

sentimientos, ni ninguna de tus actividades, tal como lo ha venido haciendo desde hace tanto tiempo.
37. SI, YO SOY quien viene a ti ahora.
38. Para hacerte consciente de *Mi* Presencia;
39. Porque sabe que yo también he preparado a tu mente humana, de manera que *ella* pueda, hasta cierto grado, comprender la significación de MÍ.
40. Yo he estado contigo siempre, pero tú no lo *sabías*.
41. Yo te he conducido intencionalmente por todo el Desierto de libros y enseñanzas, de religiones y filosofías, conservando siempre, ante la mirada de tu Alma, la visión de la Tierra Prometida.
42. Sí, alimentándote con el maná del Desierto, para que pudieras recordar, apreciar y anhelar con vehemencia y a valorar el Pan del Espíritu.
43. Y ahora,Yo te he traído hasta el río Jordán, que te separa de tu Divina herencia.

44. Porque ha llegado ya el momento en que tú, conscientemente, Me *conozcas*; y que cruces el río para llegar hasta Canaán, la Tierra de Leche y Miel.
45. ¿Estás ya listo?
46. *¿Quieres ir?*
47. Si es así, *sigue* esta Mi Palabra, que es el Arca de Mi Alianza, y pasarás a pie enjuto.

II

AQUIÉTATE Y SABE

48. Ahora, a fin de que puedas aprender a conocerMe, en tal forma que puedas estar seguro de que Soy Yo, tu propio y verdadero Ser, Quien habla estas palabras, debes, primero, aprender a *Aquietarse*, es decir, a sosegar tu mente y serenar tu cuerpo humano, y todas sus actividades, de manera que no seas ya consciente de ellos.
49. Puede ser que todavía no seas capaz de hacer esto.
50. Pero Yo te enseñaré como lograrlo, si es que realmente quieres conocerMe, y estás deseoso de probarlo, para cuyo efecto debes confiar en Mí, y obedecerMe en todo lo que desde ahora te pida.
51. ¡Atiende!
52. Trata de imaginar que el "Yo" que habla a través de estas páginas es tu Ser Superior o Divino, que está dirigiéndose y exhortando a tu mente e intelecto humanos, a los que debes considerar, por el momento como si fueran una personalidad separada. Tu mente humana está de tal modo constituida, que no puede aceptar nada que no se ajuste a lo que antes ya haya experimentado o aprendido, y que su intelecto no considere razonable. Por tanto, al dirigirte a ella, siempre emplearás los mismos términos o expresiones que más

claramente expliquen a tu intelecto las enseñanzas que necesite comprender, antes que la mente pueda despertar a la conciencia de lo que quieres darle a entender.
53. Lo cierto es que este "Yo" eres tú mismo, tu Verdadero Ser. Tu mente humana ha estado, hasta hoy, de tal modo absorta en la tarea de suministrar a su intelecto y cuerpo toda clase de complacencias egoístas, que no ha tenido tiempo de relacionarse con el Real Tú, su verdadero Amo y Señor. Y tú, por otra parte, has estado tan interesado en las

sensaciones de tu cuerpo e intelecto, y te has sentido tan afectado por sus placeres y sufrimientos, que has llegado a creer que Tú eres tu cuerpo e intelecto, en razón de lo cual te has olvidado casi de *Mí*, tu Ser Divino.

54. Pero sabe que YO no SOY tu intelecto ni tu cuerpo, y precisamente este Mensaje lleva en sí la finalidad de enseñarte que *Tú y Yo somos Uno*. Las palabras que Yo aquí hablo tienen por mira principal el despertarte la conciencia de este gran hecho.

55. Mas tú no podrás darte cuenta de esta verdad, sino hasta que logres salir de la conciencia de ese cuerpo e intelecto que te crees ser, a la cual conciencia has estado sujeto por tanto tiempo. Tú debes, primero, sentirMe en tu *interno*, antes de que puedas saber de cierto que YO SOY (o estoy) ahí.

56. Ahora bien, a fin de que puedas llegar a abstraerte por completo de tu mente y sus pensamientos, así como de tu cuerpo y sus sentidos, y puedas, de esa manera, sentirMe en tu *interno*, se hace necesario que, asidua y engañosamente, obedezcas estas Mis instrucciones.

57. Siéntate, y permanece quieto, de manera que desaparezca toda tensión de tu cuerpo (o sea, no teniendo los músculos en tensión), y, cuando te sientas completamente tranquilo y descansado, deja que tu mente penetre el significado de estas palabras:

58. "*¡Aquiétate!* –y SABE – YO SOY Dios".

59. *Sin pensar*, deja también que este *Mi Divino Mandato* penetre muy hondo en tu Alma. Deja también que, sin esfuerzo o ingerencia alguna de tu parte, entren libremente a tu mente cualesquiera impresiones que le lleguen. Toma nota, sin embargo, cuidadosamente, de la importancia de ellas, porque SOY YO el que, de lo *interno* de ti mismo, te está instruyendo por medio de dichas impresiones. Y entonces, cuando algo de vital significación comience a alborear en tu conciencia, *habla* estas Mis Palabras, lentamente, *imperativamente*, dirigiéndolas a cada célula de tu cuerpo, a cada facultad de tu mente, con todo el poder que conscientemente posees.

60. "*¡Aquiétate!* –y SABE – YO SOY Dios".

61. Háblalas tal como aparecen escritas (haciendo las pausas que indican las rayas), tratando de darte cuenta de que el Dios, que está en ti, impone y exige de tu ser mortal implícita obediencia.

62. Medítalas profundamente, y busca en ellas hasta descubrir su oculta potencia.

63. Cavílalas hondamente; llévalas contigo a tu trabajo diario, cualquiera que éste sea. Has de ellas el factor dominante y vital de todas tus labores, de todos tus pensamientos creadores.
64. Dilas mil veces al día.
65. Hasta que logres descubrir todo Mi más intimo significado;
66. Hasta que cada célula de tu cuerpo se estremezca gozosa, y, respondiendo al mandato: "¡ Aquiétate!", instantáneamente obedezca.

67. Hasta que cada pensamiento errabundo que ronde por tu mente se apresure a desaparecer en la nada.
68. Cuando así sea, a medida que esas Palabras repercutan en las profundidades de tu ser, ya ahora vacío y libre de toda sensación personal,
69. Entonces, conforme el Sol del Conocimiento comience a brillar en el horizonte de tu conciencia.
70. Sí, entonces, te habrás de sentir henchido de un maravilloso y extraño Hálito, que te llenará de pies a cabeza, y que no podrán contener tus sentidos, por el estado de éxtasis que ello te producirá; entonces vendrá a ti, oleada tras oleada, de un enorme e irresistible Poder, el que, surgiendo de tu interno, te elevará hasta desprenderte casi de la tierra; entonces es cuando sentirás, en ti mismo, la Gloria, la Santidad y la Majestad de Mi Presencia;
71. Entonces, y sólo entonces, SABRAS: YO SOY, DIOS.
72. Y cuando así Me hayas sentido en ti mismo, en esos momentos, cuando así hayas saboreado Mi Poder, escuchado con atención Mi Sabiduría y conocido el éxtasis de Mi Amor que todo lo abarca, entonces, ninguna enfermedad podrá tocarte, ninguna circunstancia te hará flaquear, ningún adversario podrá vencerte. Porque ahora tú ya SABES: YO ESTOY en lo *interno*; y, en adelante, para satisfacer tus necesidades, no tendrás sino que volcarte a Mí, poniendo toda tu confianza en Mí, y dejando que Yo manifieste *Mi* voluntad.
73. Y cuando de eso modo recurras a Mí, Me hallarás siempre como el remedio infalible y constantemente dispuesto a ayudarte en tus momentos de necesidad; porque de

tal manera te haré sentir la Realidad de Mi Presencia y de Mi Poder, que, para lograr cualquier cosa que necesites, sólo te bastará Aquietarte, y dejar que Yo sea el que haga lo que tú quieras hacer, ya sea ello sanar tus malos o los de otros, iluminar tu mente, para que puedas ver con Mis ojos la Verdad que buscas o desempeñar perfectamente tareas que antes te parecían casi imposibles de acometer.

74. Pero este Conocimiento, esta Realización de mi Presencia, podrá no venir desde luego. Aun quizá no venga en muchos años, y, sin embargo, puede venir mañana mismo.

75. Ello no depende más que de *Ti*, sólo de *Ti*.

76. No de tu personalidad, con sus humanos deseos y humana comprensión;

77. Sino del YO SOY en ti; es decir, de Dios en tu interno.

78. ¿Quién es el que hace que el capullo se abra en flor?

79. ¿Quién hace que el polluelo rompa el cascarón?

80. ¿Quién determina el día y la hora?

81. Es el acto consciente y *natural* de la Inteligencia interna en ellos, o sea de Mi Inteligencia puesta en acción por Mi Voluntad, lo que hace fructificar Mi Idea, expresándola en la flor y en el polluelo.

82. ¿Pero tuvieron la flor y el polluelo que hacer algo de sí mismos para lograr tal cosa?

83. No, nada; solamente sometieron o unificaron su voluntad a la Mía, dejando que Yo, con Mi Sabiduría, determinara la hora y el punto de madurez para entrar en acción; y fue entonces precisamente cuando, por el hecho de haber obedecido el impulso de Mi Voluntad, pudieron hacer el esfuerzo y dar el paso adelante, para entrar en la Nueva Vida.

84. Tú, en cambio, intentarás mil y mil veces, dentro de tu personalidad, romper el cascarón de tu conciencia humana;

85. Pero de ello sólo resultará, si acaso, la ruptura de las puertas que Yo he colocado entre el mundo de las formas tangibles y el reino de los sueños intangibles; y, una vez que hayan quedado abiertas esas puertas, no podrás ya evitar, sino a costa de grandes dificultades y sufrimientos, la entrada de los intrusos a tus dominios privados.

86. Pero aun esto mismo, algunas veces, Yo también lo permito, a fin de que, por

medio de tales sufrimientos, puedas alcanzar la fortaleza que te falta y la sabiduría que necesitas, para saber que, mientras no abandones todo deseo de conocimiento, de bondad, sí, aun de unión conMigo, con el propósito de *beneficiarte sólo a ti mismo en lo personal*, no podrás desplegar los pétalos de tu Alma, para mostrar la perfecta Belleza de Mi Naturaleza Divina, ni desasirte del cascarón de tu humana personalidad, ni dar el paso hacia adelante, para entrar a la gloriosa Luz de Mi Reino Celestial.

87. Por tanto, Yo te doy ahora, desde un principio, estas instrucciones, para que puedas ir aprendiendo la manera de reconocer-Me.

88. Y Yo te prometo, también, desde ahora, que si persistes y te esfuerzas seriamente en obedecer Mis instrucciones, aquí dadas, muy pronto habrás de conocerMe, y muy pronto, también, te haré comprender *todo* el contenido de Mi Palabra, dondequiera que esté escrita, o haya la más leve huella de Ella, ya sea en libros o enseñanzas, en la Naturaleza o en los hombres, tus semejantes.

89. Si mucho de lo escrito en estas páginas te pareciere contradictorio, no lo deseches; por el contrario, busca, hasta encontrarlo, Mi verdadero significado, oculto en las palabras.

90. No pases a otro párrafo, ni a otro de los pensamientos de cada párrafo, sino hasta que se te haga enteramente claro todo lo que en ellos Yo quiero darte a entender.

91. Pero debes tener presente que toda tu búsqueda y todos tus esfuerzos deben descansar en una completa fe y confianza en Mi, tu Verdadero Ser, en lo interno, sin que te inquieten, para nada, los resultados; porque, sabe que éstos, todos están bajo Mi custodia, y, por tanto, Yo seré el que se haga cargo de ellos. Tus dudas y tu inquietud no son sino de la personalidad, y si dejas que persistan, te habrán de conducir, tenlo bien en cuenta, tan sólo al fracaso y a la desilusión.

III

YO, VIDA, DIOS

92. Si lo que has leído ha despertado en ti una intima respuesta, y tu corazón anhela saber más, entonces eso indica que ya te encuentras listo para lo que sigue.

93. Pero si aun dudas o te rebelas contra la Divina Autoridad, a la que se atribuye lo aquí escrito, y tu intelecto te dice que no es sino otra tentativa para seducir a tu mente con arteras sugestiones y sutiles sofisterías, entonces –sábelo- no habrás de recibir beneficio

alguno de estas palabras, pues ello quiere decir que su significado permanecerá aún oculto

para tu conciencia mortal, y que Mi Palabra deberá venir a ti a través de otros medios de expresión.
94. Y está bien si tu personalidad, con su intelecto, te impele a dudar así y a rebelarte en contra de una autoridad que tú todavía no sabes es Mía. Mas sabes que soy YO, *realmente*, quien obliga a tu personalidad a rebelarse de tal manera; pues aun la necesito así, con su orgullosa sensación de individualidad, a fin de poder desarrollar una mente y un cuerpo lo suficientemente fuertes para poder expresarMe con perfección. Y, mientras no estés preparado para conocerMe, Yo he dado a tu personalidad la misión de dudar y rebelarse en tal forma. Pero, una vez que ya hayas reconocido Mi autoridad, en ese mismo momento comenzará a menguar la de tu personalidad, y, entonces, los días de su dominación estarán contados, y cada vez más recurrirás a Mí en busca de guía y ayuda.
95. Así, pues, no desmayes, y sigue leyendo; quizá más pronto de lo que esperas, venga a ti el reconocimiento de la Verdad. Pero sabe que puedes seguir leyendo o no, según tú elijas; paro, sea lo que fuere aquello que elijas, soy Yo, realmente, Quien elige, y no tú.
96. Para ti, que creer ser el que elige no seguir leyendo, Yo tengo otros planes, y a su debido tiempo sabrás que cualquier cosa que hagas, te guste o desees, a ello es precisamente a lo que Yo te guío, haciéndote pasar por las engañosas ilusiones de la personalidad, para que puedas, finalmente, darte cuenta de la irrealidad de todo ello, y, entonces, te vuelvas a Mi, como a la una y única Realidad. Entonces será cuando las siguientes palabras hallarán acogida en tu interno:
97. "¡Aquiétate! - y SABE - YO SOY - Dios."
98. Sí, YO SOY esa parte más íntima de ti, que tiene su morada en tu interno, donde calmadamente espera y vigila, no reconociendo tiempo ni espacio, ya que YO SOY el Eterno y lleno todo espacio.
99. Yo vigilo y espero a que tú termines con tus mezquindades y debilidades humanas, con tus vanos deseos, ambiciones y pasares, pues sé que todo vendrá a tu tiempo; y, entonces, recurrirás a Mí, cansado, abatido, hambriento y humillado, pidiéndoMe que te

guíe, sin comprender naturalmente, que Yo siempre te he estado guiando.
100. Sí, Yo tengo mi asiento aquí, en tu interno, y estoy tranquilamente esperando que lo antes dicho acontezca; y, mientras así espero, Soy Yo, realmente, Quien ha estado dirigiendo todos tus pasos, Quien ha estado inspirando todos tus pensamientos y acciones, a la vez que utilizando y manejando impersonalmente a cada uno de ellos, siempre con el objetivo de llevarte, a su debido tiempo, así como también a Mis otras mortales expresiones, a un final y consciente reconocimiento de Mí.
101. Sí, Yo be estado siempre en lo interno, *en lo más íntimo de tu corazón*. Yo he estado contigo en todo: en tus alegrías, en tus sinsabores, en tus éxitos y tus fracasos; en tus malas obras, en tus vergüenzas y en tus crímenes contra tu hermano y contra Dios, según tú los creíste.
102. En consecuencia, si tú seguiste el camino recto o el camino torcido, o retrocediste, sabe que fui Yo Quien te hizo obrar en tal forma.
103. Fui Yo Quien te alentó a seguir adelante, gracias a la vislumbre que de Mi te permití percibir vagamente en lontananza.
104. Fui Yo Quien te tentó, desviándote del camino, por medio de la visión que de Mi *tuviste* en algún rostro fascinador, en algún cuerpo hermoso, o en un intoxicante placer o ambición incontenible.

105. Fui Yo Quien apareció ante ti con la vestidura del de la Debilidad, de la Voracidad, de la Sofistería, y te arrojé en los fríos brazos de la Razón, dejándote que lucharas
dentro de la vaga comprensión que ella proporciona, hasta que, al darte cuenta de su impotencia, creció tu descontento, y entonces, inspirado por la nueva visión que se te presentaba, desgarraste todos esos Mis disfraces.
106. Si, Yo Soy Quien te hace hacer todo lo que haces, y si puedes comprenderlo, *Soy Yo Quien hace todo lo que haces*, así como todo lo que tu hermano hace, pues eso que es en ti y en él es, SOY YO, Yo Mismo.
107. Porque YO SOY LA VIDA.
108. YO SOY el que anima tu cuerpo, el que hace que tu mente piense y que tu

corazón palpite; YO SOY el que atrae hacia ti el dolor o el placer, ya sean de la carne, del intelecto o de las emociones.

109. YO SOY el que está en lo más intimo de ti; Soy el Espíritu, la Causa animante de todo ser, de toda vida, de toda cosa viviente, ya sea visible o invisible; y, sabe que no hay nada muerto, pues YO, el UNO impersonal, SOY el Ser de todo lo que hay. YO SOY infinito y totalmente ilimitado; el Universo es Mi Cuerpo; toda inteligencia emana de Mi Mente; todo Amor fluye de Mi Corazón, y todo Poder no es sino Mi Voluntad en acción.

110. La triple Fuerza, manifestándose como toda Sabiduría, todo Amor y todo Poder, o, si te place, como Luz, Calor y Energía es la que mantiene unidas todas las formas, la que une todas las expresiones y todas las fases de la vida, ya sean creativas, cohesivas o destructivas; y que no es sino la manifestación de Mi Ser en el acto o estado de Ser-en-todo (o estar-en-todo).

111. Nada puede *Ser* sin manifestar o expresar alguna fase de Mí, Quien no solamente SOY el Constructor de todas las formas, sino el Morador en cada una de ellas. En el corazón de cada una, Yo tengo mi morada; en el corazón del ser humano, en el corazón del animal, en el corazón de la flor, en el corazón de la piedra.. En el corazón de cada una, Yo vivo, Me muevo y tengo Mi Ser, y también del corazón de cada una, Yo hago surgir aquella fase de Mí que deseo expresar, y que en el mundo externo se manifiesta como una piedra, una flor, un animal o un hombre.

112. Pero te oigo preguntar: "¿No hay entonces nada más que este gran YO?" "¿No me será dado tener individualidad propia?

113. No, nada hay, absolutamente nada, que no sea un aspecto o fase de Mí, gobernado y regido siempre por Mí, la *Una* e infinita Realidad.

114. En cuanto a tu llamada individualidad, debo decirte que ella no es sino tu personalidad, que aun busca la manera de mantener una existencia separada.

115. Pero pronto conocerás que no hay ni puede haber individualidad, aparte de Mí Individualidad, y que toda personalidad habrá de desvanecerse, por ilusoria, en Mi Divina Impersonalidad.

116. Si, y sabe que tú pronto llegarás a ese estado del despertar, en el que habrás de percibir un destello de Mi Impersonalidad, y ya entonces no desearás ser una individualidad separada, porque habrás de darte cuenta de que todo ello no es sino una

ilusión más de tu personalidad.

IV

CONCIENCIA, INTELIGENCIA, VOLUNTAD

117. Sí, Yo conozco la multitud de pensamientos que, confundiéndose entre sí se han ido agolpando a tu mente a medida que has estado leyendo: las dudas y ansiosas preguntas, el vago temor que, imperceptiblemente casi se tornó en una creciente esperanza de que este destello de Mi significado, que ha comenzado a penetrar la oscuridad de tu humano intelecto, luzca con más brillo, para que así puedas ver claramente la Verdad, que, instintivamente, *sientes* está oculta en Mis Palabras.

118. Nuevamente Yo te digo que este YO SOY que aquí habla es tu Verdadero Ser, por lo cual se hace necesario que, al leer estas páginas, te des cuenta de que *eres* Tú, tu propio Ser Verdadero, el que las está hablando a tu humana conciencia, con el propósito de que ella comprenda plenamente el significado de tales palabras.

119. Y también te repito que éste es el mismo YO SOY, es la Vida, el Espíritu que anima todo lo viviente en el Universo, desde el más pequeño átomo al más grande Sol; que este YO SOY es la Inteligencia en ti y en tu hermano y hermana, y que, al mismo tiempo, es la Inteligencia que hace que todo viva, crezca y llegue a ser lo que está destinado que sea.

120. Pero tú todavía no puedes comprender cómo este YO SOY puede ser uno y al mismo tiempo ser el YO SOY tuyo y el YO SOY de tu hermano, e igualmente, la Inteligencia en la piedra, en la planta y en el animal.

121. Sin embargo, si prosigues leyendo, y te esfuerzas seriamente por comprender Mí significado, podrás ver todo claramente, para lo cual necesitas poner mucha atención a estas Mis Palabras, y obedecer las instrucciones que aquí mismo te doy; si así lo haces, entonces, muy pronto llevaré a tu conciencia una Luz que habrá de iluminar los más escondidos y apartados rincones de tu mente, expulsando de ella, como consecuencia natural, la multitud de erróneos conceptos, ideas y opiniones humanas, que, por ahora, ensombrecen tu intelecto.

122. Alí, pues, *atiende* cuidadosamente.

123. YO SOY Tú, el Verdadero Ser Tuyo, Todo lo que tu realmente eres. Ese que te crees ser *no es* el que eres. Ese es sólo una ilusión, una sombra del Real Tú, el cual es YO, tu Ser inmortal y Divino.
124. YO SOY ese punto de conciencia enfocado en tu mente humana, que se llama a si mismo "Yo". YO SOY ese "Yo", y eso que tú llamas tu conciencia es en realidad Mi conciencia, aunque en menor graduación, es decir, "reducida", para adaptarse a la capacidad de tu mente humana. Pero aun así, sigue siendo Mi Conciencia, y sabe que cuando ya puedas expulsar de tu mente sus falsos conceptos, ideas y opiniones, limpiándola o vaciándola totalmente de ellos, para que, gracias a esa limpieza, pueda Mi conciencia hallar condiciones propicias para *expresarse* libremente, entonces Me reconocerás y habrás do comprender que tú nada eres, como no sea un centro focal de Mi conciencia, un conducto o medio por el cual Yo ya puedo expresar Mi significado, exteriormente, en la materia.
125. Pero tú no puedes comprender esto, y, en consecuencia, no puedes creerlo, pero te será posible sólo cuando Yo prepare completamente a tu mente, convenciendo a tu intelecto de la verdad de ello.

126. Se te ha dicho que cada célula de tu cuerpo tiene una conciencia y una inteligencia propias; y que si no fuera por esa conciencia, no podría ejecutar el trabajo que todas y cada una de ellas llevan a cabo tan inteligentemente.
127. Pero debes saber que cada célula está rodeada de millones de otras células, y que cada una desempeña inteligentemente su propia labor, estando dirigidas todas, evidentemente, por la conciencia unida de todas ellas, es decir, por la inteligencia *grupal* que forman, la cual es la que dirige y gobierna dicha labor de cada una; siendo, en consecuencia, esta inteligencia grupal la inteligencia del *órgano*, al que integran las células que en él están comprendidas. Igualmente hay otras inteligencias de grupo en otros órganos, cada uno de los cuales comprende otros millones más de células, y esos órganos, en conjunto, conforman tu cuerpo físico.
128. Ahora bien. Tú sabes que eres *Tu* el Ser, el principio Inteligente que dirige el trabajo de los órganos de tu cuerpo, bien sea que tal dirección la efectúes consciente o

inconscientemente; sabe, también, que cada célula de cada órgano es realmente un Centro focal de esta Inteligencia directriz; y que cuando esta Inteligencia se retira, las células se dispersan, y tu cuerpo físico muere, no existiendo ya más como organismo viviente.

129. ¿Pero quién es este *Tu* que dirige y controla las actividades de tus órganos, y, consecuentemente, las de cada una de las células que los componen?

130. Tú no podrías decir que es tu "yo" personal, humano, quien lleva a cabo tal labor, porque tú, personalmente, apenas puedes de ti mismo controlar conscientemente la acción de un solo órgano de tu cuerpo.

131. Debe ser, entonces, tu YO SOY Impersonal, que es ~ que verdaderamente eres Tú, sin embargo el que no eres tú.

132. ¡Escucha!

133. Tú, el YO SOY de ti, eres a Mí lo que la conciencia de las células de tu cuerpo es a la conciencia de tu YO SOY.

134. Tú eres, como quien dice, una Célula de Mi Cuerpo, y tu conciencia (como una de Mis células) es a Mí lo que la conciencia de una de las células de tu cuerpo es a Ti.

135. Por esto, la conciencia de las células de tu cuerpo debe ser Mi Conciencia, tal como Tu conciencia es Mi Conciencia; por ello, Nos -la célula, Tú y Yo- tenemos que ser Uno en conciencia.

136. A pesar de lo cual, tú no puedes, por hoy, dirigir o gobernar, conscientemente, ni una sola de las células de tu cuerpo; mas, cuando ya puedas, a voluntad, entrar a la conciencia del YO SOY tuyo, y conocer su identidad con*Migo, entonces podrás gobernar, no sólo cada una de las células de tu cuerpo, sino la de cualquier otro cuerpo que desees controlar*.

137. ¿Qué sucede cuando tu Inteligencia deja de tener control sobre las células de tu cuerpo? El cuerpo se desintegra, las células se separan, y su trabajo, por esa vez, se ha terminado. Pero ¿mueren las células o pierden su conciencia? No; simplemente; duermen o descansan por cierto tiempo, y después de ese período, se unen a otras células, formando nuevas combinaciones, y, tarde o temprano, vuelven a aparecer en otras manifestaciones de vida, ya sea dentro del reino mineral, vegetal o animal; mostrando con ello que aun

conservan su conciencia original, y que sólo esperan la acción de Mi Voluntad para reunirse y constituir un nuevo organismo, con el objeto de hacer la labor que les marque la nueva Inteligencia que en él surgió al constituirse, y por medio de la cual Yo deseo manifestarMe.

138. Entonces, ¿es la conciencia de la célula una conciencia común a todos los cuerpos, mineral, vegetal, animal y humano? ¿Está, a la vez, cada célula quizá adaptada por la experiencia para ejecutar una cierta clase general de trabajo?

139. Sí, tal conciencia de la célula es común a las células de todo cuerpo, no importa de qué clase sea éste, porque ella (la conciencia de la célula) es una conciencia *Impersonal*, y no tiene otra finalidad que ejecutar el trabajo que se le tiene asignado. Vive sólo para trabajar dondequiera que se le necesite. Cuando ha terminado ya de construir una forma, emprende la labor de construir otra, bajo la dirección siempre de alguna Inteligencia, a la que Yo deseo que sirva.

140. Así es, igualmente contigo.

141. Como una de las células de Mí Cuerpo, tú tienes una conciencia que es Mi Conciencia, una inteligencia que es Mi Inteligencia, y también una voluntad que es Mi Voluntad. Tú no posees ninguna de ellas por ti mismo. Son todas Mías, y para Mi uso solamente.

142. Ahora bien, Mi conciencia, Mi inteligencia y Mi voluntad son completamente Impersonales, razón por la cual son comunes a *ti* y a *todas* las células de *Mi* Cuerpo, así como también lo son todas las células de *tu* cuerpo.

143. YO SOY totalmente Impersonal, y, por el hecho de serlo, al operar en ti, Mí conciencia, Mi inteligencia y Mi voluntad, así como en las otras células de Mi Cuerpo, a la ves que constituir el YO SOY de ti y de esas otras células, tienen que hacerlo Impersonalmente, así como operan Impersonalmente en las células de tu cuerpo. Por tanto, YO y el YO SOY de ti y de tu hermano, así como la conciencia e inteligencia de todas las células en todos los cuerpos, somos *UNO*.

144. YO SOY la Inteligencia directriz de Todo, el Espíritu animante, la Vida, la Conciencia de toda materia, de toda sustancia.

145. Y, si puedes comprenderlo, *Tú*, el *Real* tú, el *Impersonal* tú, estás en todo y eres uno en todo; estás en Mí y eres uno en Mí; lo mismo que YO SOY (y estoy) en ti y en

todos, y de ahí que esté expresando Mí Realidad por ti y por todos.
146. Esa voluntad que llamas tu voluntad ya no es por más tiempo tuya en lo personal, como tampoco lo son esa conciencia y esa inteligencia de tu mente, ni la de las células de tu cuerpo.
147. Esa voluntad no es sino una pequeña porción de *Mi* Voluntad, que Yo te permito que uses en lo personal. Pero ten presente que, a medida que vas despertando al reconocimiento
de un poder o facultad mayor de tu interno, y comienzas a usarlo conscientemente, entonces Yo te concedo eso más de Mi Infinito poder.
148. Sabe que cualquier poder y el uso que de él se haga, nunca traspasan los limites del grado de reconocimiento o comprensión que se tenga del uso de Mi Voluntad.
149. Sabe, también, que tu voluntad y todos tus poderes son únicamente fases de Mi Voluntad, la cual Yo reduzco, a fin de adaptarla a tu capacidad, para que, de ese modo, puedas usarla.

150. Pues, si yo pusiera a tu disposición todo el poder de Mi Voluntad, antes que supieras hacer de él un uso consciente, ello, en vez de beneficiarte, aniquilaría tu cuerpo por completo.
151. Por eso es que, para probar tu fuerza, y, más a menudo, para mostrarte los resultados del mal uso de Mi Poder, Yo algunas veces te permito cometer un pecado, según se le llama, o bien equivocarte. Yo permito aún que te enorgullezcas con la sensación de Mi Presencia en tu interno, cuando se manifiesta como conciencia de Mi poder, de Mi inteligencia y de Mi amor en ti; sí, Yo permito que los tomes y los uses para tus propósitos privados. Pero no por mucho tiempo, pues no siendo tú lo suficientemente fuerte para controlarlos,
pronto te dañan a ti mismo, y, al arrastrarte con su fuerza, te derriban en el fango, y desaparecen de tu conciencia por esa vez.
152. Pero sabe que YO SOY (o estoy) siempre ahí, para levantarte después de la caída, a pesar de que tu, en ese momento, no te des cuenta de ello; primero, avergonzándote, y, en seguida, poniendo en orden tus asuntos, y haciéndote proseguir tu

camino, al darte a conocer la causa de tu caída; y, finalmente, cuando ya estás lo suficientemente humillado, haciéndote ver que esos poderes que toman incremento en ti, por el uso consciente que haces de Mi voluntad, de Mi inteligencia y de Mi amor, se te conceden, pero sólo para que ese uso sea en *Mi servicio*, y de ninguna manera para tus propios fines personales.

153. ¿Piensan, acaso, las células de tu cuerpo, y los músculos de tu brazo, distinguirse a sí mismos como dueños de una voluntad desligada de tu voluntad y una inteligencia distinta de la tuya?

154. No, no conocen más inteligencia que la tuya, ni más voluntad que la tuya.

155. Después de cierto tiempo, podrás darte cuenta de que tú eres solamente una de las células de Mi Cuerpo; que tu voluntad no es tuya precisamente, sino Mía; que la conciencia e inteligencia de que dispones son Mías completamente, y que tú no eres determinada persona, como crees, sino que tú, en lo personal, eres una forma física con un cerebro humano, que Yo he creado con el propósito de expresar en la materia una idea, de la cual sólo es posible expresar mejor cierta fase, mediante esa forma particular, la tuya.

156. Todo esto puede ser para ti, por ahora, difícil de aceptar, y puede que hasta protestes enérgicamente, diciendo que eso no puede ser así, pues que toda tu naturaleza se rebela, instintivamente, contra tal rendimiento o subordinación de ti mismo hacia un poder invisible y desconocido, a pesar de lo Impersonal y Divino que sea.

157. Mas no temas por eso, pues sólo tu personalidad es la que así se rebela. Si tú continúas en la actitud de seguir prestando atención, a la vez que estudiando Mis Palabras, muy pronto todo se hará claro para ti, y de cierto Yo descubriré ante tu comprensión interna muchas maravillosas verdades, que por ahora te son imposibles de comprender. Y, entonces, tu Alma se regocijará grandemente, y entonará alabanzas, y bendecirá estas palabras por el mensaje grandioso que ellas encierran.

V

LA CLAVE

158. Es posible que tú todavía no sepas, ni creas, que YO SOY realmente tú, y que, asimismo, YO SOY tu hermano y hermana, a la vez que todos sois partes de Mí, y Uno

conMigo.
159. Es posible que tampoco te des cuenta de que tu *Alma*, así como las de tu hermano y hermana, es decir, la parte real e indestructible de vosotros los mortales, no son sino fases de Mí en expresión, dentro de lo que se llama Naturaleza.
160. Asimismo, puede ser que no te des cuenta aún de que tú y tus hermanos y hermanas son fases o atributos de Mi Divina Naturaleza, del mismo modo que tu humana personalidad, con su cuerpo mortal, mente e intelecto, es una fase de tu humana naturaleza.
161. No, aun no te das cuenta de todo esto, mas Yo de ello te hablo ahora, para que, cuando comiencen a surgir en tu conciencia señales inequívocas con respecto a esta Mi Enseñanza, como indudablemente acontecerá, las reconozcas como tales.
162. Mas, para que puedas reconocer esas señales características de Mi Enseñanza, es necesario que todo lo que sigue sea cuidadosamente considerado y estudiado por ti, y que no lo pases sino hasta que Mi Verdad sea por lo menos vislumbrada en parte.
163. Una vez que hayas comprendido por completo el principio que Yo dejo asentado en estas páginas, entonces todo Mi Mensaje se te hará claro y comprensible.
164. Primeramente Yo voy a darte la Clave por medio de la cual podrás penetrar todos los misterios que por ahora te ocultan el Secreto de Mi Ser.
165. Cuando aprendas a usar esta Clave, ella te abrirá las puertas de toda Sabiduría y de todo Poder en el cielo y en la tierra. Si, entiéndelo bien, te abrirá las puertas del Reino de los Cielos, y entonces ya no te quedará a ti sino entrar para hacerte, conscientemente, Uno Conmigo.
166. La Clave es la siguiente:
167. “PENSAR es CREAR”, o
168. "Lo que PIENSAS en tu CORAZÓN es lo que para ti se realiza".
169. Detén la lectura un momento, y medita profundamente en lo dicho, de manera que se te grabe bien en la mente.
170. Un Pensador es un Creador.
171. Un Pensador vive siempre en el mundo de su propia creación *consciente*.
172. Cuando ya sepas cómo se debe "pensar", entonces podrás crear, a voluntad, cualquier cosa que desees, ya sea ello una nueva personalidad, un nuevo ambiente o un mundo nuevo.

173. Veamos si es posible que vislumbres algunas fases de la Verdad, ocultas en esta Clave, y que directamente están bajo Su dominio.
174. Se te ha mostrado ya que toda conciencia es Una, como toda ella es Mi Conciencia, no obstante lo cual, es también tuya, y, asimismo, del animal, de la planta, de la piedra y de la célula invisible.
175. Has podido ya ver cómo esta conciencia está bajo el dominio de Mi Voluntad, a la vez que dirigida por ella, lo cual hace que las células invisibles se unan y formen los diversos organismos dedicados a la expresión y uso de los diferentes *Centros de Inteligencia*, a través de los cuales Yo deseo realizar la expresión.

176. Pero no puedes aún comprender cómo podrías tú dirigir y tener bajo tu control a la conciencia de las células de tu propio cuerpo -para no ir demasiado lejos de momento, y hablarte de las de otros cuerpos-, aun cuando tú, Yo y ellos seamos uno en conciencia y en inteligencia.
177. Sin embargo, si pones especial atención a todo lo que sigue, podrás ser capaz de comprenderlo.
178. ¿Te has tomado alguna ves el trabajo de analizar, meditativamente, en lo que *es* conciencia? ¿Cómo, evidentemente, es un estado impersonal de lucidez o conocimiento, de buena disposición a servir y ser dirigida o utilizada por algún poder latente e íntimamente relacionado con ella misma?
179. ¿Cómo el hombre, innegablemente, es el más alto tipo de organismo que contiene en sí esta conciencia, la que es dirigida y usada por *ese poder* en lo interno de ella misma?
180. ¿Así como que dicho poder latente en la conciencia del hombre, como en toda conciencia, DO es sino voluntad, *Mi* Voluntad? Esto es cierto puesto que tú ya sabes que todo poder no es sino la manifestación de Mi Voluntad.
181. Ahora bien, se te ha dicho ya que en el principio Yo creé al hombre a *"Mi Imagen y Semejanza"*, y que después Yo alenté dentro de él el Soplo de vida, y, entonces, se hizo un Alma Viviente.
182. Ciertamente, al crear al hombre a Mi Imagen y Semejanza, Yo creé un

organismo capaz de expresar *toda* Mi Conciencia y *toda* Mi Voluntad; lo que quiere decir, también, todo Mi *Poder*, Mi *Inteligencia* y Mi *Amor*. Por tanto, lo creé *perfecto* en el principio, es decir, que fue hecho de acuerdo con Mi Propia Perfección.

183. Así, pues, cuando alenté dentro del organismo del hombre Mi Hálito, él se hizo un ser Viviente como Yo; entonces fue cuando alenté también, a él, Mi Voluntad, no de lo externo, sino *de lo interno*, es decir, desde el Reino de los Cielos interno, donde *siempre* YO SOY. Desde entonces, Yo he seguido alentando, viviendo y teniendo Mi Ser *en lo interno* del hombre, ya que, como queda dicho, lo creé a Mi Imagen y Semejanza sólo para tal propósito.

184. La prueba de esto es que el hombre, por sí mismo, no respira, ni puede respirar de sí mismo. Algo mucho más grande que su razón y que su ser meramente fisiológico vive en su cuerpo y respira por sus pulmones. Una potente fuerza dentro de su propio cuerpo es la que usa sus pulmones, tal como también usa el corazón para hacer circular la sangre que contiene la vida, de la cual se satura en los pulmones para llevarla a cada célula del cuerpo, como igualmente usa el estómago y otros órganos para digerir y asimilar el alimento, con cuyos elementos se forman la sangre, los tejidos, el pelo y los huesos; como usa también el cerebro para pensar, la lengua para hablar, y las manos y pies para hacer todo lo que el hombre lleva a cabo.

185. Este poder es Mi Voluntad de SER y VIVIR en el hombre. Por eso es que todo lo que el hombre es, YO SOY; todo lo que el hombre hace o tú haces, YO SOY Quien lo hace, y todo lo que tú dices o piensas, SOY YO Quien lo dice o piensa por medio de tu organismo.

186. Se te ha dicho también que, cuando el hombre estuvo así, en posesión de Mi Hálito, disfrutó de potestad sobre todos los reinos de la tierra. Lo que quiere decir que fue hecho el señor de la tierra, de los mares, del aire y de los *éteres*, y que todos los seres que viven en esas regiones le rindieron homenaje y quedaron sujetos a su voluntad.

187. Y esto, naturalmente, pudo ser así gracias a que YO, dentro de la conciencia del hombre, como dentro de toda conciencia, SOY el que pugno siempre por manifestar Mi Voluntad; y porque YO, el señor y ordenador del organismo del hombre, SOY también el

señor y ordenador de todo organismo en que la conciencia more, y en todos mora. Y como toda conciencia es Mi Conciencia, y ésta mora en dondequiera que haya vida, y no exista substancia alguna en donde no haya vida, de ahí que Mi conciencia necesariamente debe estar en todo, en la tierra, en el agua y en el fuego, y debe también, en consecuencia, llenar todo espacio, aunque el hecho real es que ella es el espacio o eso que el hombre llama espacio.

188. De aquí que Mi Voluntad, siendo el poder latente en toda conciencia, debe influir todo y estar en todas partes; y, por ello, la voluntad del hombre, que no es sino una focalización de Mi Voluntad, debe, asimismo abarcar su acción a toda parte, y de ahí también que la conciencia de todos los organismos, incluyendo la del tuyo propio, esté sujeta a la dirección y control del hombre.

189. Y todo lo que el hombre necesita lograr es *percatarse de ello conscientemente; darse cuenta de que Yo, el Ser Impersonal en su interno*, SOY el que constantemente dirijo, gobierno y uso la conciencia de *todo* organismo, en cada día y en cada momento de su vida.

190. YO SOY el que hago esto con y por medio de su pensamiento.

191. YO SOY el que hago todo esto con y a través del organismo humano. El hombre cree que *él* es el que piensa. Pero SOY *YO*, el Verdadero Yo de él, que pienso a través de su organismo. Y por causa del *pensar* en la forma expresada y del pronunciar acogiendo o haciendo suya la Palabra o Verbo Creador es decir, por medio de su *Hablar la Palabra*, la cual está impregnada de Mi Idea, es como Yo realizo o llevo a cabo todo lo que él hace, haciendo aún al hombre mismo y a su mundo, todo lo que *son*.

192. No importa, desde luego, si el hombre y su mundo *no son* lo que él supone que son. De todas maneras, ellos invariablemente son, con precisión, tal como los concebí que fueran, para cumplir *Mi* propósito.

193. Pero bien sé que a esto tú dices que si YO SOY el que llevo a cabo todo el pensar entonces el hombre ni piensa ni puede pensar.

194. Sí, en ello parece que hay un enigma, pero el misterio que todo eso encierra te será revelado si cuidadosamente tomas nota de lo que sigue:

195. Sí, y sabe, de antemano, que YO SOY Quien va a enseñarte a ti –hombre- *como*

pensar.

VI

PENSAMIENTO Y CREACIÓN

196. He dicho ya que el hombre no piensa; que SOY YO, en lo interno, Quien *hace* su pensamiento.

197. He dicho, asimismo, que el hombre *cree* que él es el que piensa.

198. Como esto parece una contradicción, se hace necesario que Yo te haga ver que el hombre, comúnmente, *no* piensa como tampoco hace nada de lo que él *supone* que hace.

199. Pues SOY YO, desde su interno, el que hace todo lo que él lleva a cabo, aunque necesariamente lo hago por su organismo, es decir, a través de su personalidad, de su cuerpo, mente y alma.

200. Voy a explicarte claramente cómo es esto.

201. Primero trata de comprender que Yo te hice a Mi Imagen y Semejanza, y que Yo tengo Mi Ser *en tu interno*. Aun cuando tú, de cierto, no sepas esto todavía, y, en cambio, creas que YO, Dios, SOY un ser que se encuentra en algún lugar lejano, y que, por tanto, estamos separados, trata, por lo menos, de *imaginarte* que ESTOY en tu interno.

202. Después, date cuenta claramente de que lo que tú haces cuando piensas no es *realmente* pensar, ya que no es un pensar *consciente*; y esto es así precisamente, por que tú *no eres consciente* de Mí, que SOY el Inspirador y Director de cada idea, de cada pensamiento que entra a tu mente.

203. Date cuenta, asimismo, de que precisamente porque ESTOY *en tu interno*, y porque tú eres Mi Imagen y Semejanza, y posees, por tanto, todas Mis Facultades, tú tienes el *poder* de pensar; pero precisamente porque no eres consciente de que pensar es crear, y de que ése es uno de Mis Divinos Poderes que tú usas, ciertamente has estado pensando toda tu vida, pero ello ha sido sólo un *falso* pensar, o lo que tú llamarías *erróneo* pensar.

204. Y justamente este erróneo pensar, es decir, ese no saber de tu parte que has estado haciendo un mal uso de Mi Poder ya dicho, es lo que te ha estado separando de Mí, en conciencia, cada vez más y más; pero siempre, sábelo, cumpliendo con Mi Propósito, lo cual se te hará claro más adelante.

205. La prueba que corrobora lo antes dicho la tienes en el hecho innegable de que tu te *crees* separado de Mí; que estás viviendo en un mundo material; que tu cuerpo de Carne, a 15 ves que engendra tanto el placer como el dolor, también les da refugio, y que una influencia maligna, llamada Demonio, se está manifestando en el mundo y oponiéndose, por tanto, según crees, a Mis Designios.
206. Sí, tú crees que todas estas cosas son efectivamente así.
207. Y *son* así para ti, porque todas las cosas *son* para la conciencia del hombre mortal lo que él piensa o *cree* que son.
208. Y sabe que Yo Soy el que, asimismo, he hecho que todo le *parezca* al hombre lo que él *cree* que es.
209. Veamos si esto es o no es verdad.
210. Si tú *crees* que una cosa es de tal o cual modo, ¿no es ella, acaso, en realidad, para ti, exactamente como te la figuras?
211. ¿No es verdad que cuando algo te parece real, ya sea, por ejemplo, lo llamado pecado o perversidad, alguna aflicción, dificultad o zozobra, no es verdad, repito, que todo ello es así, sólo porque tu pensar y creer que así es *lo hace* de esa manera? Otros, en cambio, pueden estar viendo eso mismo de manera diferente por completo, y, aun, pueden hasta estar pensando que tu punto de vista constituye una tontería. ¿No es esto así?
212. Si esto es verdad, como indudablemente lo es, entonces, tu cuerpo, tu personalidad, tu carácter, tu ambiente, tu mundo, *son*, ni más ni menos, lo que todo ello *a ti te parece ser* y no puede ser de otro modo, porque todo lo has pensado que es como está al presente.

213. Así, pues, si tu ambiente actual, tu carácter, tu cuerpo (en caso de estar enfermo), etc., no te agradan como están, sabe que *tú puedes transformarlos, valiéndote del mismo proceso* de que te serviste para hacerlos como son o están actualmente; tú puedes hacer que todo eso sea como quieras que sea, *pensándolo* según tus deseos. ¿No es así?
214. Aunque quizá preguntes: ¿Cómo puede uno lograr ese *verdadero* pensar, ese pensar *consciente*, que es el que produce un cambio de tal naturaleza?
215. Veamos, Primeramente, sabe que Yo, *tu Ser Real*, he llevado tu atención a las

cosas que ahora te desagradan y que te hacen *pensar* que son lo que ahora te *parecen* ser. Si, Yo y sólo YO SOY el que en tal forma estoy preparando tu mente humana para que, cuando vuelvas a Mí, que moro en tu interno, lleno de Fe de inquebrantable Confianza, se haga posible, por el hecho mismo de que te has vuelto a Mí, que Yo te capacite para ver todas estas cosas en su fondo Real, y ya entonces puedas manifestar en tu vida la *Realidad* de ellas, y no más lo que ahora te *parecen ser*, lo cual tanto te desagrada.

216. Sí, Yo llevo a ti todo lo que por su aspecto exterior puede atraer a tu mente humana o inducirla a proseguir en su búsqueda o investigación terrenal, y todo con el objeto de hacerte aprender lo ilusorio que es, para la mente humana, todo aspecto externo de las cosas materiales, así como también la falibilidad de todo juicio o comprensión humanas; solamente así podrás retornar a Mí y a Mi Sabiduría *en tu interno*, reconociendo-Me como el Uno y Único Intérprete e infalible Guía.

217. Y cuando ya hayas vuelto así a Mí, Yo te abriré tus ojos y te haré ver que la única forma de que puedas lograr invariablemente el cambio que deseas en tu modo de pensar consiste en *cambiar*, asimismo, *tu actitud* hacia las cosas que al presente crees que no son lo que debieran ser.

218. Es decir, que si esas cosas no te son satisfactorias ni agradables, y, por tanto, te afectan hasta causarte malestar físico y confusión mental, lo primero que debes hacer es *dejar de pensar* que ellas puedan afectarte o perturbarte de tal modo.

219. Porque, ¿quién es el que manda?, ¿tu cuerpo, tu mente o *Tú*, el YO SOY interno?

220. Entonces, ¿por qué no has de hacer sentir que Tú *eres* el amo, que Tú mandas? Y esto lo puedes lograr sujetándote a pensar sólo las cosas *verdaderas* que el YO SOY de ti en lo interno desea que pienses.

221. Porque sabe que precisamente por *pensar* las cosas a tu modo, por permitir los pensamientos inarmónicos, sólo por eso, *les das el poder* de afectarte o perturbarte; de otra manera, no tendrían ninguna influencia sobre ti. Cuando dejes de pensar que *en ellos* hay algún poder para influirte y *te vuelvas a Mí en lo interno, y dejes que Yo sea el que dirija tu pensamiento*, El que gobierna tu mente, entonces esos pensamientos inarmónicos desaparecerán, desde luego, de tu conciencia, y se disolverán en la nada, de donde los formaste *al pensarlos*, o mejor, al erróneamente pensarlos.

222. Cuando ya te sientas bien dispuesto a hacer esto, entonces, y únicamente entonces, estarás listo, no sólo para crear por medio del pensamiento consciente, debidamente efectuado -es decir, dirigido por Mi-, las cosas reales y permanentes que Yo, desde tu interno, deseo que tú crees, sino que también estarás listo para recibir la Verdad.
223. Cuando ya así puedas distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo aparente, entonces tu pensar consciente será tan poderoso para crear todas las cosas y condiciones que desees, como antes lo fue tu pensar *inconsciente*, para crear las cosas que, si bien deseaste primeramente, en cambio ahora te son detestables.

224. Sí; fue precisamente así, por pensar inconscientemente, o sea, que el control que tus deseos ejercían sobre tu poder creativo fue lo que hizo que pensaras inconscientemente, erróneamente; fue por eso, precisamente por eso, que tu mundo y tu vida son ahora lo que tú, alguna otra ves, en el pasado, debiste haber deseado que fueran.
225. ¿Has estudiado ya o analizado el proceso de funcionamiento que ejecuta tu mente cuando aparece en ella una nueva Idea, fecunda en posibilidades?
226. ¿Te has podido dar cuenta de la relación que el Deseo guarda con respecto a tal Idea, y cómo esa Idea, *por virtud de ser pensada*, es, finalmente, llevada hasta una efectiva realización?
227. Mas estudiemos cuál es esa relación y cómo es el progreso.
228. Siempre lo que primero hay es la Idea, no tomando en cuenta, por el momento, la necesidad u ocasión que hubo para que ella apareciera. No importa tampoco para el caso saber de dónde vino la Idea, si de adentro o de afuera; porque en cualquier circunstancia, siempre SOY YO el que la inspiro (si hago que surja de lo interno), o hago que sólo impresione tu conciencia (si te llega de lo externo), en el particular momento en que una u otra cosa se efectúe.
229. Así, entonces, justamente en el grado que logres serenarte y enfoques tu atención sobre la Idea, acallando todas las actividades de tu mente y eliminando de tu conciencia toda otra idea o pensamiento, en ese mismo grado, la Idea de que se trata podrá tener completo predominio e influencia, de manera que Yo ilumine tu mente y haga desenvolver, ante tu contemplación mental, las variadas y diversas fases y posibilidades

contenidas dentro de la aludida Idea.
230. Hasta este punto, sin embargo, esto tiene lugar sin que medie para ello tu voluntad, como no sea sólo a concretarse el hecho de enfocar o concentrar tu atención sobre la Idea.
231. Pero una vez que Yo he dado a tu mente humana la noción de las posibilidades de la Idea tantas veces repetida, y he conseguido atraer a tu interés, entonces ya es tu personalidad humana la que prosigue la tarea, haciéndola suya; porque sabe que así como hice surgir e inspiré en tu mente la Idea, así también la hice que fructificara allí (en tu mente), al dar nacimiento al Deseo; sí, al deseo de llevar hasta la manifestación externa todas las posibilidades de la idea; convirtiéndose, entonces, el Deseo, en el agente humano de Mi Voluntad y proveedor, a la vez, de la Fuerza motriz necesaria para llevar a cabo todo el desarrollo de la Idea; y esto sucedía al mismo tiempo que la personalidad humana se constituía en el instrumento terrenal que era utilizar para graduar y enfocar ese Poder o Fuerza motriz en la forma necesaria, hasta lograr la realización de la Idea.
232. Sí, todas las ideas y todos los deseos surgen así, de Mí. Por eso todos ellos son deseos Míos e ideas Mías, que Yo inspiro a tu mente y hago sentir en tu corazón, con el objeto de llevarlos, a través de ti, hasta la manifestación externa.
233. Tú, realmente, no tienes ideas propias tuyas, ni podría tampoco haber la posibilidad de que tuvieras, siquiera, un solo deseo que no proviniera de Mí, porque YO SOY todo lo que Hay; Soy la Única realidad. De ahí que todos los deseos son Buenos (*), y cuando se entienden bien claro que así deben ser, porque no hay ni puede haber otra manera de que sean, entonces llegan a cumplirse infalible y rápidamente.
(*) En idioma ingles, *Dios* se dice *GOD*, y *Bueno* se dice *GOOD*. Esta semejanza entre GOD y GOOD, que en idioma español no existe, es en la que se basa la consecuencia

de afinidad a que se alude en este págrafo, al decir que “todos los deseos son *Buenos* (Good)”, porque provienen de Dios (God) o Yo Soy Impersonal.- (N. del T.)
234. Tú puedes, sin embargo, interpretar erróneamente Mis deseos, Mis impulsos o apremios internos, o tratar de utilizarlos para tus propios fines egoístas. Pero sabe que, aunque Yo te permito eso, ello sin embargo, cumple Mi Propósito. Porque sólo dejándote

que hagas mal uso de mis dones y por virtud del sufrimiento que ello te acarrea -ten en cuenta que ese mal uso o abuso, así como el sufrimiento, son Mis agentes purificadores- es como Yo puedo hacer que te conviertas en un conducto puro e inegoísta, que es lo que Yo necesito para llevar a cabo la expresión perfecta de Mis Ideas.

235. Así, pues, tenemos: primero la Idea en la mente, y, después, el Deseo de verla realizada en manifestación tangible.

236. Lo anterior es por lo que toca a la relación que guardan el Deseo y la Idea a que antes se ha hecho mención. Por lo que se refiere al proceso que se emplea para realizarla, te diré que:

237. De acuerdo con la precisión y claridad con que se concibe la Idea y se mantiene en la mente, y en el grado también en que la Idea logra *posesionarse* de la personalidad, en esa misma proporción el Poder creativo de la Idea, impulsado por el Deseo, inicia Su labor. Y lo hace obligando a la mente humana a *pensar de manera completa*, es decir, a imaginar (a dar forma a la Idea concibiendo de ella una imagen), o en otras palabras, a hacer surgir formas mentales, dentro de las cuales sea posible que Yo haga entrar, como dentro de un vacío, la substancia vital, el elemento Impersonal de la Idea, la Cual -cuando la Palabra o Verbo Creador es Hablada, ya sea en forma audible o no, consciente o inconscientementeentonces

comienza por Si misma a materializarse; primero, dirigiendo la conciencia y teniéndola bajo su control, así como también a todas las demás actividades, tanto de la mente como del cuerpo, al igual que de todas las mentes y de todos los cuerpos en conexión o relación con la Idea, lo cual no debe parecerte extraño, ya que debes recordar que toda conciencia, como todas las mentes y los cuerpos, son Míos, y, por tanto, no están separados, sino que son Uno e Impersonal por completo. Después, la Idea prosigue atrayendo, dirigiendo y plasmando condiciones, cosas y acontecimientos, los que, tarde o temprano, la Idea susodicha hace surgir, por fin, en manifestación tangible y definida, como expresión misma de esa Idea que le sirvió de origen y que es la que constituye su parte verdadera o real.

238. Así, es como toda cosa o condición que se palpan, o acontecimiento que ha tenido lugar, fueron primeramente Idea en la mente. Fue precisamente por anhelar, *pensar*, y, finalmente, por Hablar la Palabra, por lo que tales ideas llegaron a manifestarse de

manera visible.
239. Medita mucho en esto, y, sobre todo, pruébalo por ti mismo.
240. Esto lo puedes hacer, si gustas, tomando cualquiera Idea que te venga, y siguiéndola con atención, para que veas que recorre, en su desarrollo, todo el proceso antes mencionado, hasta llegar a manifestarse o realizarse; o, mejor, si lo prefieres, remontándote al origen de cualesquiera de los hechos que hayas realizado, como la ejecución de una pintura, la invención de una máquina, o alguna otra cosa o condición particular, ahora existente; en cualesquiera de esos casos podrás percatarte de que tal cosa o condición tuvo como origen una idea, la Idea original, necesaria e indispensable para que, sea lo que fuere, pueda existir.

241. Este es el plan y proceso de todo pensar verdadero, es decir, de lo que en realidad puede llamarse PENSAR, y, por tanto, también lo es de toda Creación, ya que *"Pensar es Crear"*.
242. Ahora bien, ¡atiende! *Tú* tienes ahora mismo, y siempre has tenido, gracias a este poder de pensar de que disponeos, dominio sobre todos los reinos de la tierra; y, si puedes aceptarlo y quieres comprobarlo, no tienes en este momento sino que Pensar y HABLAR LA PALABRA -dándote cuenta clara de tu poder, y, en ese mismo momento, Yo, Dios, tu Ser, Omnisciente, Omnipotente y Omnipresente, haré que comience el proceso-, y la conciencia de las células invisibles de toda materia, sobre la cual has enfocado tu voluntad y atención, por estar siempre en actitud expectante, es decir, dispuesta a servir -cuya conciencia expectante es Mi conciencia, recuérdalo-, comenzará inmediatamente a obedecer, obrando siempre de acuerdo con la imagen o planes que tú has elaborado y preparado por medio de tu pensamiento.
243. Sí; todo ha sido hecho por la Palabra o Verbo Creador, y sin esa Palabra, nada de lo hecho se hubiera hecho.
244. Una vez que tú ya puedas darte cuenta clara de esto y *sepas*, a ciencia cierta, que la conciencia del YO SOY, en tu interno, es *una* con la conciencia de toda materia, animada o inanimada, y que Su voluntad es una con tu voluntad, que es Mi Voluntad, así como que todos tus deseos son Mis deseos, entonces comenzarás a conocerMe y a

sentirMe en tu interno, y entonces también acabarás por reconocer el Poder y la Gloria de Mi Idea, la que eternamente Se está expresando Impersonalmente por tu conducto.
245. Pero sabe que es enteramente necesario que tú, primero, sepas CÓMO *pensar*, cómo distinguir *Tus* pensamientos: los dirigidos por Mí de los pensamientos de otros; cómo determinar el origen de esos pensamientos, siguiendo el rastro que hayan dejado desde su procedencia, para que, así, puedas exterminar de tu conciencia los indeseables, a voluntad; y, finalmente, cómo tener dominio sobre tus deseos, *utilizándolos* de manera que siempre *Te* sirvan, en vez de que seas un esclavo de ellos.
246. Sí, dentro de ti mismo, Tú tienes todas las posibilidades, y justamente es y tiene que ser así; porque YO SOY Quien allí está. Mi Idea debe expresarse, sí, debe expresarse por ti; y así lo hará con Sólo que la dejes, es decir, que aquietes tu mente humana, desechando todas tus ideas, creencias y opiniones personales, para que La dejes que fluya por ti y se manifieste. Todo lo que necesitas hacer para lograr esto es volverte a Mi, en tu interno, y *dejar que YO dirija tu pensamiento* y tus deseos; dejar siempre que Yo exprese lo que Yo quiero, haciendo tú, personalmente, sólo lo que Yo deseo que hagas. Entonces todos tus deseos se realizarán; tu vida toda será armoniosa; tu mundo, un cielo, y tu ser, uno con Mi Ser.
247. Cuando ya hayas comenzado a darte cuenta o vislumbrado, un tanto, siquiera, la grandiosidad que estas palabras encierran para el que sabe penetrar su significado, entonces quiere decir que ya estás listo para comprender la verdadera importancia de lo que sigue.

VII

EL VERBO

248. Hagamos ahora USO de la Clave, para mostrarte que el plan y proceso antes descritos son los mismos por los cuales el mundo vino a la existencia, así como que la tierra y todo lo que dentro de ella y sobre ella hay, incluso tú y tus hermanos y hermanas, no son sino manifestaciones externas materiales de una Idea, Mi Idea, la cual está *ahora siendo pensada* en expresión viviente.
249. Primero sabe que:
250. Yo, el Creador, Soy el PENSADOR Original, el *Uno* y *Único* PENSADOR.

251. Según queda dicho, el hombre no piensa; SOY YO Quien piensa a través de su organismo.
252. El hombre cree que él es el que piensa; pero, en realidad, si no ha despertado y dádose cuenta de Mí, presente en su interno, tan sólo toma los pensamientos que Yo atraigo a su mente de lo externo, o le inspiro de lo interno; pero equivocando, por consecuencia de lo mismo, el verdadero significado y propósito de tales pensamientos; debido a lo cual, y al darles una interpretación *personal*, nacen en él deseos egoístas, los que a su vez le ocasionan todas sus dificultades y acarrean sobre sí miles de calamidades.
253. Aunque en realidad estos aparentes errores, falsas interpretaciones y tropiezos del hombre, no son sino obstáculos que Yo coloco en su camino, para que los venza, a fin de que, por virtud del esfuerzo que haga para lograrlo, pueda desarrollar su cuerpo y su mente hasta hacerlos todo lo suficientemente fuertes, limpios y capaces de expresar perfecta y conscientemente esta Idea de Mí, la que constante e incesantemente está operando dentro de su Alma.
254. Así, entonces, el hombre es solamente el organismo que Yo de ese modo estoy preparando para manifestar a través de él la perfección de Mi Idea. Él sólo proporciona la personalidad con su cuerpo, mente e intelecto, por los cuales es posible que Yo exprese perfectamente esa Mi Idea, haciendo mención especial del cerebro físico, en el cual, y con el cual Yo la pienso y hago vibrar hasta hacerla perceptible en el mundo de las manifestaciones materiales.
255. Yo planto en el cerebro del hombre una Idea, cualquiera idea. Y esa idea irresistiblemente crecería, maduraría y rápidamente fructificaría en una completa y visible manifestación, si el hombre tan sólo la dejara, es decir, si Me entregara su mente y todos sus pensamientos, su corazón y todos sus deseos, depositándolos completamente en Mí, con lo cual allanaría el camino en el que Yo aparecería como la perfecta culminación de esa Idea.
256. Yo plantaré ahora en tu cerebro una idea, y esa idea podrá crecer, madurar y dar fruto, el cual constituirá una gloriosa cosecha de Sabiduría, que es lo que se te espera si tú la *dejas*, sin intervención ninguna de tu parte, para que sea Yo el que dirija Su crecimiento y expresión a través de ti.
257. En una de Mii anteriores Revelaciones, llamada la Biblia, mucho se te dice

acerca de "El Verbo", pero sabe que muy pocos, aun los más doctos intérpretes de ella, comprenden claramente Mi Significado.

258. Se te ha dicho que:

259. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”.

260. “Lo mismo fue en el principio con Dios”.

261. “Todas las cosas fueron hechas por él, por el Verbo, y sin él, el Verbo, nada de lo hecho se hubiera hecho".

262. Tú vas a saber, por lo que sigue, cómo Mi Verbo fue en el principio; cómo Él estuvo conMigo, y cómo Él fue *Yo*, Yo Mismo; cómo todas las cosas. fueron hechas por Mí y por Mi Verbo, y por qué sin Mi y sin Mi Verbo, nada de lo que hoy existe hubiera sido hecho.

263. Ahora bien, tú ya sabes perfectamente que una palabra o verbo, para la humana comprensión, no es sino el símbolo de una Idea, es decir, que el verbo o palabra corporífica contiene o representa una Idea.

264. En ese sentido, *Tú* eres un Verbo, una palabra; o sea, el símbolo de una Idea, si es posible que lo comprendas. Asimismo lo es un diamante, una violeta o un caballo.

265. Cuando ya puedas percibir la idea contenida en el símbolo, entonces quiere decir que conocerás el alma o la realidad de la manifestación que aparece como un hombre, un diamante, un caballo o una violeta.

266. De aquí que una palabra, con la interpretación de verbo (porque todo verbo representa o expresa una acción, y toda acción es manifestación de vida), que es como se usa en la cita de la Biblia antes mencionada, significa una Idea, una Idea que, si bien puede estar aún latente e inmanifestada, está, sin embargo, ya en disposición de ser expresada; lo que quiere decir ser pensada y articulada en tal o cual *forma*.

267. Así, pues, *El* Verbo que fue en el principio, y que estuvo conMigo, fue, por tanto, no sólo una Idea, sino más todavía: *Mi Idea de Mí Mismo EN EXPRESIÓN* en un nuevo estado o condición, que tú llamas vida terrena.

268. Esta Idea era Yo, Yo Mismo, porque era un aspecto o parte de Mí; y estaba aún latente e inmanifestada dentro de Mí, siendo, a la vez, de la esencia y substancia de MI

SER (en todo), que es en Sí Mismo una Idea, la Idea Una Original.
269. Todas las cosas fueron hechas por Mí, mediante la acción vitalizada de esta Mi Idea, al ser pensada o formulada en expresión; y nada ha sido ni puede ser expresado en la vida terrenal, sin tener a Mi Idea como la causa primaria y fundamental, como al principio mismo de su ser.
270. Según se desprende de lo dicho, podrás comprender que esta Mi Idea se encuentra ahora en el *proceso* de desenvolvimiento; o sea, de ser pensada en expresión tangible -a lo cual llaman algunos evolución-, justamente en la misma forma que acontece con la flor, la cual es primeramente un simple botón que surge del tallo, el que finalmente se abre en floración completa, obedeciendo en ello al impulso que tiende a expresar Mi Idea oculta en lo interno del alma de la flor.
271. Así precisamente será como Yo habré de desarrollar y desenvolver a todos Mis medios de expresión; los que, de manera conjunta, habrán, finalmente, de mostrar por completo a Mi Idea, surgida desde lo más íntimo de su alma; lo cual podrá apreciarse entonces en toda su gloriosa perfección.
272. En la actualidad, dichos medios de expresión se hallan en tal estado, que, para expresar Mi Idea, requieren muchos idiomas, de diversos tipos cada uno, desde los más sencillos hasta los más complicados, y compuestos, además, de un sinnúmero de palabras.
273. Pero, cuando Yo ya tenga a Mi Idea completamente pensada, *hasta hacer palpable su expresión*, lo que quiere decir también que habrán quedado perfectos Mis muchos medios de expresión, entonces Mi Idea lucirá esplendorosa en cada palabra, siendo cada una de ellas, de hecho, una fase perfecta o parte de Mi Idea, y todas ellas serán

palabras tan escogidas, y estarán tan bien dispuestas, que realmente no serán sino *una* Palabra, que irradiará la sublime significación de Mi Designio.
274. Entonces, todos los idiomas habrán quedado fundidos o combinados en un solo idioma, y todas las Palabras en Una Palabra; y esto será así, porque todos los medios se habrán hecho carne y toda carne se habrá hecho Una carne, *el medio de expresión ya completo y terminado*, capaz de manifestar perfecta e íntegramente, *en Una Palabra, Mi idea*, es decir, a MI MISMO.

275. Entonces YO MISMO, o MI SER, disponiendo ya de la posibilidad de ser expresado, lucirá esplendoroso a través de Sus medios de manifestación, es decir, a través de todas las personalidades y de sus cuerpos, mentes e intelectos; entonces es cuando *el Verbo o Palabra Creadora se habrá hecho carne, o SERÁ la carne.*

276. Lo que significa que todas las palabras, por virtud del poder regenerativo de Mi Idea, que opera en lo interno, se habrán hecho manifiestas a través de la carne, trasmutándola, espiritualizándola y haciéndola a tal grado transparente y pura, que de la naturaleza terrena de la personalidad ya no tenga nada que pueda impedir la libre expresión Impersonal de Mí; ¡entonces MI SER lucirá esplendoroso, sin impedimento alguno, y, de manera perfecta y completa, se hará manifiesto, amalgamando o uniendo así, una vez más, a todas las palabras y a toda carne, en Una Palabra: *EL VERBO que fue en el principio*, y que será entonces el VERBO ENCARNADO y brillará como el SOL DE LA GLORIA, EL CRISTO DE DIOS!

277. Este es el *plan o propósito* de Mi Creación y de todas las cosas manifestadas.

278. Además de lo dicho, en lo que sigue, te será dado un vislumbre del proceso de Mi Creación, o sea; de Mi Pensar, Mi Idea de Mí Mismo, en expresión Terrena.

VIII

MI IDEA

279. Se te ha dicho ya que la Tierra y todas las cosas que a ella pertenecen no son sino las diferentes manifestaciones tangibles de Mi Idea, la que está ahora dentro del proceso de ser pensada en expresión perfecta.

280. Se te ha mostrado cómo Mi Idea es la fuente original de donde han surgido y siguen surgiendo todas las cosas creadas y que Es, asimismo, la Causa y Razón de todas las manifestaciones, inclusive de ti mismo y de tus hermanos y hermanas; todos, seres y cosas, a causa de haber sido pensados en existencia por Mí, el Pensador y Creador Uno y Original.

281. Bien, mas sigamos ahora el curso que ha seguido -esa Idea *desde el principio*, a través de sus diferentes etapas de expresión Terrenal, así como también el *proceso* de Mi pensar esa Idea hasta Su actual estado de manifestación.

282. Si cuidadosamente tomas buena nota de todo lo que sigue y dejas que Yo, desde tu interno, sea el que dirija todas tus meditaciones sobre el oculto significado de lo aquí

está escrito, sabe que no solamente se te mostrará el método para crear por medio del

pensamiento, cualquier cosa que *tú* elijas crear, sino también cómo viniste *tú* a Ser y a estar dentro de la etapa actual de manifestación en que te encuentras.

283. En el principio, después de un reposo de incalculables eones, cuando apuntaba un nuevo Día Cósmico, precisamente en el momento en que la conciencia del Mundo despertaba y la quietud de la Noche Cósmica aun prevalecía, Yo, EL PENSADOR, concebí Mi Idea.

284. Si, esta Mi Idea de Mí Mismo manifestándose en una *nueva* condición llamada expresión Terrenal, Yo la vi completamente retratada en el espejo de Mi Mente Omnisciente.

En este espejo Yo vi a la Tierra, a la Tierra *verdadera*, brillando esplendorosa en el Cosmos, es decir, la vi siendo ya una Esfera perfecta, en la cual *todas* las Infinitas fases, atributos y poderes de Mi Naturaleza Divina hallaban campo propicio para expresarse *perfectamente* a través de Ángeles de Luz, Mensajeros vivientes de Mi Voluntad, Mi Verbo hecho Carne; todo tal como es en el Mundo Celestial de lo Eterno.

285. Yo me vi a Mí Mismo manifestándo-Me en lo material como Naturaleza, y a Mi Vida como el Principio vivifícador y desarrollador que preside toda Manifestación. Yo vi al Amor, al Divino Poder Creativo, como a la Fuerza animadora y vitalizante que rige toda Vida, y a Mi Deseo de dar perfecta expresión a ese Amor, como a la Causa y Razón Verdaderas y Potenciales del nacimiento de Mi Idea.

286. Todo esto Yo lo vi retratado en Mí Mente, que todo lo ve y todo lo sabe, la cual sólo podría ver y reflejar el Alma de las cosas, o sea, la Realidad de ellas. Así, pues, esto que Yo vi retratado en Mi Mente fue la Tierra *Verdadera*, o sea, su *principio*, su *concepción* como entidad Cósmica.

287. Ahora bien, debo llamarte la atención al hecho de que Mi Conciencia es la íntima esencia de todo Espacio y de toda Vida. Es la Sustancia *real* de Mi Mente que penetra en Todo y abarca Todo, cuyo Centro modelador y vitalizador está en todas partes y Su límite o circunferencia en ninguna. *Dentro del Reino de Mi Mente* tan sólo Yo vivo, Me muevo y tengo Mi Ser. Ella contiene en Sí y compenetra todas las cosas, y cada una de sus

vibraciones y manifestaciones es la expresión de alguna fase de Mi Ser, o sea, Mi *Ser-en* ellas.
288. Así, pues, Ser o *Ser-en* es expresarse o hacer presión hacia lo externo. De tal manera que no podría concebirse el ser (en todas las cosas) sin expresar (las mismas cosas). Por tanto, Yo, Todo ser, SOY Quien expreso y estoy constante y continuamente expresando.
289. ¿Expresando qué?
290. ¿Qué más podría Yo expresar, sino Mi Ser, YO que SOY todo SER?
291. Tú todavía no puedes ver o comprender a Mi Ser, a Mi Mismo, pero en cambio sí sabes cuándo es cuando te inspiro una Idea.
292. Así, pues, YO SOY Todo SER, esa Idea, *que es directa de Mí*, debe ser una fase o parte de Mi Ser en su actividad de *Ser-en* (todo) o expresar (todo).
293. Una vez nacida cualquiera Idea en el reino de *Mi Mente*, según se te ha mostrado, inmediatamente se convierte en Realidad, porque en la Eternidad de Mi Ser no hay Tiempo. Tratándose de ti, en cambio, la Idea hace surgir primero el Deseo, el deseo de expresarla; y, después, el Deseo obliga a Pensar; el Pensar motiva la Acción; y la Acción produce los resultados, es decir, ya la Idea en plena manifestación externa y palpable.

294. Yo en Realidad no tengo Deseo, porque YO SOY el ser de *Todas las Cosas* y Todas las Cosas son de Mí. Yo no necesito más que *pensar* y Hablar la Palabra, para producir resultados.
295. Sin embargo, ese Deseo que tú sientes en ti proviene de Mí, porque nació de Mí Idea, la cual fue implantada por Mí en tu mente, sólo con el fin de que llegara a expresarse por tu conducto. Pero más claramente hablando te diré que siempre que experimentas un deseo, eso no es sino Yo que llamo a las puertas de tu mente, anunciándote en esa forma Mi Propósito de manifestar Mi Ser en ti o a través de ti, y en la particular forma indicada por el Deseo.
296. Lo que se llama Deseo en las personalidades humanas no es sino la necesaria acción de Mi Voluntad que está impulsando la expresión de Mi Idea a la manifestación externa o a Ser (en aquello que deseas).

297. Lo que a ti podría parecerte un deseo de expresión en Mí, no es sino la *Necesidad* de Mi Idea de Mí Mismo para Ser (en todo) o Expresarse por Sí Misma.
298. Así, pues, sabe que todo deseo verdadero que experimentes, es decir, todo deseo *surgido desde lo íntimo de tu Corazón*, proviene de Mí, y, por ello, forzosamente deberá cumplirse en más o menos tiempo y en una forma o en otra.
299. Pero como Yo no tengo Deseo alguno, puesto que YO SOY el Ser de Todas las Cosas, una vez que nació la Idea de expresar Mí Ser en la nueva condición, no tuve sino que *pensar*, es decir, concentrar o enfocar Mi Atención sobre Mi Idea y Querer que se expresara, o como se te dijo en Mi otra Revelación, Hablar la Palabra o Verbo Creador, y, desde luego, las Fuerzas Cósmicas de Mi SER-en (todo) fueron puestas en actividad, es decir, vibraron al influjo de la concentración de Mi Voluntad, procediendo a traer de la inagotable Fuente de Abasto que es Mi Mente todos los elementos necesarios, los que, teniendo como núcleo central a Mi Idea, se combinaron entre sí para ir tomando forma y moldeándose alrededor de Ella, hasta lograr producir lo que se llama la forma-pensamiento de un planeta, a la cual llenaron con Mi Substancia Vida -Mi Conciencia-, dotándola de todas las potencialidades de Mi Ser.
300. Mas este. acto de pensar produjo sólo la *forma-pensamiento*, vitalizada, del planeta, y, en consecuencia, su manifestación se hallaba aún en estado de nebulosa dentro del reino del pensamiento.
301. Sin embargo, el poder vivificador de Mi Idea, desde lo interno de la formapensamiento,
contando con Mi Voluntad enfocada sobre Ella, procedió a moldear,
conformar y solidificar gradualmente a los diversos elementos de la Sustancia-Vida, hasta que Mi Idea, por fin, brilló esplendorosa en manifestación material en el mundo de las formas, haciéndose aparecer como el planeta Tierra, es decir, el medio apropiado para la expresión viviente y ya capaz, tanto de contenerMe como de expresarMe.
302. Este fue, sin embargo, el cuerpo material preparado por Mi Pensamiento, en el cual ya moraba toda la naturaleza *potencial* de Mi Ser, por razón de contener en su interno el poder director de Mi Idea.
303. La siguiente etapa era la del desenvolvimiento y preparación de los conductos o

medios a través de los cuales Yo pudiera expresar las múltiples fases, posibilidades y poderes
de Mi Idea.
304. La evidencia tangible de esto fue y es lo que hasta hoy sigue conociéndose
como reinos mineral, vegetal y animal, cada uno de los cuales, a su turno, y a medida que iban manifestándose, fue siendo campo propicio para que se desarrollaran, dentro de sí

mismos, estados de conciencia más elevados y más complejos, los que, a su vez, fueron ampliando la posibilidad de que Yo expresara más y más claramente las infinitas fases y variedades de Mi Naturaleza.
305. Fue entonces, en esta etapa, cuando Yo miré sobre Mi Creación, según se
asienta en Mi otra Revelación y vi que era buena.
306. Pero aun faltaba el último medio de expresión que habría de hacer culminar la
obra.
307. Hasta este momento, si bien es cierto que cada uno los medios o conductos ya existentes expresaba perfectamente algunas fases de Mi Naturaleza, sin embargo todos ellos eran inconscientes de Mí y puede decirse que sólo eran medios de expresión, como lo es un alambre para la conducción de energía eléctrica.
308. Sin embargo, las condiciones eran ya propicias para la producción de medios, a través de los cuales pudieran tener expresión consciente Mis Divinos Atributos; es decir, medios no sólo conscientes de su relación conMigo, sino de su habilidad y poder para expresar Mi Idea.
309. Fue precisamente en este momento del tiempo cuando Tú y Tus Hermanos y Hermanas nacisteis a la existencia como expresiones humanas y entrasteis al plano de manifestación material, como efectivamente aconteció, en forma similar a la de los otros medios, es decir, por efecto de Mi Pensamiento concentrado, en el cual Yo vi, como en un espejo, la infinita variedad de Mis Atributos en actual expresión, llevándola a cabo, no ya sólo a través de simples formas sino de formas, sí, pero elevadas a la categoría de entidades, cada una de las cuales manifestando predominantemente alguna particular fase de Mi Ser y cada una de ellas siendo consciente de Mí, su Creador y Expresador.

310. Si, Yo te vi a *Ti* en expresión perfecta, como Te sigo viendo ahora: perfecto; es decir, siendo el que Verdaderamente eres: un *Atributo de Mí Mismo*.
311. Porque debes saber que en Realidad *Tú* eres un Ángel de Luz, una Radiación de Mi Pensamiento, un Atributo de Mi Ser, que fue provisto de un Alma en donde morar dentro de las condiciones Terrenales, y sin llevar más propósito (lo cual en realidad no es un propósito, sino una finalidad necesaria que abarca Mi Ser) que la final y completa expresión de Mi Idea.
312. En lo Eterno, debes saber, no hay Tiempo, ni Espacio, ni Individualidades; sólo a causa del fenómeno que se produce al nacer el Pensamiento, del seno de Mi Mente al mundo de la Materia, es por lo que ocurren las ilusiones de Tiempo, Espacio e Individualidades, y entonces también el Pensamiento, o Creatura, en este caso, adquiere la conciencia de separación de su Pensador o Creador.
313. Así fue cómo se inició entonces la tendencia en ti a pensarte separado de Mí. Aunque la completa conciencia de separación no llegó a establecerse sino hasta mucho después.
314. En el principio, cuando tú por primera vez entraste, según queda dicho, a la expresión Terrenal, obedeciendo al impulso dado por Mí a través de Mi Pensamiento concentrado. Tú, uno de Mis Atributos, te rodeaste o revestiste a Ti Mismo con *Mi Idea* de Mi Mismo, expresándose como el particular Atributo que Tú representabas y siendo Tú, en este caso, la Fuerza animadora de esa Mi Idea.
315. En otras palabras: Mi Idea de Mí Mismo expresando ese particular Atributo, se convirtió entonces en el *Alma* de Tu particular expresión. Pero esa Idea o Alma no es Tú,

tenlo presente, porque Tú, en realidad, eres una parte de Mi, es decir, Yo Mismo en expresión por medio de ese particular Atributo.
316. Ya habiéndote vestido Tú Mismo con Mi Idea, entonces Ella comenzó, por causa de Su necesidad de ser-en (todo), a atraer hacia Sí Misma la *Sustancia-Pensamiento* necesaria y requerida para la *expresión* de tal particular Atributo, estructurándolo hasta formarlo a Mi Imagen y Semejanza. Así se convirtió en un *Santo Templo* lleno por completo de Mi Presencia viviente, puesto que lo habitabas Tú, uno de Mis Divinos

Atributos.

317. Este Templo, por haber sido hecho a Mi Imagen y Semejanza y conformado con Mi Sustancia-Pensamiento y que rodea y reviste a Mi Idea, es, por consecuencia, tu cuerpo *Verdadero*. Es, por ello, indestructible, inmortal, perfecto. Es Mi Pensamiento ya completo es decir, hecho imagen, el cual contiene Mi Esencia Viviente y está sólo en espera del momento
propicio para expresarse en lo externo, en el mundo, en forma material.

318, Así entonces tenemos:

319. Primero, YO SOY, expresándome como *Tú, uno de Mis Divinos Atributos*;

320. Segundo, *Mi Idea* de Ti, uno de Mis Atributos, expresándose en condiciones Terrenales, o sea, *Tu Alma*; y

321. Tercero, Mi *Pensamiento hecho imagen* de Ti, formando el Templo de Tu Alma o el *Cuerpo de Tu Alma*, en el cual Tú moras.

322. Estos tres constituyen la parte Divina Impersonal de Ti, el Inmortal Trino-en-Uno, es decir, Tú, Mi pensamiento latente y a la vez ya completamente formulado, hecho a Mi Imagen y Semejan za, aunque todavía no revivificado, y, por tanto, no teniendo aun contacto con tu personalidad humana, la cual, hasta el momento a que se refieren estas líneas, aun no había nacido.

IX

EL JARDIN DEL EDÉN

323. Ya sea que hayas o no logrado tener una clara visión de lo que hasta aquí se ha dicho, no lo descartes como algo imposible de comprender. En cada línea está oculto un significado, cuya posesión te recompensará con creces el esfuerzo que necesariamente tengas que hacer para estudiarlo hasta comprenderlo.

324. Este Mensaje tiene por objeto despertarte a la comprensión clara de lo que *Tú* eres; excitarte a la realización de tu *verdadero* Ser. Tiene por objeto, también, hacerte consciente una vez más de Mí, tu Ser Divino, pero de tal manera consciente de este hecho que nunca más seas engañado por ese otro “yo” (o ser inferior) que has imaginado que eres tú, y el que por tanto tiempo te ha tentado alimentándote con los insatisfacientes placeres de los sentidos, con sus disipaciones mentales y deleites emocionales.

325. Mas antes de que eso pueda suceder, te será necesario conocer perfectamente a

ese otro supuesto “yo”; a ese “yo” que Tú creaste, al figurártelo *mentalmente* real y *separado* de Mí, por lo cual lo has conservado vivo y le has dado el poder, por ese medio,

de seducirte y engañarte; sí, a ese “yo” que al *figurártelo* real le diste el poder para autoerigirse; a ese “yo” con su jactancia de sí mismo, sus ambiciones y soñado poder; con su amor a la vida y posesiones materiales, así como con su deseo constante de ser considerado como sabio o como bueno; pero el cual “yo” no es sino tu personalidad humana, la que nació sólo para morir, ya que no es sino una entidad separada, y, como tal, no tiene más permanencia o realidad que la hoja, la nieve y la nube.

326. Sí, serás puesto cara a cara con ese insignificante “yo” personal y verás, con videncia perfecta, todo su sórdido egoísmo y vanidades humanas; y entonces –si es que quieres acudir a Mi y demandar con sencilla fe y confianza- sabrás que Soy Yo, la parte Infinita e *Impersonal* de Ti, la que mora siempre en tu *interno*, quien así te muestra todas estas ilusiones de la personalidad, que es lo que por tantas edades te ha separado de Mí, en conciencia; es decir, de Tu propio glorioso Ser Divino.

327. Esta realización seguramente vendrá cuando puedas ya reconocer que este Mensaje procede de Mí y, sobre todo, cuando te determines a que tal realización se verifique. Para Ti, a quien Yo he inspirado a tomar tal determinación, haré a su tiempo que *toda* ilusión desaparezca, y, entonces, tú en verdad Me *conocerás*.

328. El ejercicio que hace tu mente al esforzarse en penetrar el tema abstracto de estas líneas no te perjudicará. Por el contrario, es lo que ella necesita. Porque sólo hasta que puedas comprender Mi Propósito, cuando te sea presentado en ideas como las aquí expresadas, llegadas a ti por la vía externa, hasta entonces podrás percibir e interpretar correctamente Mi Idea cuando Yo te la inspire de lo interno: De este modo es como Yo ESTOY preparando a tu mente, a fin de que en el USO de ella recibas, no mayor conocimiento terrenal, sino Mi Divino Conocimiento, y después de ello poder *darlo* ampliamente a aquellos a quienes Yo lleve a ti con tal propósito.

329. Por medio de un hondo y sincero ruego dirigido a Mí, Tu Propio y Verdadero Ser, tu Padre-en-los-Cielos, puede venirte esa realización; lee atentamente lo que sigue:

330. En el curso de nuestro estudio respecto al proceso de desarrollo de Mi Idea,

hemos llegado hasta donde el YO SOY de ti, manifestándose en el Cuerpo Inmortal de tu Alma, o sea, en la Imagen Mental creada por Mi Pensamiento, está ya listo para tomar una forma substancial, una forma adecuada para la expresión Terrenal de Mis Atributos.

331. Esta transformación de la forma, de su estado mental al mortal, tuvo lugar de la misma manera en que se efectúa todo pensar, por medio del proceso de toda creación, y está literalmente descrita en la Biblia, donde dice que Yo "formé al hombre de polvo o barro del suelo y alenté en su nariz el soplo de vida; y el hombre hízose un alma viviente".

332. ¿Te habré de explicar más?... Sí, atiende y sabe que el poder vivificante contenido en Mi Idea (tu Alma) procedió a atraer hacia sí los diversos elementos de la substancia de la vida (polvo), y, en el debido curso del tiempo, fue moldeando, átomo por átomo y célula por célula, hasta darles forma adaptándolos a la substancial realidad del patrón o molde que es lo que verdaderamente es la Imagen Mental que constituye tu Cuerpo-Alma, formando de esa manera una cubierta Terrenal citerior, por decirlo así, hasta que finalmente, y siguiendo este proceso, tu forma mortal se hizo realmente *manifiesta* al sentido psíquico, aunque no todavía a lo que se nombra sentido físico. Así las cosas y estando ya entonces todo preparado para tal cíclico momento, Tú, Mi Atributo, soplaste dentro de su nariz y a través de ella (desde lo interno) el hálito de vida, y entonces fue cuando por primera vez apareciste Tú en la Tierra como un ser humano, es decir, un Alma viviente (Mi Idea, ya en tal momento capaz de expresarse conscientemente a través de un medio o instrumento terrenal adecuado), conteniendo dentro de sí esa Alma *viviente* que eres Tú Mismo, todos Mis Atributos, todos Mis Poderes y todas Mis Posibilidades.

333. Así quedaron entonces manifestados todos los múltiples y diversos medios o instrumentos, necesarios para la expresión Terrena de Mi Idea; y Tú, por ser uno de Mis Atributos, tuviste, naturalmente, dominio sobre todos esos medios, o, lo que es lo mismo, tuviste el poder de utilizar a cualquiera de ellos o a todos, si era necesario, para la completa y total expresión de *Tus* poderes y posibilidades, es decir, las de Mi Atributo.

334. De la manera antes dicha, y sólo por las razones expuestas, Tú y Tus Hermanos y Hermanas vinisteis a la expresión humana. Pero no obstante que ya teníais la forma humana, Tu expresión era tan enteramente Impersonal, que aunque ya tenías conciencia

propia como entidad personal, todavía recurrías completamente a Mí en lo interno, en demanda de inspiración y guía.

335. Esta fue la primera condición dentro de la cual despertaste cuando entraste a la expresión Terrenal, y es lo que se ha llamado estado Edénico o de vida en el Jardín del Edén.

336. Este estado Edénico representa la fase Celestial de la Conciencia Impersonal, o sea, aquel estado en el cual Tú eras todavía conscientemente Uno conMigo, por más que te encontraras ya confinado a un medio mortal de expresión.

337. Ahora bien, no es indispensable que Yo te diga muy detalladamente cómo o por qué me fue necesario "expulsarte" (a Ti, ya manifestándote como el Hombre o la Humanidad) del Jardín del Edén, sino tan sólo lo suficiente para hacerte ver la parte que el Deseo juega en la expresión Terrenal, así como la relación que tiene con Mi Voluntad; !o mismo que cómo, al hacer el Deseo que fijaras tu interés y atención en las cosas externas o materiales, hizo también que Me olvidaras en tu interno.

338. Cuando ya esto se te haga claro o comprendas siquiera algo acerca de la razón que me asistía para ello, entonces quizá comprenderás también la necesidad de hacer que Tú (Humanidad) cayeras primeramente en un profundo sueño (pues ya habías llegado al término de otro Ciclo, llamado un día Cósmico); la necesidad de dejarte soñar que habías despertado -aunque en realidad dormías, y aun sigues durmiendo, y habiendo sido todo sólo un Sueño de entonces acá, inclusive todos los aparentes sucesos y condiciones terrenales; del cual Sueño, por cierto, despertarás por completo, sólo hasta que Tú (Humanidad) vuelvas a ser totalmente consciente de Mi en tu interno, y la necesidad, asimismo, de dejar que Te hallaras a Ti mismo (Humanidad), ya no sólo como uno en lo exterior, sino como dos; o sea: una parte activa, pensadora y agresiva, la cual es llamada hombre o varón, y la otra pasiva, sensible y receptiva, es decir, "hombre-matriz" o mujer* (N. Del T.: Creo conveniente advertir, para dar mayor claridad sobre este punto, que en idioma inglés la palabra *woman* (mujer) está compuesta de las primeras dos letras de *womb* (útero, matriz, madre, caverna, seno, entraña), y la palabra *man* (hombre o varón); de ahí la necesidad de traducir e término "*womb-man*", que aparece en el original, como "hombrematriz")

339. También comprenderás la necesidad que hubo de poner en juego estas

engañosas influencias terrenales, para hacer salir a tu conciencia de los deleites puramente celestiales y retenerla en una nueva condición de Sueño, a fin de desarrollar una mente mortal, para que por medio de sus naturales tendencias egoístas Tú pudieras llegar a centrarte por completo en Tu misión Terrenal de expresión mortal.

340. Y la sabiduría de hacer primeramente que tales influencias, a través de la Serpiente de Egoísmo (forma que les hice tomar en tu mente), tomaran arraigo en la parte pasiva, sensible, receptiva de Ti, es decir, que surgiera del Deseo –el agente mortal de Mi Voluntad-, lo cual fue así para dar origen a la fuerza motriz necesaria para la ulterior y completa expresión de Mis Atributos en la Tierra.

341. Y finalmente comprenderás la necesidad de que el Deseo ejerciera su influencia fascinadora sobre Ti (Humanidad), pera que Tu naturaleza Celestial o Impersonal pudiera conservarse durmiendo por completo, hasta que, sin salir de tu Ensueño, por medio del libre aunque ignorante uso de Mi Voluntad, Tú pudieras probar y comer en abundancia del fruto del llamado Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, para que comiendo de él pudieras apropiadamente aprender a distinguir y conocer su fruto tal cual es; adquiriendo de ese modo la firmeza necesaria para usar con sabiduría y de manera perfecta todo el conocimiento ya adquirido, y usarlo, asimismo, sólo en la expresión de Mi Idea.

342- Posiblemente ya ahora puedas comprender, cómo, en tu Sueño, te embelesaste y adheriste cada vez más a ese falso estado terrenal, primero por haber comido del fruto y aprendido a conocer el Bien y el Mal, y, después, por conocer el mundo nuevo que de tal modo se abría ante ti, muriendo por tanto, al conocimiento de la Realidad de todo ello; tal vez irás ya comprendiendo también cómo y por qué te diste cuenta de que estabas desnudo (tanto la parte pensadora como la sensible y receptiva de Ti); y también por qué tuviste miedo y trataste de esconderte de Mí, creando como consecuencia de ello en tu conciencia la sensación de estar separado de Mí.

343. Y ahora tal vez ya puedas comprender por qué todo esto tuvo que ser así; por qué Tú (Humanidad) tuviste que dejar tu estado Edénico de Conciencia Impersonal y perderte por completo entre las ilusiones terrenales de este Mundo de Ensueño, con el objeto de quedar capacitado de producir un cuerpo y desarrollar en él una conciencia

propia o individual que fuera lo suficientemente capaz de expresar ampliamente Mi Perfección.

344. Así nació tu personalidad humana; y, desde su nacimiento, Yo siempre te he inspirado a nutrirla, a sostenerla y fortalecerla, llenándote de ambiciones, esperanzas, aspiraciones y vehementes deseos, con *todas* las variadas manifestaciones del Deseo, las cuales no son sino las fases humanas de Mi Voluntad, que están llevando a cabo la preparación y desarrollo de un instrumento capaz de expresar perfectamente Mis Atributos sobre la Tierra.

345. Y así fue cómo Yo Hablé la Palabra o expresé Mi Mandato y Te expulsé del Jardín del Edén, vistiéndote con una "envoltura de piel", o en otras palabras, de carne, lo mismo que a los otros animales. Y entonces, a fin de que Tú pudieras entrar hasta el corazón de las condiciones Terrenales, a la Tierra *verdadera*, la Tierra de Mi Idea -no la de tu Sueño-, y poder vivificar a Mi Idea ahí latente y darle *vida* activa y expresión, Tú, Mi Atributo, tuviste que poseer un organismo, así como una envoltura apropiados al medio en el que Te ibas a manifestar en Tu Sueño.

346. Así también, al darte una cubierta de piel, proveí con ello, a Mi Idea de una forma adecuada para su expresión Terrenal; es decir, Te di el poder de expresarte Tú Mismo por medio de palabras, a través de un organismo definido.

347. En lo Impersonal no se hace uso de palabras, ni se necesitan tampoco. Únicamente hay ideas, y éstas se expresan por sí solas. Ellas simplemente *Son*, ya que vienen a ser la expresión de las diversas fases de Mi Ser.

348. Mas en esa condición de Sueño, en la que cada expresión, pasando por tales primitivos estados de existencia, era preciso que tuviera una forma y substancia que pudiera ser oída, vista, sentida, olida y gustada, a fin de que el significado de todo ello pudiera ser claramente percibido, hubo, por razón natural, necesidad de proveer organismos capaces de ser usados con el doble propósito de expresar y comprender lo que se expresara.

349. Y a medida que Mi Idea se desplegaba por sí misma, después de tu expulsión del Edén, Tú -uno de Mis Divinos Atributos, que morabas dentro de Mi Idea de tal

Atributo de expresión, morando éste, a su vez, dentro de la Imagen Pensamiento de Mí Mismo y manifestándote por fin materialmente en la forma Terrenal de Palabras, cuando fuiste impelido por Mi Voluntad, bajo el aspecto del Deseo de expresar Mi Significadocomenzaste
rápidamente a "crecer y multiplicarte".

350. En Tu búsqueda para encontrar las más favorables condiciones para la manifestación de tus particulares atributos, Tú fuiste gradualmente esparciéndote sobre la faz de la Tierra, y con ello al mismo tiempo ibas despertando y anidando a la Inteligencia latente en todas las formas de vida con las que te pusiste en contacto, a fin de que entraran a una expresión más amplia y activa de las particulares fases de Mi Idea que cada forma representaba.

351. Así se fueron formando los diferentes Idiomas de la Tierra, cada uno compuesto de muchas palabras, todas ellas nacidas en la mente humana debido al impulso del Deseo de expresar en conceptos Terrenales las infinitas fases de Mi Idea, que siempre está activa en lo interno.

352. Pero mientras más se ha esforzado la mente humana en expresar así -en Palabras- Mi Idea, más grande y desconcertante ha sido su fracaso.

353. Mas a su debido tiempo vendrá el Gran Despertar y entonces se habrá de reconocer que todas las palabras no son sino símbolos de la Idea Una, así como que todas las Ideas, de cualquier naturaleza que sean, no son sino fases de dicha Idea Una, Mi Idea de Mí Mismo en Expresión, y que todo deseo de expresar en Palabras esa Idea será inútil si no se es consciente de Mi Voluntad, que es la Una y Única fuente de Inspiración. Igualmente se reconocerá que todo deseo de expresar en *actos vivos* esa Idea, sin perder toda conciencia separada de la humana personalidad, es decir, sin descartar tu participación personal egoísta en dichos actos, para quedar en capacidad de concentrarte completamente en Mí, será vano e infructuoso, y tendrá como resultado sólo el fracaso, el desaliento y la humillación.

X

EL BIEN Y EL MAL

354. En el Jardín del Eden, en donde morabas antes de entrar a tu Terrenal misión, crecía un árbol cuyo fruto es llamado el Conocimiento del Bien y del Mal.

355. Mientras moraste en este Jardín, eras aún Impersonal por completo, y fue precisamente porque no habías gustado todavía de dicho fruto. Mas habiendo cedido al Deseo, el Agente Terrenal de Mi Voluntad, cuya principal labor era precisamente hacerte comer de tal fruto, en el momento mismo en que de él comiste, descendiste, caíste o fuiste obligado a salir de tu estado Edénico (tal como el polluelo sale del cascarón y la rosa surge del botón), y entonces te hallaste envuelto en condiciones del todo nuevas y extrañas, ya que en vez de tener dominio sobre los reinos inferiores y de que éstos satisficieran cada una

de tus necesidades, tuviste que labrar la tierra para que diera fruto y ganarte el pan con el sudor de tu frente.

356. Y al hacerte cargo de esta misión humana, te fue necesario entrar de lleno en todos los estados y condiciones de la vida terrenal, con el fin de desarrollar una mente y perfeccionar un cuerpo, aptos ambos para expresar perfectamente MI Idea en la Tierra, lo cual es la verdadera causa y razón de tu entrada a tal condición de Sueño.

357. Habiendo, pues, caído o salido de tu estado Edénico e Impersonal, te rendiste por completo a las seducciones de tal Mundo de Ensueño, y al dejarte guiar en todo por el Deseo, no fuiste ya capaz de apreciar la Realidad o Alma de las cosas, porque te habías acondicionado un cuerpo físico, una envoltura terrenal con un cerebro humano, el que por estar influido por el Deseo, te veló la Conciencia del Alma, nublando tu vista y ofuscando tu mente, de modo que la luz de la Verdad ya no pudo ser percibida; y, entonces, como resultado de ello, todas las cosas adquirieron para ti un falso colorido y aparecieron desfiguradas ante tu entendimiento humano.

358. Por eso es que en tal estado de Sueño sólo viste las cosas confusamente, como a través de una niebla; y como esta niebla cubría todo, no pudiste ver las cosas en su Realidad, sino únicamente bajo un *aspecto* Nebuloso, el cual, sin embargo, te pareció la realidad misma de las cosas.

359. Y esto fue así con todo lo que viste a través de tus ojos de Sueño; es decir, tanto con respecto a las cosas animadas como las inanimadas, así como con todo lo que concebiste en tu mente humana, y aun al verte a Ti Mismo y a los demás Seres que te rodean.

360. Y por tanto, como ya no viste el Alma de las cosas, sino sus sombras nebulosas solamente, llegaste a creer que estas sombras eran de verdadera substancia, que su solidez era real, y que, por tanto, todo el mundo que te rodeaba estaba constituido de tal ilusoria substancia.

361. Pero sabe que esa niebla fue sólo el efecto que produjo la Luz de la Verdad al tomar contacto con las condiciones de imposibilidad imperantes, que le impidieron penetrar de lleno a través de tu mente, cuyo intelecto, haciendo apenas las funciones de un lente imperfecto, anubló y distorsionó aun más todo, haciéndolo, no obstante, *aparecer* como Real por el hecho de mantener a tu conciencia continuamente ocupada con las miríadas de ilusiones surgidas en tu Mundo de Sueño.

362. Sabe también que el intelecto es una hechura del Deseo, y que éste, en consecuencia, ejerce completo dominio sobre él; no siendo, por tanto, una facultad del Alma, como muchos lo suponen. Además como dicha niebla no fue sino el efecto producido por el lente empañado de tu intelecto humano, éste, por estar bajo el dominio del Deseo, sólo pudo presentar a tu conciencia un falso retrato de cada imagen y una interpretación

errónea de cada idea que Yo estimulaba o inspiraba de lo interno o atraía hacia ti de lo externo, durante el proceso que Yo he estado llevando a cabo para despertar a tu conciencia al reconocimiento de Mi Idea en tu interno, en donde está siempre pugnando por llegar a expresarse en lo externo.

363. Todo esto, desde luego, lo hice Yo expresamente por medio de la influencia del Deseo, con el objeto de que te dieras cuenta de que ibas penetrando hasta el corazón mismo de las condiciones Terrenales.

364. Y si bien es cierto que esta falsa visión surgida por la influencia del Deseo causó muchos tropiezos, muchas desazones y sufrimientos, y originó que hasta fueras perdiendo gradualmente la confianza en Ti Mismo, es decir, en Mí, el Uno Impersonal en tu interno,

pues de hecho me llegaste a olvidar, de tal modo que no supiste a quién recurrir en tu desamparo; no obstante, justamente por haber perdido por completo la memoria de tu estado Divino, fue por lo que se hizo posible que centraras toda tu conciencia en las

condiciones terrenales ya dichas, y gracias a ello era posible igualmente que Yo desarrollara tu mente y voluntad humanas, así como todas tus facultades, al igual que dotara a tu cuerpo humano de fortaleza y poderes, gracias a los cuales se estableciera la posibilidad de que Yo diera perfecta expresión a Mi Divina Idea en la Tierra, lo cual finalmente habrá de SER.

365. Y así, debido a tus errores, trastornos y sufrimientos, así como al Deseo de liberarte de ellos, todo junto hizo que surgiera en tu mente la Idea del Mal; y de igual modo, cuando esos trastornos no existieron, Ello te inspiró la Idea del Bien.

366. Así entonces, a todos los *aspectos* o *apariencias* que presentaban las diversas cosas y condiciones, les atribuiste las cualidades de Bien o Mal, según satisfacían o no al Deseo, Mi Agente, o, en Realidad, Mi *Ser Humano*; o más claro: *Tú* en tu personalidad humana.

367. Pero todas esas condiciones y experiencias que te ofrecía la vida a la cual habías entrado, las que cuando te agradaban te parecieron Buenas, y cuando no, Malas, no fueron sino meros incidentes producidos por el Deseo y siempre con el fin de despertar o estimular a que surgieran en ti ciertas cualidades del Alma, las que te habrían de capacitar para reconocer como verdaderas las Enseñanzas que Yo, en tu interno, deseaba en aquel momento dejar impresas en tu conciencia; siendo lo aparentemente Malo el aspecto *positivo* del Fruto del Árbol, que siempre te alucinó por su belleza aparente, y el deleite que te produjo al gustarlo por primera vez te indujo a seguir comiendo de él hasta saciarte o hasta que sus dañinos efectos te acarrearon calamidades mil, lo que, por fin, te produjo el desengaño consiguiente; todo lo cual sirvió para hacerte volver, lleno de vergüenza y humillado, hacia Mi, tu Verdadero Ser, Quien por la nueva conciencia así despertada en ti, hizo posible extraer la Esencia del Fruto e incorporarla a la substancia o constitución del Alma.

368. Por otro lado, siendo lo aparentemente Bueno el aspecto *negativo* del Fruto, el cual púsose de manifiesto por sí mismo, al simple acto de ser reconocido por ti y hacerte obediente a su influjo, ello te permitió, entonces, el disfrutar de sus halagüeños y venturosos *efectos* y recibir sólidos y verdaderos beneficios de *Mi* amante inspiración y guía.

369. Pero este *tú* que era conducido por el Deseo a través de todas las experiencias

dichas, fue sólo tu personalidad humana, a la que el *Verdadero* tú iba disciplinado, preparando y haciendo progresar, hasta hacer de ella un instrumento perfecto para Tu *uso*, en la expresión de Mi Idea, la que pugna incesantemente por manifestar en la carne Su perfección.

370. Y *tú* hiciste todo esto, obligando a tu personalidad humana no sólo a comer del *fruto* del llamado Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, sino a *vivir* de él, hasta que hubiste palpado y conocido *todo* lo llamado Mal, y por haber vivido *de* ello y *con* ello, en ello también descubriste el germen de lo llamado Bien, y habiéndolo cogido, lo examinaste en todos sentidos hasta confrontarte con la realidad; en consecuencia, a partir de ese momento en adelante, ya conociste que el Bien y el Mal no existían en realidad; que no eran sino conceptos relativos que describían sólo condiciones meramente *externas* (ilusorias o materiales), consideradas, además, desde diferentes puntos de vista; o de otro modo, que eran tan sólo diferentes aspectos exteriores de una Verdad central *interior*, cuya Realidad era lo que *Tú* aspirabas a Conocer, Ser y Expresar.

371. Y así, en el transcurso de las más recientes edades, has estado, por decirlo así, quitando gradualmente, capa tras capa de conciencia humana, disipando con ello la niebla o encantamiento que proyectó en tu mente el intelecto; al mismo tiempo ibas refrenando, sometiendo a tu dominio, espiritualizando y, por consecuencia, esclareciendo al propio intelecto; hasta que ahora comienzas ya a despertar y a ver, de cuando en cuando, a través de las capas cada vez más delgadas que aun quedan, destellos de Mi, la una Gran Realidad, que te revelan Mi Presencia de muy particular modo, en lo interno de todas las cosas.

372. Pero en todo este tiempo, Tú, el Omnisciente e Impersonal YO SOY de Ti, estuviste haciendo todo esto de manera consciente e intencional; mas no con el mero propósito de adquirir conocimiento con respecto a las cosas y condiciones terrenales, como tu intelecto lo ha proclamado de manera tan ruidosa y autoritativa, sino con el fin más elevado de que tú cosecharas lo que habías sembrado en las muy remotas edades y así quedaras capacitado para manifestar en la Tierra, de manera clara y patente, Mi Idea Perfecta, tal como la estás manifestando en el estado o plano Impersonal, Tu Celestial Morada.

373. Porque tú, tenlo bien presente, eres el Gran Yo Impersonal, YO que SOY el que hago todo esto, el que continuamente cambio de aspecto, según las apariencias, pero que en lo interno SOY eternamente el mismo.
374. El interminable sucederse de las Estaciones: la Primavera con su laboriosa siembra; el Verano, con su cálido y reposado madurar; el Otoño, con sus munificentes cosechas, y el Invierno, con su fría y tranquila abundancia, año tras año, vida tras vida, centuria tras centuria, y era tras era, no son sino el eterno latir de Mi Idea que obedece al influjo de Mi Inspiración, haciendo vibrar el planeta Tierra por Tu Conducto, por Ti, Atributo Mío, y por todos mis otros Atributos, durante el proceso de desenvolver, en estado de expresión material, la perfección de Mi Naturaleza.
375. Sí, Yo hago todo esto por Tu conducto, porque Tú eres una expresión de Mi, porque sólo a través de Ti, Mi Atributo, puedo Yo Mismo expresarMe, puedo SER. YO SOY, porque Tú Eres; Tú Eres, porque YO SOY el que expreso Mi SER.
376. YO SOY en Ti como la encina es en la bellota. Tú eres Yo como el rayo de sol es el Sol. Tú eres una fase de Mi en expresión. Tú como uno de Mis Divinos Atributos, constantemente estás tratando de expresar Mi perfección a través de Tu deleznable personalidad.
377. Tal como el artista ve en su mente, en forma clara, precisa y perfecta, el cuadro que quiere pintar, mientras su mano se siente impotente para trasladar a la tela los aspectos de alta calidad que ve, ya que, además, no dispone para ello sino de medios demasiado burdos, como son su pincel y sus colores, así también Tú me ves en lo interno de Ti Mismo y sabes que Nos somos Uno, mas la imperfección del material meramente terreno de tu humana personalidad, con su cuerpo animal, mente mortal e intelecto egoísta, es el obstáculo que constantemente se opone a realizar perfectamente Mi expresión.
378. Empero, Yo instituí tu cuerpo, mente e intelecto, con el fin de expresar Mi Ser por tu conducto. El cuerpo lo hice a imagen de Mi Perfección; la mente te la di para que por ella te informaras de Mi y de Mis obras, y el intelecto para que con él interpretaras Mi Idea, según era inspirada a la mente. Pero te han distraído tanto las fases *humanas* del cuerpo,
mente o intelecto, así como el uso que de ellos has hecho en lo puramente externo, que te has olvidado en lo interno, de Mi, la Una y Única Realidad, cuya naturaleza Divina YO

SOY, el que siempre trato de expresar a ti y por ti.

379. Mas sabe que se acerca el momento en que esos usos puramente externos no te distraerán más, porque Mi Realidad te habrá de ser revelada en toda su gloriosa perfección, y que esta revelación se verificará, no de afuera, sino de adentro, en lo más *íntimo* de Ti.

380. Pero tú, cuando Yo así revele Mí Ser a Ti, no serás más bienaventurado que antes, a menos que aquello que Yo te haya revelado se convierta para ti en el Plan de Vida y que vivas y *manifiestes* la Vida que en tal forma se te revela.

XI

U S O

381. Ahora bien, Yo intencionalmente no he expuesto el cómo y el porqué de estas cosas, porque Me he reservado inspirártelo *de lo interno*, cuando acudas a Mí en demanda de que así lo hagas y a la vez seas capaz de recibirlo, pues sólo de ese modo lo acogerás con una visión mucho más comprensiva que la que pudiera inspirarte lo aquí expuesto, en lo que al desenvolvimiento y desarrollo de Mi Divina Idea se refiere, así como a Su expresión final ya perfecta.

382. Si Yo aquí te dijera la significación *real* de Mis muchas manifestaciones, antes de que fueras capaz de palpar conscientemente su Verdad, ni creerías en Mis palabras, ni podrías comprender cuál es su oculta aplicación y uso.

383. Por ello es que a medida que voy despertando en ti la comprensión de que YO SOY en tu interno el que hago que tu conciencia humana se convierta cada vez más en un conducto Impersonal, por medio del cual Yo pueda expresarMe, gradualmente también iré revelándote la Realidad de Mi Idea, con lo cual, al mismo tiempo, iré disipando, una por una, las ilusiones que a través de las edades Me han ocultado de ti, y con eso se irá haciendo más factible el que Yo manifieste por tu conducto, en la Tierra, Mis Celestiales Atributos, en toda su perfección humanamente Divina.

384. Bien es cierto que Yo aquí te he dado sólo una vislumbre de Mi Realidad, pero sabe que precisamente en el grado en que tal revelación se te haga clara y comprensible, así también se te irá dando más de lo *interno*, y esto será mucho más maravilloso de lo que te parece lo ya revelado.

385. Porque cuando Mi Idea, que mora en lo interno, al fin resplandezca por completo a través de su manto de carne, te hará reverenciarMe y glorificarMe, muchísimo más de lo que hoy lo haces a ese Dios que, por ahora, conciben tu mente e intelecto humanos.
386. Pero sabe que antes de que seas consciente de todo esto y puedas verdaderamente comprenderlo, tú y tu personalidad humana deben facilitar que Yo lo revele, recurriendo a Mí en lo interno, como la *Una* y *Única* Fuente de inspiración y guía; poniendo tú a mi disposición tu mente, como si fuera una medida, enteramente vacía de todo concepto de ti, es decir, con tu mente y tu corazón tan confiados y sencillos como los de un niño.

387. Entonces y sólo entonces, cuando de los obstáculos de la conciencia personal, ninguna quede para impedir el que Yo te llene por completo hasta rebosar, con la conciencia de Mi, hasta entonces podré mostrarte las glorias de Mi Verdadero Propósito, para lo cual todo este Mensaje no sirve sino como una preparación externa.
388. Ha llegado el momento, sin embargo, de que comprendas algo de esto. Bastante ha sido revelado ya para prepararte a reconocer Mi Voz que habla en tu interno.
389. Por tanto, procederé ahora como si ya sintieras la realidad de que YO SOY (o estoy) en tu interno, llevando tan sólo las Enseñanzas que expongo en estas páginas la finalidad de imprimir más fuertemente en tu conciencia aquellas fases de Mi Idea que no podrías recibir con toda claridad directamente de Mi.
390. Ten en cuenta que todo aquello de lo aquí expuesto que como ineludible Verdad te llame la atención, invariablemente tiene que ser una confirmación de algo que ya desde antes Mi Idea ha estado fuertemente pugnando por expresarte de lo interno.
391. En cambio, aquello que no te llame la atención o que no reconozcas como algo ya antes percibido por ti, vagamente siquiera, no lo tomes en cuenta, pásalo, pues ello quiere decir que Yo todavía no deseo que lo recibas.
392. De todas maneras, cada una de las Enseñanzas que Yo pongo de manifiesto en este Mi Mensaje seguirá vibrando hasta que llegue a todas aquellas mentes que Yo ya he despertado para que puedan recibirLas; porque eso sí, cada palabra va impregnada por

completo del inquebrantable poder de Mi Idea, y por eso es que todas aquellas mentes que perciban la Verdad oculta en la mera dicción, esa misma Verdad se convertirá para ellos en una Viviente Realidad, constituyendo, a la vez, aquella fase de Mi Idea que ellos ya son dignos y capaces de *expresar*.

393. Ahora bien, como todas las mentes no son sino fases de Mi Mente Infinita, o si tú quieres, sólo aquellas partes que de Ella se están manifestando en diferentes formas y dentro de la naturaleza humana, sucede que cuando Yo hablo a tu mente y a otras mentes a través de estas páginas, en realidad lo hago a Mi Ser en lo humano, pero al pensarlo con Mi Mente Infinita, estoy, por decirlo así, empujando a Mi Idea hacia Su expresión terrena.

394. Justamente debido a ello, *Tú* pronto habrás de pensar *Mis* Pensamientos y ser consciente de que YO SOY el que en tu interno directamente hablo a tu conciencia humana; entonces no tendrás que recurrir más a este libro, ni a ninguna otra de Mis Revelaciones *externas*, ya sean habladas o escritas, con el fin de percibir la Verdad que YO SOY.

395. Y esto tiene que ser así, porque ¿no SOY YO, acaso, el que está en Ti, no SOY YO Tú?, ¿no eres Tú Uno con-Migo, Quien vivo en la conciencia de todas las mentes y me expreso a través de ellas, por lo cual sé todas las cosas?

396. Así, entonces, todo lo que a ti te queda por hacer es entrar a la Omniconsciencia de Mi Mente y morar allí con-Migo, como Yo moro dentro de Mi Idea en Tu Mente; entonces todas las cosas serán Tuyas, como ahora son mías, ya que afectivamente son la *expresión* material de Mi Idea y sólo existen por razón de la conciencia de que Yo las doté, cuando al pensarías les di el ser.

397. Todo ello es sólo cuestión de conciencia, es decir, de que pienses conscientemente. Tú estas separado de Mí sólo porque *piensas* que lo estás. Tu mente no es sino un punto focal de Mi Mente. ¡Si supieras lo que tú llamas la conciencia!, es más bien Mi conciencia. Tú no puedes ni siquiera pensar, mucho menos respirar y existir, sin que Mi conciencia esté en ti. ¿Lo puedes comprender?

398. Bien, entonces, *piensa*, *cree* que tú eres Yo, que no estamos separados, que no

sería posible que lo estuviéramos, porque Nos somos UNO; o sea, Yo dentro de Ti y Tú dentro de Mi. Piensa que esto ya es así, y ciertamente te digo que en el mismo momento en que *seas consciente* de ello, en ese mismo momento, sin esperar más, estarás conMigo en los Cielos.

399. Tú eres sólo aquello que *crees* que eres. Ninguna cosa es Real en tu vida o tiene valor para ti, a menos que tu *pensar* y *creer* la baya hecho tal como la aceptas.

400. Por tanto, *piensa* que ya no estás separado de Mí, y en el momento de hacerlo ya moras *con*Migo en el Reino Impersonal, donde todo Poder, toda Sabiduría y todo Amor, la triple naturaleza de Mi Idea, no esperan sino manifestarse por Ti.

401. Ahora bien, Yo ya te he hablado mucho de esto y he dicho aparentemente lo mismo en más de una ocasión, aunque con diferentes palabras; pero sabe que lo he hecho así con todo propósito, para que presentándote Mi Significado desde diferentes puntos de vista, llegue, finalmente, a hacérsete comprensible Mi Divina Impersonalidad, la que es en Realidad *Tú* Impersonalidad.

402. Sí, Yo he repetido y continuaré repitiendo muchas de las Enseñanzas ya expuestas, lo cual podrá quizá parecerte innecesario y tedioso; pero sabe que si lees cuidadosamente, podrás percatarte no sólo de que cada vez que Yo repito una misma Enseñanza, siempre agrego algo a lo ya dicho, sino que también con cada repetición dejo en tu mente una impresión más firme y duradera.

403. Si esto ya ha sucedido en ti, sabe que Mi propósito se ha cumplido y que, por tanto, muy pronto apreciará tu *Alma* todo el alcance y trascendencia de Mi Verdad.

404. Pero, en cambio, si aun no has recibido esta impresión y sigues creyendo que con tal repetición sólo se logra un inútil gesto de palabras y de tiempo, sabe, en tal caso, que sólo tu intelecto es el que ha estado leyendo, y, en consecuencia, el significado *real* de lo que Yo he expuesto se te ha escapado por completo.

405. En cambio, Tú que ya comprendes, amarás cada palabra y leerás y releerás muchas veces, y gracias a ello recibirás, como suprema donación, las maravillosas Perlas de Sabiduría que había reservado para ti.

406. Y ya entonces este libro y el mensaje que él contiene sólo serán para ti, de hoy en adelante, una fuente de inspiración; o, si lo prefieres, una puerta por la que te sea posible entrar al estado Impersonal y celebrar conMigo dulce comunión; sí, conMigo, tu Padre en

los Cielos, en cuyo momento Yo te enseñaré todo aquello que desees conocer.
407. Te he venido presentando el estado Impersonal desde muy diversos puntos de vista, con el objeto de que te llegue a ser tan familiar que puedas distinguirlo inequívocamente de todos los estados inferiores, y así puedas aprender a vivir en él a voluntad.
408. Y cuando ya puedas vivir conscientemente en él, de manera que Mis Palabras hallen albergue y comprensión en tu mente, siempre y dondequiera que las oigas, entonces Yo ya te permitiré *usar* ciertas facultades que he estado despertando en ti. Estas facultades te habrán de capacitar para ver más claramente la Realidad de las cósas, así como las hermosas y amables cualidades en las personalidades de aquellos que te rodean, a la vez que sus debilidades, faltas y defectos.
409. Pero la razón que existe para que seas capaz de ver estas faltas y defectos no es para que critiques o juzgues a tu hermano, sino para que en esta forma Yo despierte en ti una resolución definitiva de vencer y suprimir totalmente en tu propia personalidad esos

mismos defectos y faltas. Porque, ¡entiéndelo bien!, Yo no te permitiría que te dieras cuenta de ellos en otras personas si no estuvieran todavía también en ti, porque Yo, desde lo interno, en ese caso, no tendría por qué llamar tu atención hacia eso.
410. Ahora bien, como todo es para hacer de ello un *uso*, para *uso* solamente, estudiemos el que hasta ahora has hecho de otras facultades, dones y poderes que Yo te he dado.
411. Tú seguramente ya has podido percatarte, a estas fechas, de que Yo te he dado *todo*. Todo lo que tienes o eres, ya sea bueno o malo; el bienestar o el sufrimiento, el éxito o el fracaso, la riqueza o la penuria; sí, todo eso YO SOY el que te lo ha dado o lo ha atraído hacia ti. ¿Para qué? Para que lo UTILICES y el USO que de él hagas te sirva para despertar al reconocimiento y comprensión de que YO SOY El Dador de ello.
412. Sí, sábelo, todo lo que posees tiene Su uso. Si tú todavía no eres consciente de tal utilidad que todo tiene, es debido a que aun no has podido reconocerMe como el Dador de todo.
413. Pero muy justificado es de tu parte el no haber podido reconocerMe como tal,

antes de que supieras que YO SOY El Dador. Tu personalidad, ciertamente, se ha entretenido
tanto en desembarazarse o cambiar muchas de las cosas que te be dado, por otras que tú has creído mejores, que, por supuesto, no has podido ni soñar siquiera en que YO, *Tu Propio Ser*, hubiera podido ser El Dador, mucho menos, naturalmente, reconocerMe como Tú.
414. Mas quizá ya ahora Me reconozcas como El Dador, como la Intima Esencia y Creador de todo lo que hay en tu mundo y en tu vida, aun en tu actual actitud hacia todo ello.
415. Sí, todo ello es obra Mía, porque todo en conjunto constituye las diferentes fases del proceso que he venido usando en la expresión de Mi Idea de tu interna Perfección, la cual Perfección, por ser Mía, está gradualmente desenvolviéndose desde tu interno.
416. A medida que, más y más, te des cuenta clara de esto, Yo te iré revelando el verdadero significado y *uso* de las cosas, condiciones y experiencias a que te someto. Así comenzarás a vislumbrar Mi Idea en lo Interno, y cuando ya la percibas, comenzarás también a *conocer*Me como a tu propio Ser *Verdadero*.
417. Pero antes de que realmente puedas conocerMe, necesitas saber que todo lo que Yo te doy es *Bueno*, debiendo, por tal motivo, hacer tú de ello un buen *uso*, Mi uso; porque es natural comprender que nada podría tener para ti interés, ni a ello tendrías derecho, como tampoco te beneficiaría en nada, si eso mismo no fuera utilizado por ti, es decir, puesto en uso.
418. Yo puedo estar expresando por tu conducto hermosas sinfonías de sonido, color o lenguaje, que se manifiesten como música, arte pictórico o poesía, según se nombra en la terminología humana, que impresionen a tal grado a muchos, que los haga aclamarte como a uno de los más grandes hombres de estos días.
419. Yo puedo estar hablando por tu boca muchas hermosas Verdades o inspirándote para que las escribas, lo cual puede atraer hacía ti a muchos seguidores, quienes te aclamen como el predicador o maestro más admirable.
420. Puedo también, por tu conducto, estar sanando diversas enfermedades, arrojando demonios, dando vista a los ciegos, haciendo andar a los cojos y realizando, en fin, otras muchas maravillas que el mundo llama milagros.

421. Sí, todo esto puedo Yo estar haciendo por ti, pero sabe que nada de eso puede ser de beneficio para ti, individualmente, si no usas y aplicas estas armonías del sonido en cada una de las palabras que hables, de manera que parezca a todos tus oyentes que están escuchando la dulcísima música celestial; si no haces que tu alto sentido del color y la proporción los manifiestes en tu vida a tal grado, que sólo pensamientos de bondad, elevación y servicialidad fluyan de ti, probando con hechos que el único verdadero arte es aquel que hace ver claramente Mi Perfección en todas Mis expresiones humanas, y es aquel, también, que te hace que dejes que el poder vivificante de Mi Amor se derrame por ti hasta llenar todos los corazones humanos, llevando, así, a *su* visión interna, Mi Imagen que va oculta en ese Amor que es Mi Amor.
422. De igual modo ninguna confianza puede despertar, a pesar de las maravillosas Verdades que Yo hable u obras que ejecute por tu conducto, si no es que tú, tú mismo, *vives* esas Verdades, hora por hora y día por día; y haces que tales hechos sean un constante recordatorio de Mí y de Mi Poder, el cual Yo siempre derramo liberalmente para ti, Amado mío; como para todos, a fin de que lo uséis en Mi Servicio.
423. Ahora bien, a ti, a quien aparentemente no he hecho ninguno de estos dones y que por ello te crees indigno y todavía no lo suficientemente adelantado para poder servirMe en tal forma, a ti Yo digo.
424. Exactamente en la misma proporción en que verdaderamente Me reconozcas en tu interno y anheles servirMe seria y determinadamente, en ese mismo grado, sábelo, Yo sabré hacer uso de ti, no importa lo que sea tu personalidad, y no importa, tampoco, cuáles sean tus faltas, tendencias o debilidades.
425. Sí, Yo igualmente haré que tú, que de tal modo buscas servirMe, logres hacer cosas maravillosas, encaminadas a despertar o a dar nuevo aliento a tus hermanos; que los conduzcas a reconocerMe, tal como tú ya lo has hecho. Y aun haré que influencies o afectes las vidas de muchos de aquellos con quienes estás en contacto, inspirándolos y elevándolos hacia ideales más altos, cambiando su modo de pensar, así como su actitud hacia sus semejantes, y, por tanto, hacia Mí.
426. Sí, a *todos vosotros* que buscáis servirMe, no importa cuáles sean vuestros

dones, Yo haré que seáis un poder vital para el bien de la comunidad, a fin de que podáis cambiar el modo de vida de muchos, encauzando debidamente sus justas aspiraciones e iluminando y alentando sus legítimos anhelos; y aun siendo, en todos sentidos, una influencia confortante en medio de las actividades mundanales, en las que Yo os haya de colocar.

427. Mas tú, en tales momentos, probablemente no lo sabrás, y aun quizás estés anhelando servirMe o sentir necesidad de una más íntima conciencia de Mí, creyendo que no haces nada, que aun cometes muchos errores y que no has tenido éxito en tus esfuerzos por vivir de acuerdo con los más elevados ideales de Mí; en tal caso, sabe que ese anhelo por servirMe y tal necesidad que sientes por estar más íntimamente ligado a Mí, en conciencia, son justamente el conducto de que me valgo para derramar Mi Potencia Espiritual, la que por ser del todo Impersonal es aprovechada por ti, sin percatarte de que SOY YO el que, desde tu interno, la usa por tu conducto, para lograr mi propósito en tu corazón y en tu vida, así como en la vida y corazón de Mis otros y Tus otros "YO".

428. Y así, conforme vas llegando a la comprensión clara de todo esto, lo que finalmente tendrá que ser; a medida lo vayas poniendo a *prueba* en Mi Servicio y hagas de ello un *uso* práctico en todo lo que tienes, al mismo tiempo YO te iré dando gradualmente la fortaleza y habilidad necesarias para que uses conscientemente *Mi* Poder *Impersonal*, *Mi*

sabiduría y *Mi* Amor, en la expresión de Mi Divina Idea, la que constantemente está pugnando por manifestar por Ti Su Perfección.

429. Por tanto, muy pronto verás que tu personalidad humana, con todas sus facultades, poderes y posesiones –lo que en realidad son Míos operando y manifestándose a través de ti-, ha quedado por completo a mi disposición, para ser usada por Mí totalmente, y que sólo mediante el uso en tales condiciones pueden lograrse éxito y satisfacción.

430. Y esto es así, porque sólo mediante ese total aprovechamiento es posible desarrollar, como la semilla se desarrolla en cosecha, la habilidad para el uso consciente de *todas* Mis facultades espirituales en una final y perfecta expresión de Mi Idea, la cual sólo puede ser expresada a través de tu humana personalidad.

XII

ALMAS COMPAÑERAS

431. Examinemos ahora algunas de las cosas que Yo te he dado, especialmente aquellas de las que aun no puedes reconocerMe como El Dador.

432. Quizás creas que la particular posición que por hoy ocupas en la vida no sea la mejor adaptada para la expresión de Mi Idea, que ya comienza a surgir de lo interno de ti.

433. Si es así, ¿por qué no dejas tal posición y adoptas la que sea de *tu* elección?

434. El hecho mismo de que no puedes o no lo haces demuestra que por el momento tal posición es la que más te conviene para hacer despertar en ti ciertas cualidades necesarias

para Mi perfecta expresión; y de que Yo, tu propio Yo verdadero, SOY el que te obliga a permanecer en ella hasta que ya puedas reconocer Mi Propósito y significación ocultos en el poder que tal posición tiene para turbar la paz en tu mente, al tenerte descontento.

435. Cuando tú reconozcas Mi Propósito y te determines a hacer que él sea también tu propósito, entonces y sólo hasta entonces te daré el poder para salir de la posición en que te hallas y entrar a otra más elevada que ya tengo preparada para ti.

436. Quizás estés creyendo que el esposo o la esposa que Yo te he dado está muy lejos de ser el apropiado o la más capacitada, si se trata de ella, para ayudarte a tu despertar "espiritual", constituyendo en consecuencia ese él o ella un obstáculo o impedimento para tal despertar. Y quizás también estés acariciando secretamente la posibilidad de abandonar a tu esposa o cambiar a tu esposo por otro que más te simpatice o sea más afín contigo en tus anhelos o investigaciones, por lo cual, deduces, pueda estar más cerca de tu ideal.

437. Sabe, si te hallas en este caso, que tú puedes huir de la que fue mi primera elección, si así lo quieres, pero nunca puedes huir de tu propia personalidad; la que, en su ansia egoísta de un compañero o compañera "espiritual", tan sólo podrá atraer hacia si a alguien que te fuerce a una búsqueda diez veces más larga y dura que tengas que llevar a cabo entre las ilusiones de la mente, antes de que puedas, de nuevo, despertar a la conciencia de Mí Voz que te habla en lo interno.

438. Porque ten en cuenta que un cónyuge simpático y apreciable sólo alimentará en

ti el orgullo personal y el deseo egoísta de poder "espiritual", y aun desarrollaría en general toda tu naturaleza egoísta, mientras que el no simpático te hará volver hacia ti mismo y te obligará más a recurrir a lo interno, donde Yo moro.

439. Asimismo, un compañero o compañera amoroso, fiel y dócil, fácilmente desarrollará en ti el egoísmo y la vanagloria, si no te hallas bien centrado en la conciencia de Mi Amor Impersonal, mientras que un consorte tiránico, desconfiado o regañón, desarrollará en ti la disciplina de alma que aun necesitas y te enseñará, con esa su actitud para contigo, el gran valor que tiene poder soportar una actitud de esa clase, gracias al propio dominio que tengas que ejercitar.

440. Si lo supieras, quien asume el papel de tu compañero o compañera es en realidad un Ángel venido del cielo, tal como Tú también lo eres, Atributo Mío; y ese tu compañero ha venido a ti para enseñarte por medio de su actitud autocrática y tiránica, y quizá hasta por su extremado egoísmo y maldad, que sólo hasta que hayas expurgado de tu propia personalidad tales características que se reflejan en tu consorte, quedarás libre de las condiciones que por hoy te ocasionan confusión mental e infelicidad de Alma; ya que, entonces, Mi Santo Amor se expresará por ti sin traba alguna; ten bien presente, pues, que esas actitudes malignas de tu consorte vienen a ser las *sombras* de ciertas características semejantes que hay *en ti* y que la luz de Mi Idea, brillando de lo interno a través de tu nebulosa personalidad, las hace proyectar sobre el Alma de tu compañero o compañera, ensombreciéndola y encadenándola a *Su* propia personalidad, a la vez que distorsiona y agrega esas sombras a las que de por sí hay en *Su* personalidad, haciéndolas aparecer ante ti no sólo en mayores proporciones, sino desplegando su poder para turbarte y hostilizarte.

441. Y así seguirá esta Alma entristecida, esta Alma encadenada, este Ángel del Cielo, esta otra parte de Mí y de Ti Mismo; sí, esta Alma que ha venido a ti, y que, al formar hogar contigo, está batiendo sus alas contra las rejas de la jaula de *Su* personalidad, en la cual estás tú cooperando a aprisionarla más, a pesar de que ella esté anhelando y esforzándose en llamar a la manifestación, a través de ti, al Amor Impersonal; al tierno sentimiento de piedad hacia los demás, al equilibrio mental, a la paz interior y al sereno y firme dominio sobre las humanas tendencias, único recurso a que se acoge para hacer caer sus cadenas, abrir las puertas de su prisión y poder salir en libertad disfrutando de los beneficios que le otorga Su propio y glorioso Ser y presentarse ante ti con toda la

esplendidez de Su *verdadero* Ser; sí, esa Alma seguirá así, enferma y débil a causa de su cautiverio terrenal, mientras tú no seas capaz de verla en toda su divina belleza; hasta entonces te será posible hallar el Ideal que buscas y reconocerlo claramente como tal.

442. Pero sabe, de antemano, que tal Ideal no existe en lo externo, es decir, en alguna personalidad, sino sólo en tu interno, en tu Divina Contraparte, que es Yo, tu propio Ser Divino e Inmortal. Y es justamente ese constante pugnar de *Mi idea* que es Tu Ser Perfecto, por ser el que se exprese a través de tu personalidad, lo que te hace ver las aparentes imperfecciones en el consorte que Yo te he dado.

443. El tiempo vendrá, sin embargo, en que ceses de buscar, por de fuera, amor, simpatía, estimación y ayuda espiritual, y te tornes completamente a Mí en lo interno; cuando así lo hagas, todas las imperfecciones dichas desaparecerán, y, entonces, sólo verás en tu consorte el *reflejo* proyectado por las más altas cualidades, como son el amor altruista, la generosidad, la confianza y el deseo de ver a tu compañero o compañera, como a todos, rebosantes de felicidad, cuyas cualidades, entonces, también lucirán esplendentemente y de manera continua desde el fondo de tu corazón.

444. Tal vez tú no puedas todavía creer todo esto y aún dudes de que Yo, tu propio Ser, Soy el responsable de tu actual posición en la vida o de que Yo elegí para ti a tu actual cónyuge.

445. Si efectivamente dudas, está bien que así sea, mientras llega el momento de que todo se aclare.

446. Pero ten presente que Yo te hablaré de manera más clara, directamente de lo interno, si tú te vuelves a Mí, lleno de confianza en que te ayudaré. Porque sabe que Yo siempre guardo mis más Sagrados secretos para aquellos que se vuelven a Mí con inquebrantable Fe en que Yo puedo satisfacer todas y cada una de sus necesidades.

447. Sin embargo, a ti que aun no puedes proceder de tal modo, Yo te pregunto: si tu propio Ser no fue el que te colocó aquí, en donde estás, y el que te dio al compañero o compañera que tienes, ¿*Por qué* estás entonces aquí? ¿*Por qué* tienes al esposo o esposa que tienes?

448. ¡Medita!

449. Yo, el TODO, el Perfecto Uno, no me equivoco.
450. Pero la personalidad sí se equivoca, replicas tú. Y precisamente fue la personalidad la que escogió al consorte y quizá sea porque no ha *merecido* algo mejor.
451. Pero digo Yo: ¿quién o qué fue lo que obligó a la personalidad a escoger particularmente a esa persona o a colocarte en la posición especial en que te hallas en la vida? ¿*Quien* escogió el lugar y llevó allí a esa persona donde tú pudieras elegirla para unirse a ti? ¿*Quien* te obligó a nacer en este país, precisamente, y no en otro, de tantos que hay en el mundo, y en esta época o preciso momento en que naciste? ¿Por qué no en otro lugar y cientos de años más tarde? ¿Fue, acaso tu personalidad la que ordenó todas estas cosas?
452. Contéstate a ti mismo estas preguntas, de manera sincera y satisfactoria, y si así lo haces, sabrás, mejor que nunca, que Yo, Dios, en lo interno de ti, tu propio Ser, Soy el que hago todo lo que tú haces y siempre lo hago bien.
453. Yo Soy el que hago todo a medida que voy expresando Mi Idea, la que está siempre pugnando por manifestarse en lo interno, a través de ti, Mi Atributo viviente, como la *Perfección* que es y Eternamente será en lo interno.
454. En lo que a tu "Alma-Compañera" se refiere, a la búsqueda de la cual otros te han guiado, haciéndote creer que te espera en cierto lugar, te digo que ceses de buscarla, porque ella no existe en lo externo, en algún otro cuerpo, sino en lo interno de tu propia Alma.
455. Y sabe que aquello que en tu interior pide ansiosamente completarse es solamente tu sensación de Mi Presencia en lo interno, que Quiere ser reconocida y expresada por ti; sí, Yo, tu propia Divina Contraparte, o si gustas, la parte Espiritual de ti, tu otra mitad, a la cual y sólo a la cual es a la que tú debes quedar unido, precisamente antes que puedas dar por terminado lo que viniste a expresar sobre la Tierra.
456. Esto es en verdad un misterio para ti que aun no estás *unido* en conciencia a tu Ser Impersonal; pero no dudes más y sabe que cuando te resuelvas y puedas lograr venir a Mí en completa sumisión, que será cuando no te importe otra cosa más que la unión conMigo, entonces descubriré ante ti las dulzuras del Éxtasis Celestial, que desde hace mucho tiempo Yo guardo para ti.
La Vida Impersonal Joseph S. Benner

XIII

AUTORIDAD

457. A ti que aun sientes el deseo de leer libros, creyendo que en ellos habrás de encontrar alguna explicación de los misterios que por ahora te ocultan el significado de las expresiones terrenales de Mi Idea, a ti Yo digo:

458. Está bien que tú busques así, superficialmente, siguiendo para ello los impulsos que Yo te hago sentir, las interpretaciones que otros dan al significado de Mi Idea al expresarse
ésta por ellos, pues Yo haré que esa búsqueda sea para ti de algún beneficio;
aunque, sabe, no lo será en la forma que tú lo imaginas.

459. Aun está bien que busques en las antiguas enseñanzas, filosofías y religiones de tu raza o en las de otras razas y pueblos, la Verdad que yo quiero expresar para ti; tampoco esta búsqueda te será vana.

460. Mas el tiempo vendrá en que te habrás de dar cuenta de que los pensamientos de otras mentes y las enseñanzas de otras religiones, no importa lo ciertas y hermosas que se ostenten, no son precisamente lo que Yo intento para ti; porque para ti Yo tengo reservados pensamientos de enseñanzas, que sean tuyos, tuyos solamente; los cuales te daré en secreto y precisamente en el momento mismo en que ya estés dispuesto a recibirlos.

461. Y cuando este tiempo venga, el que inevitablemente vendrá, precisamente después de que te sientas insatisfecho de tu búsqueda por entre las enseñanzas de esas varias religiones, filosofías y cultos que por ahora te interesan; cuando te sientas desalentado, cada vez más, al percatarte de que no logras alcanzar los poderes y desarrollo espiritual tan autoritativamente descritos y que se supone ya se hallan a la disposición de los escritores de esos libros, de los maestros de esas filosofías y de los promulgadores de tales religiones, entonces y sólo entonces Yo te haré ver que si bien todos estos libros, enseñanzas y religiones fueron originalmente inspirados por Mí y han desempeñado y siguen desempeñando la parte de labor que sirve para despertar los corazones de muchos, no obstante, para *ti* ya llega el momento en que ceses de recurrir a *toda externa* autoridad, confiándote, en vez de ello, al estudio de Mi Libro de Vida, guiado e instruido sólo por Mí desde lo interno. Si tú de una manera seria y sincera haces esto, entonces hallarás que te he

escogido para que seas el Gran Sacerdote de una religión cuya gloria y grandeza serán, en relación a las otras, que antes he puesto ante ti, según tu anterior grado de comprensión, como la luz del Sol es al simple destello de una lejana estrella.

462. Asimismo, te habrás de dar cuenta de que las antiguas religiones fueron dadas a mis pueblos de edades remotas, y que las religiones de otras razas son para Mis pueblos de tales razas, y que, por consiguiente, ninguna de ellas es para ti, sin embargo de que las haya llevado basta ti y te haya llamado la atención a sus muchas cosas maravillosas, las que te inspiraron a llevar a cabo una búsqueda más determinada de Mí, dentro de esas mismas enseñanzas.

463. Pero Yo te digo: todo esto no son sino cosas del pasado, y nada tiene ya que ver contigo. El tiempo ha llegado, si puedes comprenderlo, en que debes desechar todo conocimiento
acumulado, toda enseñanza, toda religión, toda autoridad, aun Mi autoridad tal como está expresada en ésta y en Mis otras revelaciones meramente *objetivas*; porque

ahora ya te be despertado a la conciencia de Mi Presencia en tu *interno*, así como al hecho de que toda autoridad, enseñanza o religión venidas de una fuente *externa*, no importa lo sublimes o santas que sean, no podrá tener ya sobre ti ninguna influencia, como no sea la necesaria para hacerte volver hacia Mí en tu propio *interno*, en busca de una autoridad definitiva en todos tus asuntos, de cualquier naturaleza que sean.

464. Así, pues, ¿a qué buscar en las cosas del pasado -en la religión, en el humano conocimiento y en la experiencia de otros- la ayuda y guía que sólo Yo puedo dar?

465. Olvida ya todo lo pasado. Lo pasado está muerto. ¿Por qué has de cargar a tu alma con las cosas muertas?

466. Justamente en el grado en que te adhieras al pasado seguirás viviendo ese pasado; no teniendo, por tanto, nada que te relacione conMigo, que vivo en el siempre presente AHORA, en lo Eterno.

467. Justamente en el tanto en que estés sujeto a los actos y experiencias pasadas, ya sean religiones o enseñanzas, en ese mismo tanto ellas anublarán la visión de tu alma y me ocultarán de ti, lo cual impedirá que llegues a encontrarMe. Y así seguirá. indefinidamente

mientras no te liberes de esa influencia obscurecedora y te resuelvas a entrar a la Luz de Mi Conciencia Impersonal, que no reconoce límites, porque penetra hasta la Realidad infinita de todas las cosas.

468. Igualmente el futuro no debe interesarte. Aquel que espera para el futuro su perfeccionamiento final, es porque sigue encadenado al pasado y nunca podrá ser libre mientras su mente siga, asimismo, embargada con la idea de la consecuencia de sus actos; mientras no Me reconozca como su único Guía, arrojando sobre Mí toda la responsabilidad.

469. Tú, que eres uno conMigo, eres perfecto *ahora* mismo, y siempre fuiste perfecto, no conociendo por tanto, ni juventud ni vejez, ni nacimiento ni muerte.

470. Tú, el Perfecto, en nada estás relacionado con lo que ha sido o lo que será. No tienes más interés que por el eterno AHORA. Te atañe sólo aquello que inmediatamente tienes ante ti, es decir: expresar perfectamente Mi Idea aquí y ahora y bajo las condiciones en las que con todo propósito Yo te he colocado para la expresión de dicha Idea.

471. Cuando ya has hecho lo que tenias ante ti, ¿por qué no dejarlo olvidado en vez de seguirlo arrastrando contigo, ya que esto agobia tu mente y tu alma con sus efectos, los cuales no son sino cáscaras vacías, de las que ya has extraído la pulpa?

472. Todo esto se refiere a la reencarnación, a cuya creencia muchas mentes están sólidamente encadenadas.

473. ¿Qué tienes que ver Tú, el Perfecto, el Eterno, con pasadas o futuras reencarnaciones? ¿Puede el Perfecto añadir algo a su perfección? ¿Y el Eterno salir de su eternidad e regresar a ella?

474. YO SOY, y por eso Tú Eres -Uno conMigo-, siempre lo has sido y siempre lo serás. El YO SOY de Ti mora y reencarna en TODOS los cuerpos, para el propósito único de expresar Mi Idea.

475. La Humanidad es mi cuerpo. En Ese Cuerpo Yo vivo, me muevo y tengo Mi Ser; y, asimismo, por conducto de Mis atributos expreso la Gloriosa Luz de Mi Idea, cuyo esplendor Celestial, no obstante, aparece confuso y deformado para la visión humana a causa de las minadas de facetas, empañadas e imperfectas, del intelecto humano.

476. Yo -y Tú que Eres Uno conMigo- reencarno en la Humanidad, tal como la encina reencarna en sus hojas y bellotas, temporada tras temporada, y así en miles de encinas, nacidas de sus miles de bellotas y de encinas, generación tras generación.
477. Mas dices que recuerdas tus vidas pasadas.
478. ¿Ciertamente? ¿Estás *seguro*?
479. Muy bien ¿y qué? Si yo te he permitido tener una vislumbre de la realidad de una de Mis pasadas expresiones para que pudieras tener una mejor comprensión de Mi significación, el cual ahora Yo estoy ampliamente expresándote, no constituye una aseveración de parte *Mía*, respecto a que tú, en lo *personal*, fueras mi instrumento en tal expresión.
480. Porque, ¿no Me expreso, acaso, a través de todos los instrumentos y Tú conMigo? ¿No Somos, Nos, la Vida y la Inteligencia de toda expresión no importa de qué carácter, edad o raza sea?
481. Mas si te place creer que *tu* realmente fuiste esa expresión, está bien; de todas maneras, Yo haré que esa creencia sea de tal beneficio para ti, que haya de prepararte para la Gran Comprensión que después habrá de venir.
482. Mientras tanto, sigues fuertemente encadenado. Tu personalidad con sus deseos y aspiraciones egoístas está aún atada de pies y manos al pasado y espera solamente en el futuro para liberarse, y esto hasta después de agotar completamente todas las consecuencias de sus actos, dominando a tu mente e intelecto con la falsa creencia no sólo en el nacimiento y la muerte, sino también con la idea de que ése es el único medio de que tú dispones para lograr la emancipación final y la unión conMigo; evitándote con todo ello la clara comprensión de Nuestra Unidad Inalterable y Eterna, y, sobre todo, de que Tú puedes liberarte a ti mismo en cualquier momento que Tú quieras.
483. Porque sabe que es únicamente la personalidad la que nace y muere; solamente ella es la que aspira y se esfuerza por prolongar su permanencia en el cuerpo y dentro de la vida terrenal o para reaparecer en otros cuerpos, cuando Yo no tengo ya por qué ni para qué seguir usando su cuerpo.
484.Y solamente a esta personalidad es a la que estás ligado, por medio de las creencias y opiniones que ella ha injertado sobre ti desde las más remotas edades, durante las cuales ha conservado tu mente humana ocupada con tales engaños; y es por eso que

sólo hasta que logres elevarte, al darte cuenta de tu Divina Inmortalidad, Omnipotencia e Inteligencia, y puedas desechar *todas* las creencias y opiniones personales, sólo hasta entonces podrás liberar a tu Ser de esta relación pervertida y asumir tu verdadero puesto de Amo y Señor, Uno conMigo, sentado en el trono del Ser, obligando a la personalidad a tomar su propio y natural lugar como sirviente y subordinado, pronta a obedecer y dispuesta a ejecutar Mi más leve mandato, convirtiéndote en esa forma en un instrumento digno de Mi Uso.

XIV

MEDIUMS Y MEDIADORES

La Vida Impersonal Joseph S. Benner

Página 49 de 72

485. Tú, quien en tu deseo de servirMe, te has sumado a alguna iglesia, organización religiosa, sociedad oculta u orden espiritual de cualquier naturaleza que sean, teniendo en cuenta de antemano que ayudando al desarrollo y sostenimiento de esa clase de agrupaciones te haces grato a Mi, y que, por tanto recibirás de Mí favores especiales; tú, que así piensas, atiende a estas Mis Palabras y medítalas hondamente.

486. Ante todo, sabe que Yo ya estoy satisfecho de ti, porque, de cierto, tú no haces nada que Yo no te haga hacer; y siempre, e invariablemente, lo haces para cumplir Mi Propósito, no obstante que a veces podrá parecerte que estás actuando contrariamente a Mis deseos y sólo para satisfacer los tuyos propios.

487. Sabe también que Yo proporciono a todas las mentes las adecuadas experiencias de vida que necesitan, las cuales utilizo tan sólo para preparar el cuerpo, despertar el corazón y desarrollar la conciencia, a fin de que puedan comprenderMe, y, así, Yo exprese por ellos, cada día mejor, Mi Idea.

488. Yo inspiro, asimismo, a todas las mentes con vislumbres de Mi y de Mi Idea sirviéndoMe para ello de tales experiencias, y he hablado a muchos también a través de la inspiración, quienes habiendo recogido Mis Palabras y habiéndolas trasladado al papel, han publicado libros que han servido para dar a conocer esas Mis Palabras a otras muchas mentes. Y yo he hecho que tales Palabras sirvan para despertar la conciencia y los corazones de muchos que ya están preparados para recibirlas; sin embargo, es posible que los escritores o preceptores no hayan tenido una verdadera comprensión Mis Enseñanzas.

489. A muchos cuyas mentes Yo he inspirado en la forma antes dicha, les he hecho convertirse en guías e instructores, quienes, al efecto, organizan iglesias, sociedades y cultos, atrayendo hacia ellos, por ese medio, a muchos simpatizadores buscadores, a fin de que Yo, a través de las palabras que por ellos hablo, pueda despertar muchos corazones, muchas mentes de los que ya están preparados para reconocerMe.
490. Mas sabe que Soy Yo, el Impersonal, Uno en lo interno, el que hace todo esto, pues esos guías e instructores nada hacen, como no sea servir de instrumentos de expresión a Mi Idea, a fin de hacer posible que ésta llegue a la conciencia de aquellos a quienes Yo atraigo hacia tales guías o instructores, para tal propósito.
491. Porque sabe, asimismo, que la mente es sólo un conducto y el intelecto un instrumento, los que Yo uso impersonalmente, siempre y cuando los necesito para expresar Mi Idea; y que sólo hasta que el corazón ha sido despertado y se ha abierto ampliamente para contenerMe, puede el hombre con su mente e intelecto mortales comprender Mi Propósito, cuando Yo expreso por él Mi Idea.
492. Ahora bien, tú, en tu deseo de servirMe, puedes haberte encontrado con algún preceptor o guía, cuya personalidad crees que ya me toma en cuenta en su corazón, a juzgar por las palabras aparentemente maravillosas que Yo hablo por él.
493. Y tú, en tus dudas y ansiedad por serMe grato o en tu "temor de Dios", como le llamas, si no cumples con Mis Mandamientos, puedes muy bien, a causa de ello, haber acudido
a tal guía o preceptor -a quien, sin duda, se le considera como un sacerdote o sacerdotisa del Altísimo- pensando encontrar a través de él Mi Mensaje especial para ti, o las palabras de ayuda y consuelo de algún "Maestro" o "Director" del “espacio” (lado espiritual de la vida), quien tú creíste que fue Mi Emisario.
494. Puedes acudir a uno o a otros, si gustas. Mas, ¡entiéndelo bien! Soy yo quien te coloca ante tal alternativa, si no quieres o no puedes sentirte satisfecho con esperar Mi respuesta o confiar en la ayuda que te otorgaré como y cuando Yo lo determine.

495. Sí, y aun Yo te conduzco a él y hago que pongas toda tu fe y confianza en tal sacerdote o sacerdotisa, dejando que te alimentes con los consejos "espirituales" y

enseñanzas que puedes asimilar de tal "Maestro" o "Director". Hasta que finalmente, algún día, triste y humillado por la desilusión que en su momento y de manera inevitable tendrá que venirte, seas obligado de nuevo a recurrir a ti mismo en busca de Maestro interno, es decir, de Mí, tu propio y Verdadero Ser.

496. Sí, todo el miserable engaño, toda la disciplina a que fuiste sometido, todo el aprovechamiento que se hizo de tu ardor y devoción -para no hablar de tu dinero y servicios prestados- hacia lo que tú creíste que era Obra Mía y que egoístamente te hurtaron y utilizaron ellos para levantar y fortalecer su propio poder personal y falso prestigio entre sus seguidores; alimentando a cada uno de vosotros con bastante sagaces lisonjas y entreteniéndoos con agradables promesas de adelanto espiritual, junto con una fina sofistería a guisa de elevadas y hermosas enseñanzas que os halagaban, conservándoos, y por tal razón, ligados a ellos, a fin de que siguierais sosteniendo y dando honor y gloria a ellos; siempre manteniendo sobre vosotros el látimo de Mi "enojo o "ira divina", si no recibían de vuestra parte fe ciega y obediencia en todo; sí, todo esto *Yo Soy* el que os lo traigo a vosotros, porque precisamente eso es lo que deseáis y buscáis, y porque el Deseo es, de cierto, el agente de Mi Voluntad.

497. Es muy posible que estés dando a algún maestro de otra clase, o "santo", ya sea del mundo visible o invisible, y a pasar de todo lo verdadero, bien intencionado, sabio y espiritual -el que crees que no merece ser clasificado entre los que he mencionado anteriormente-, tal vez a ése, digo, le estés dando todo tu amor, devoción ciega y obediencia, y aun puedes estar recibiendo de él lo que tú crees enseñanzas y guía de inestimable valor.

498. Todo eso está muy bien mientras acabas de recibir aquello que buscas o crees que necesitas, pues ten entendido que Yo proporciono lo que es necesario para satisfacer todos los deseos, pero sabe que todo ello es vano e ineficaz, en lo que al resultado apetecido se refiere, pues toda búsqueda o deseo de adelanto espiritual, también es de la personalidad, y, en consecuencia, egoísta, conduciendo, por ello, sólo a la desilusión, al fracaso y a la humillación.

499. Mas, si te es posible comprenderlo, sabe que es gracias a la desilusión y a la humillación como es posible obtener verdaderos resultados, porque todo ello fue precisamente el camino que Yo abrí ante ti y hacia el que te conduje cuando te presenté la

posibilidad de obtener ayuda de algún maestro humano; y tal desilusión y humillación son precisamente a lo que Yo te llevé, con el objeto de hacerte, una vez más, humilde y dócil como niño, ya que sólo así es como se está preparado para escuchar y obedecer Mi Palabra hablada de lo interno, y sabe que sólo oyéndola y obedeciéndola es como tú puedes entrar a Mi Reino.

500. Sí, toda búsqueda externa tiene que terminar en la forma ya dicha, y no servirá sino para hacerte volver hacia Mi, agotado, desnudo, muerto de hambre y anheloso de escuchar sólo Mi Enseñanza, a la vez que resuelto a hacer cualquier cosa que fuere preciso para obtener tan sólo una migaja de Mi Pan, el cual desdeñaste antes en tu obstinada presunción, no creyéndolo suficientemente bueno para tu Espíritu orgulloso.

501. Pero sabe ahora, si ya estás harto de enseñanzas y maestros, y estás seguro, a la vez, de que sólo en tu *interno* se halla la Fuente de Sabiduría, que estas palabras habrán de llevar a tu corazón gozo indescriptible. Porque, ¿no te confirman, acaso, lo que tú ya habías sentido en tu interno como verdadero?

502. Mas para ti, que aun no puedes comprender esto y necesitas por tanto un Mediador, para ti he provisto la historia de Jesucristo, crucificado por tu redención; ella te hace ver claramente cómo deseo Yo que tú vivas, de modo que por la crucifixión de tu personalidad puedas elevarte, en conciencia, a la unidad conMigo.

503. En cambio, para ti que eres ya lo suficientemente fuerte para acogerlo, a ti Yo digo que no necesitas ningún mediador entre tú y Yo, porque ya somos Uno. Si puedes comprenderlo, sabe que puedes venir directamente a Mí, en conciencia, *desde luego*; sí a Mí, Dios en tu interno, donde Yo te recibiré y morarás conMigo por los siglos de los siglos, tal como acontece ya con Mi Hijo Jesús, el Hombre de Nazareth, a través de quien YO SOY aún el que Me expreso, al igual que lo hice hace mil novecientos años y como algún día le haré por tu conducto.

504. Ahora bien, para ti a quien te extraña sobremanera cómo y por qué es posible que Yo diga cosas tan hermosas y espirituales a través de personalidades que no viven de acuerdo con las enseñanzas que dan, en apariencia, de sí mismos; a ti Yo digo:

505. Yo uso Impersonalmente todos los conductos para expresar el significado de Mi

Propósito.
506. A algunos los he preparado para ser mejores medios de expresión que otros, aunque ellos personalmente no sepan de mí.
507. Yo he abierto muy ampliamente el corazón de muchos otros, para que mejor Me den cabida, con lo cual se hacen más conscientes de su unidad conMigo.
508. Otros ya han llegado a unificarse conMigo, a tal grado, que de cierto ya no se sienten separados de Mi en conciencia; en éstos es en quienes Yo vivo, Me muevo y expreso Mi naturaleza Espiritual.
509. Desde las primeras épocas de expresión sobre la tierra, Yo preparé a Mis Sacerdotes, a Mis Profetas y a MIS Mesías, a fin de que dieran al mundo una visión de Mi Idea, es decir, Mi Verbo, el que finalmente se hará carne.
510. Pero ya sea que hable por un Sacerdote, Profeta o Mesías, como a través de un niño o de tu peor enemigo, lo cierto es que las palabras que tanto te atraen son las que el YO SOY de *Ti* habla, a través del organismo de tal o cual medio de expresión, a la conciencia de tu Alma.
511. Si algún número de vosotros os reunís para oír Mi Palabra, hablada a través de alguno de Mis Sacerdotes, no es el Sacerdote de sí mismo, sino *Yo, en el corazón de cada oyente*, Quien hago salir de boca del Sacerdote las vitales palabras que él pronuncia, para llevarlas hasta lo más íntimo de cada oyente y asimilarías a su conciencia. El Sacerdote no sabe que lo que él dice te ha impresionado a tal grado, y aun puede hasta no comprender todo el significado, Mi Significado, que encierran las palabras que dirige a su auditorio.
512. Pero Yo, por estar en lo interno del Sacerdote y en lo interno de los oyentes, hago salir, de la devoción hacia él y la creencia en Mí combinadas, consciente o inconscientemente manifestadas por los allí reunidos, la Fuerza Espiritual que sirve como vehículo o línea de conexión, gracias a la cual Yo logro impresionar la conciencia de aquellas mentes que han venido siendo preparadas para comprender Mi Significado. Y esto acontece de tal manera que, aunque Yo hablo las mismas palabras para todos, no obstante, ellas contienen un mensaje distinto y separado para cada uno, y ninguno se entera de nada más que no sea el mensaje que Yo hablo para él; porque Yo, en tu interno, escojo de las palabras sólo aquel significado que quiero para ti; y así en lo interno de tu hermano y hermana, Yo igualmente escojo el significado que para ellos más les aprovecha.

513. Cuando dos o tres de vosotros os reunís en Mi Nombre, allí siempre Yo estoy; porque debéis saber que la Idea que os hizo reunir a cada uno de vosotros, Yo la inspiro de Vuestro interno, porque ella es Mi Idea. Y de la reunión de todas esas aspiraciones hacia Mí, Yo creo un medio o vehículo gracias al cual voy elevando a la conciencia del Alma, para que pueda ir percibiendo las vislumbres de Mí que cada quien va siendo capaz de comprender.
514. A cada Sacerdote, a cada Maestro y a cada Médium, Yo le hago saber esto instintivamente, porque ellos son Mis Ministros, los elegidos por Mí; y Yo también Soy el que hago despertar en ellos el deseo de rodearse de muchos seguidores, pero todo para que Yo pueda avivar, en los corazones de aquellos que ya están listos, una conciencia que les haga sentir Mi Presencia en su interno. El Sacerdote, el Maestro o el Médium, por sí mismos, pueden no haberMe reconocido nunca en su interno, y aun pueden estarMe considerando como la entidad personal de algún maestro, guía o salvador, pero *fuera*, aparte e separado de ellos mismos; *no obstante* eso, hay muchos a quienes Yo guío hacia esos Mis Ministros, en quienes gracias e ciertas palabras que les hago hablar, unidas a la Fuerza Espiritual proporcionada por el anhelo de los oyentes, se hace posible que Yo despierte a la conciencia de cada Alma anhelante, a una real comprensión de Mí, el Uno Impersonal, que tiene su asiento en lo interno, es decir, en el preciso centro de todos, en el corazón de cada uno.
515. Porque el YO SOY de Mi Ministro y el YO SOY de cada uno de los seguidores son *Uno*, uno en conciencia, uno en comprensión, uno en Amor y uno en propósito, cuyo propósito es el cumplimiento de Mi Voluntad.
516. Y este YO SOY, que es completamente impersonal y no conoce ni tiempo, ni espacio, ni identidades diferentes, sólo utiliza las personalidades, tanto del Ministro como de sus seguidores, así como las circunstancias de contacto personal entre ellos, todo como medios apropiados para dar voz a Mi Idea, que siempre está pugnando desde o interno por expresarse en lo externo.
517. A aquellos Ministros que se aprovechan de la confianza en ellos depositada por Mis seguidores y la usan para sacar avante sus propósitos privados, a su debido tiempo Yo

les hago despertar al reconocimiento de Mi Voluntad y de Mi Idea. Mas este despertar, sin embargo, no es del agrado de sus personalidades y casi siempre les ocasiona gran sufrimiento y humillación; pero, en cambio, sus almas se regocijan y entonan himnos de alabanza y agradecimiento hacia Mí cuando hago que eso acontezca.

518. Así, pues, que no te extrañe que a veces salgan palabras de Verdad de bocas aparentemente impreparadas para hablarlas y comprenderlas; y que tampoco te extrañe el hecho de que simples discípulos, a veces despierten más pronto y aun sobrepasen en verdadero desarrollo espiritual a sus propios maestros. Yo, que moro tanto en lo interno del Maestro como del Discípulo, escojo condiciones diferentes y también diferentes maneras para la expresión de Mis Atributos y diferentemente en cada Alma, colocando adecuadamente a cada quien en el justo lugar y momento más apropiado en que puedan completarse y ayudarse de la mejor manera uno al otro; uniendo así a todos, dentro de la expresión de Mi Idea, lo más armoniosamente posible que brinden las circunstancias.

XV

LOS MAESTROS

519. Tú que aún estás sujeto a la idea, prescrita en varias enseñanzas, consistente en que Yo proporcionaré un "Maestro" o Preceptor Divino a cada aspirante a la unión conMigo, atiende estas Mis Palabras:

520. Es cierto que Yo te he permitido, en el pasado, escudriñar toda clase de libros místicos y enseñanzas ocultas, estimulando así tu secreto deseo de adquirir los poderes necesarios para lograr la unión enaltecida en tales enseñanzas, hasta el grado de despertar en ti alguna leve conciencia de posesión de tales poderes.

521. Aun más: Yo te he permitido tener la creencia de que practicando ciertos ejercicios, respirando de tal o cual manera o pronunciando determinados "mantrams", podrías atraer hacia ti a un "Maestro" de lo invisible que fuera tu preceptor y te ayudara a prepararte para ciertas iniciaciones que te permitieran ser admitido con algún Grado elevado en tal o cual Orden secreta de los planos internos de la existencia, donde sería puesta a tu disposición mucha de Mi Divina Sabiduría.

522. No solamente he permitido esto, sino que, si puedes comprenderlo, fui Yo quien

te llevó hacia dichos libros, quien te inspiró tal deseo y quien hizo que la creencia antes mencionada se arraigara en tu mente; mas sabe que no para los fines que tú te has imaginado.

523. Sí, Yo te he llevado por todas esas enseñanzas y he inspirado en ti tales creencias y secretos deseos, tratando de indicar a tu mente humana cuáles son las Fuerzas que Yo uso para dar expresión a Mi Divina Idea.

524. Yo, con toda intención, he descrito gráficamente estas Fuerzas como Jerarquías celestiales; y todavía, para que tu intelecto humano pudiera comprenderlas aún mejor, te las he representado en forma de Ángeles o Seres Divinos, es decir, agentes o ejecutores Impersonales de Mi Voluntad, ocupados sólo en la tarea de dar expresión a Mi Idea que fue en un principio.

525. Pero, a pesar de todo, tú no has entendido.

526. Tu intelecto humano, prendado de la posibilidad de encontrar y comunicarse con uno de estos Seres, como se pretende en algunas de las aludidas enseñanzas, procedió desde luego a personalizarLos y comenzó a desear vehementemente Su aparición en tu vida, figurándose que Ellos se interesaban en tus asuntos *humanos*, y que con vivir de acuerdo con determinadas reglas enunciadas en ciertas enseñanzas, tú podrías hacerLos propicios a ti, para que así Ellos te ayudaran a ganarte el Cielo (Nirvana), o sea, la Inmortalidad.

527. Ahora bien, sabe que Yo, con toda intención, he permitido que te recrearas en tales engañosas ilusiones, dejándote aspirar, implorar y esforzarte seriamente en obedecer todas las instrucciones que te fueran dadas; sí, aun te he alentado a proseguir, algunas veces, por las vislumbres que te di de seres ideales, presentados en visiones y sueños que fueron producto de tu mismo estado psíquico, cuyos seres Yo te permití creer que fueron los "Maestros" que esperabas.

528. Aun puedo haber desarrollado en ti ciertas facultades que te hacen posible sentir la presencia de personalidades que han pasado ya al lado espiritual de la vida, las que habiendo sido atraídas por tus deseos, tratan de desempeñar ante ti el papel de un Director o Guía.

529. Mas ahora para ti ha llegado ya el momento de saber que tales seres *no* son Maestros, así como que los verdaderos seres Divinos no se consideran a sí mismos como Maestros; y que YO y solamente Yo, tu propio y Verdadero Ser, SOY para ti, por ahora, el único Maestro, mientras no seas capaz de reconocerMe también en tu hermano.
530. Que cualquier ser, ya sea de forma humana o espiritual, que se te presente a tu conciencia y pretenda ser para ti un Maestro, o simplemente que permita que tú le llames Maestro, es nada más ni menos que una personalidad, lo mismo que la tuya, y, por tanto, *no* es Divino, según tu mente humana entiende este término, a pesar de las muchas y hermosas "verdades" que él pueda predicar y las cosas "maravillosas" que haga.
531. Justamente en el grado en que tu mente humana busque o adore la *idea* de un Maestro en cualquier otro ser, no importa lo excelso o sagrado que pueda parecerte, en esa misma proporción serás alimentado con esas ideas; hasta que, quizá, Yo permita que en verdad te reúnas o te comuniques con tal "Maestro".
532. Pero si tal "privilegio" te es concedido sabe que será solamente con el fin de apresurar tu despertar por medio de la consiguiente desilusión que habrá de venirte cuando te percates de que ese "Maestro" no es, de cierto, sino una *personalidad* que, aun cuando más adelantada que tú en el despertar, sin embargo es todavía una personalidad más no el Divino Uno que tu Alma, desde lo más intimo, anhela que tú conozcas.
533. Porque sabe que Yo te alimento con cada idea que pueda servir para enseñarte cuál es la realidad que está tras la apariencia; y si bien Yo te conduzco hasta una aparente decepción y aun a la pérdida de la fe con respecto a todas las humanas enseñanzas, así como a toda humana y aun Divina perfección, ello es solamente para capacitarte a distinguir más claramente la sustancia de la sombra, preparándote, así, para ese más elevado Ideal que Yo espero presentar claramente ante ti.
534. Tú puedes elevarte en tu personalidad humana solamente hasta donde el ideal que tu mente *humana* es capaz de concebir. Por medio del Deseo, Yo hago que Mi Voluntad se manifieste en ti, y también por medio del Deseo llevo a cabo muchas obras maravillosas.
535. Si dudas de esto, no necesitas para comprenderlo claramente sino recurrir a la Clave:
536. *Pensar* en un Maestro es *crear* un Maestro.

537. Esta idea de un Maestro, por virtud de tu pensamiento, se convierte en lo que tú deseas o imaginas que es un Maestro.
538. En otras palabras, por medio de tu pensamiento das forma, en torno a esta idea, a las características que tú te imaginas posee un Maestro. Tu mente humana, por medio del Deseo, por la aspiración o por la adoración, necesariamente crea esas características en algún ser *imaginario* que no es ni puede ser más que una personalidad, por razón de que tú no puedes todavía concebir a un ser *Impersonal*.
539. Por tanto, de acuerdo con la intensidad de tu deseo, de tu pensamiento, esta idea debe, más tarde o más temprano, legar a una manifestación actual, ya sea atrayendo hacia a ti a tal personalidad en la carne, o bien a una hecha ya entidad en el reino de los sueños y visiones.
540. Tu mente humana, según está constituida, cree en ciertas ocasiones, que necesita de un Maestro a quien poder recurrir en demanda de ayuda y consejo para mitigar sus aflicciones o resolver sus problemas humanos, creyendo que tales problemas de la vida pueden ser arreglados en esa forma. Y si Yo te pongo en contacto con uno de esos que

crees Maestros, que frustra tus esperanzas o te engaña, y, finalmente, te obliga a dirigirte a Mí, tu propio Ser, lleno de desaliento, desilusionado y humillado, es porque sólo hasta entonces quizás quedes listo y bien dispuesto para atenerte sólo a Mí *en lo interno*, para escuchar *Mi voz*, que por mucho tiempo te ha estado hablando, pero a la que tu mente orgullosa y egoísta no se ha dignado escuchar.
541. A ti que todavía no has pasado por esta experiencia; a ti que todavía no has encontrado al Maestro de tus aspiraciones, ni en lo humano ni como entidad espiritual (o mental); sí, a ti, dentro de quien Mis Palabras no han logrado aún producir un nuevo despertar, como respuesta a su verdad; a ti digo que te tengo reservadas ciertas experiencias que de seguro te conducirán finalmente hacia Mí; y entonces habrás de saber que YO SOY el Maestro, la *Idea Inspiradora* que origina todo pensamiento y va en él mismo, así como en cada aspiración hacia ese Maestro, bien sea que esa *Idea Inspiradora* entre a tu mente surgiendo de lo interno o llegando de lo externo.
542. Se ha dicho que: "Cuando el discípulo está listo, e Maestro aparece". Y esto es

verdad en cierto sentido, mas no como tú lo has interpretado.
543. Tu secreto deseo en pro de un Maestro te lo traerá, pero sabe que sólo cuando Yo te haya preparado ya para que tal hecho acontezca. Aunque sabe también que la aparición de tal Maestro será sólo una *apariencia* de Maestro. Pues cuando el verdadero Maestro o Preceptor aparezca, quizás nunca lo reconozcas, porque puede estar oculto en el amigo que se interesa por ti, en el asociado a tus negocios, en tu vecino y aun en tu propia esposa, hijo o marido.
544. Más tú que ya te has elevado sobre el Deseo, tú que ya no buscas más un Maestro o Preceptor, ni aun a Mí, sino que tan sólo vives en la fe de Mi eterna Presencia y Promesa; para ti Yo te reservo un grato hallazgo, una comunión que producirá en tu Alma tal alegría y bienaventuranza, que tu mente humana es incapaz de concebir.
545. Ahora bien, todo esto es un misterio para ti, y mientras no lo puedas comprender, estarás justificado en sostener que lo antes dicho no está de acuerdo con ciertas declaraciones hechas aquí previamente, así como que también está en contradicción con las enseñanzas contenidas en Mis otras Revelaciones.
546. Mas no te preocupes, pues este misterio te será revelado, si verdaderamente anhelas conocer Mi Designio.
547. Mientras tanto, ¿por qué has de darte por satisfecho en tu búsqueda, con algo que no sea lo más elevado?
548. ¿Por qué buscar la manifestación necesariamente *limitada* de Mi Perfección, que es lo que sólo pueden ofrecer el instructor, el guía, el maestro y aun el ángel, ya sea en lo meramente humano o ya en lo espiritual, cuando tú puedes acudir directamente a Mí, Dios en tu interno, el Omnisciente el Omnipotente, el Omnipresente, la Idea Inspiradora que es el origen de *Todas* las manifestaciones y se halla presente en lo íntimo de ellas?
549. Si YO SOY (o Estoy) en Ti, al igual que SOY (o Estoy) en cualquiera de aquellos a quienes buscas, así como que toda la Sabiduría, todo el Poder y todo el Amor que ellos poseen originan sólo de Mí, ¿por qué no acudes a Mí, desde luego, y *Me* dejas también prepararte, de manera que se haga posible que Yo exprese Mi Todo por Ti?
550. Tú eres una personalidad humana y, no obstante, Tú eres Divino, y en consecuencia, Perfecto.
551. La primera de estas aseveraciones la crees la segunda no la crees.

552. Sin embargo, *ambas* son verdad, En *eso* consiste el misterio.

553. Tú eres precisamente lo que *crees* ser.

554. Una cosa u otra, ¿cuál de ellas eres tú?, ¿o eres ambas?

555. Tú eres *Uno conMigo*. YO SOY (o estoy) en Ti, en Tu humana personalidad, en Tu cuerpo, mente e intelecto. YO SOY (o estoy) en cada célula de tu cuerpo, en cada atributo de Tu mente, en cada facultad de Tu intelecto. YO SOY el Alma, el principio activo de cada uno de ellos. Tú eres una célula de Mi Cuerpo; Tú eres un Atributo de Mi Mente; Tú eres una facultad de Mi Intelecto. Tú eres parte de Mi y, sin embargo, eres YO, Yo, Mismo, pues nosotros somos Uno, siempre lo hemos sido.

556. Y esta idea de un Maestro que traje a la atención de tu mente fue sólo para conducirte hacia la Idea de Mí o prepararte para ELLA, tu Ser Impersonal, un Ángel de Luz, una Radiación de Mi Ser, tu propio Divino Señor y Maestro en tu *interno*.

557. Sí, Yo, tu Ser Divino, Soy el Maestro que tu Alma te ha impelido a buscar, y cuando tú Me encuentres y *sepas* que YO SOY tu Ser, entonces, en tu conciencia humana, gratamente te convertirás en Mi discípulo; amorosamente estarás dispuesto a obedecerMe y sólo tendrás interés en servirMe con toda fe, tanto en tu propio interno como en lo interno de tus hermanos. Y entonces comprenderás por qué se dijo que solamente "Uno es tu Maestro, y éste es el Cristo".

558. Porque, Yo al ser el Cristo que moro en todos los hombres, SOY el Uno y Único ser de Ellos. Y, a través de todos los hombres, YO ESTOY siempre llamándote y tratando de llegar a impresionar tu conciencia humana. Y como ESTOY continuamente enseñándote, no sólo a través de cada ser humano, sino a través de cada ser humano, sino a través de cada necesario conducto requerido en el momento preciso, por ello es que Yo tengo muchos medios de llegar a tu conciencia y utilizarlos para llevarte a la clara comprensión de Mi propósito o designio.

559. Yo hablo con muchas voces: con la voz del Terror, con la del Amor, de la Envidia, de la Bondad, de la Ambición, de la Ebriedad, del Placer, de los Celos, de la Sensualidad, del Sufrimiento, de la Vergüenza; sí, con la voz de todas las pasiones, deseos

y emociones humanos. Yo hablo con la voz de la Naturaleza, con la voz de la Experiencia, aun con la voz del *humano* conocimiento.

560. Sí, todas ellas son Mi Voz que Yo uso Impersonalmente para expresar el *hecho insólito* de que YO SOY (o estoy) en Todo y de que YO SOY el Ser de Todo (nada hay ni puede haber que no tenga su ser en Mí), y que lo que esta Voz dice en sus mil formas de expresión es que tú eres también parte de ese Todo y que YO SOY (o estoy) en *ti*, esperando que Me reconozcas, para que puedas cooperar conscientemente conMigo en expresar sobre la tierra Mi Idea de Perfección Impersonal, tal como Ella se expresa en los Cielos.

561. Solamente hasta cuando este reconocimiento venga podrás encontrar y saber quién es el verdadero Maestro; entonces y sólo entonces podrás comprender claramente por qué YO, tu propio Ser Impersonal, SOY el que puedo ser para tu humana personalidad el único posible Maestro.

562. También hasta entonces comprenderás por qué, estando únicamente en la conciencia personal o separada, nunca podrás reconocer ni distinguir a *algún* verdadero Maestro con quien pudieras encontrarte en un cuerpo físico, pues eso sólo te será posible cuando seas capaz de entrar a tu Conciencia Cristo, Mi Conciencia en tu interno y en lo interno de Él (de ese Maestro con quien te encuentres), pues de no ser así tal Maestro no aparecerá ante ti más que como un buen amigo o un servicial preceptor.

563. Sólo hasta cuando hayas alcanzado esa Conciencia serás digno y capaz de conocer y comunicarte con tus compañeros en la Gran Fraternidad del Espíritu; sí, Aquellos que ya han dominado al "yo" inferior y que viven sólo para ayudar a que Sus hermanos menores encuentren a su vez al Divino Uno en su interno.

564. Si un ser viniera a ti en tu vida que te pareciera Divino y te permitiera que le llamaras Maestro, o, simplemente que con su actitud hacia ti te hiciera pensar que lo es, está seguro que el tal no es completamente Impersonal. Ese podrá ser uno de tantos Maestros en lo humano, pero nunca el Divino Uno a Quien tu Alma anhela servir.

565. Mas tal vez te sintieras satisfecho de tener a tal ser como a un Maestro, aunque no fuera completamente Impersonal. Si es así, sabe que a partir de ese momento Yo haré

que te vayas dando cuenta de *sus* imperfecciones personales, a base de una constante comparación con Mi Perfección Impersonal que haré surgir ante ti; para que de esa manera, tú, finalmente, tornes o recurras a Mí en completo abandono de tu parte, reconociéndome a Mí y a Mi Impersonalidad como al único Modelo o Ideal; como a la Única Causa que te inspiró y alentó en tu larga búsqueda externa de Mi Perfección, la que sólo podrás hallar en lo interno, oculta en lo más hondo de tu propia Alma.

XVI

EL CRISTO Y EL AMOR

566. A ti que temes que Mis Palabras puedan destruir tu creencia y tu sentimiento de Amor hacia el Señor, Cristo Jesús, a ti Yo digo:

567. Hace cerca de dos mil años, cuando el proceso de expresión de Mi Idea había llegado a la etapa en que se hacía posible que Yo mostrara algo de Mi Divina *Realidad*, fue necesario, para lograrlo, así como para recordar a Mis humanos Atributos su misión en la tierra, expresar a través de la humana personalidad Mi *Divina* Idea y manifestarla en una forma humana para que la mente humana e intelecto de esos Mis Atributos pudieran ver, recordar y ser inspirados por Mí desde su interno, a la vez que dejar que Mi Idea se expresara similarmente por ellos, manifestándose también en sus personalidades humanas.

568. Esto lo hice valiéndome de la personalidad de Jesús, el hombre de Galilea, mediante la cual describí ante la comprensión humana, por medio de Mis Enseñanzas dadas a través de Él, y por Mi *Vida* manifestada por Él, lo que es necesario llevar a cabo con el objeto de expresar completamente Mi Divina Idea.

569. Yo mostré, a través de las experiencias de naturaleza simbólica, por las cuales hice pasar a esa su personalidad humana que Yo había preparado para tal propósito; lo que todas las personalidades deben pasar, antes que mis humanos Atributos, vosotros, que fuisteis quienes creasteis esas personalidades, podáis nuevamente haceros lo bastante Impersonales, para poder ser conMigo conscientes expresadores de Mi Divina Idea.

570. Antes de que el YO SOY interno pueda despertar vuestras mentes humanas a la comprensión clara de Mí, vuestro Ser Divino, todos vosotros, Mis humanos Atributos, debéis

nacer de un Amor Virgen, en un humilde pesebre, es decir, en el lugar a donde ciertas bestias mansas que prestan algún servicio acuden a alimentarse. (Esto quiere decir que

debéis ser humildes y de corazón contrito, lleno de fe y confianza en Dios, hasta el grado de descender, en vuestro nacimiento Espiritual, al lugar mismo a donde animales mansos -personas inconscientes, pero de buena intención- acuden a proveerse de alimento, queriendo decir en el caso de personas, de alimento espiritual, en donde llenos de sorpresa ven que en vez de su alimento de siempre -las creencias rutinarias de cada pueblo de la tierra-, tienen ante sí una verdadera revelación, y entonces, lejos de comer -de seguir con sus rutinas-, ayudan, en cambio, a dar calor a ese ser que acaba de nacer, es decir, a la revelación ante la cual se encuentran, y a fin de que crezca y se haga manifiesta a muchos más. Así, pues, a ese pesebre -lugar a donde se hace manifiesta la revelación- deben llegar las bestias, sumisas y humildes, condición a la que también debe llegar la naturaleza (humana o animal). Debéis, después, ser llevados a Egipto, la tierra de la oscuridad (o actividad meramente intelectual), para que allí crezcáis y prosperéis en cuerpo y en conocimiento, hasta que os hagáis fuertes por la sensación de Mi Presencia en vuestro interno. Posteriormente, cuando ya seáis lo suficientemente conscientes de *Mi* Poder y de *Mi* Amor, comenzaré a hablar por vosotros palabras de Sabiduría y de Verdad que confundirán a los sabios del mundo; sí, aun a los mismos Doctores de la Ley. Después seguirá un largo período de estudio y meditación que madure a la mente y desarrolle al Alma, hasta que lleguéis al completo desarrollo de la conciencia del YO SOY en lo interno, lo cual os prepara para vuestro bautismo en el Jordán, que será cuando os abráis completamente a Mi influjo, es decir, a la plena conciencia de que Vosotros y Yo somos Uno, que no hay separación entre nosotros, que YO SOY vuestro Ser Verdadero, y que, desde tal momento, YO SOY el que dirigirá vuestras vidas.

571. Entonces es cuando Yo os *conduzco* al mundo, llamado en Mi otra Revelación el Desierto, donde os someto a pruebas y os hago fuertes por medio de ellas, hasta acostumbraros a hacer un uso Impersonal de Mis Divinos Atributos. Acto continuo, Yo os coloco ante las tres grandes Tentaciones: de Poder, Orgullo de Propia Virtud y Dinero, hasta que paséis victoriosos la prueba de que nada del intelecto, nada del egoísmo humano, nada de lo externo o material, puede ya tentaros a olvidarMe en vuestro interno y de que sólo Mi Voz, la Mía únicamente, es la que escucháis, ya sea que hable en vuestro propio

corazón o en el de vuestros hermanos.
572. Una vez que hayáis pasado victoriosos por tales pruebas, comenzará el periodo de obrar milagros y de enseñar a las multitudes, no faltando, por supuesto, el vilipendio, la persecución de los incrédulos, así como las mofas y escarnio del mundo; seguidamente la comparecencia ante Poncio Pilatos, al representante de las leyes Humanas o del Mundo; después, la sentencia, la ascensión al Monte Calvario llevando la Cruz a cuestas, el ser clavado en 1a Cruz, la Agonía, los tres días en la tumba, y, finalmente, la resurrección, que es cuando entráis a la completa unión conMigo.
573. Todo ello tiene un oculto significado y es de gran aplicación para el Alma; lo cual deberá ser bien entendido por ti, si es que en verdad Me has abierto tu corazón.
574. Tal ha sido para ti El Camino en el pasado, así como para todos los que han estudiado y seguido Mis Enseñanzas, dadas en Mis anteriores Revelaciones. Mas ahora debes saber que ha llegado el tiempo en que ya has quedado preparado, lo mismo que muchos más, para una nueva Dispensación, mediante la cual podéis entrar a Mi conciencia directamente y *desde luego*, por el Camino o Vía Impersonal. Aquellos de vosotros que ya son lo suficientemente grandes y fuertes para rechazar todas las solicitaciones y reclamos de la humana personalidad y podéis decir: YO SOY, y saber: *YO SOY El Uno interno*, que da a todos vosotros la fortaleza y os capacita para elevaros sobre las atracciones e influencias del mundo material; esos de vosotros que ya podáis lograr tal hecho, sois

aquellos a quienes Yo os he elegido para expresar por vosotros toda la gloriosa magnificencia de Mi Divina Idea.
575. El Cristo o Conciencia del YO SOY debe nacer e tu corazón, así como en el corazón de toda humana personalidad; debe crecer y prosperar, debe pasar, en cierto modo, por cada una de las experiencias simbolizadas en la vida de Jesús, antes de que tú puedas llegar a lo que El llegó y hacerte un consciente expresador, ConMigo, de Mi Idea Divina. El ejemplo del Amor del Cristo y la Misericordia que Yo expresé en esa Vida debe también expresarse, en cierto grado, en la tuya, antes de que puedas gustar de los frutos de ese Amor, el cual en realidad no es precisamente sólo amor, sin el Santo Trino-en-Uno: Amor-Sabiduría-Poder, que constituye la verdadera expresión de Mi Vida *Impersonal*.

576. Tú, antes de ahora, no has sabido qué significa la Vida Impersonal, razón por la cual tampoco has sabido el significado del Amor Impersonal. Si analizas cuidadosamente el sentimiento del Amor, éste sólo ha sido siempre, para ti, una emoción o expresión humana; lo que quiere decir que has sido incapaz de concebir un amor desprovisto o desligado de algún interés humano o personal. Mas ahora, a medida que comiences a sentirMe en lo íntimo de tu corazón y lo abras muy ampliamente para darMe cabida, Yo te embargaré de una extraña y nueva sensación, que te maravillará y hará vibrar, de manera especial, todas las fibras de tu ser con cierto impulso creador que será para ti verdaderamente un Elixir de Nueva Vida. Y en la expresión tangible de *ese* sentimiento, cuando Yo así lo derrame por ti sobre el mundo, te haré gustar de la inenarrable dulzura de Mi Santo Amor *Impersonal*, lo cual irá acompañado del consiguiente iluminar tu mente y tu conciencia con un Poder ilimitado, el cual te hará ser un conducto enteramente inegoista y, en consecuencia, perfecto, para la expresión Impersonal de Mi Divina Idea.
577. Y tú entonces te darás cuenta de que eres parte de Mi, como parte de todo otro ser, y de que todo lo que tienes y lo que eres no es de ti, sino Mío y para Mi Uso, donde quiera que Yo lo necesite y del modo que lo necesite.
578. Y tu vida ya no estará por más tiempo centrada en ti mismo, porque ese "ti mismo" desaparecerá fundiéndose en Nos-otros-Mismos, en todos, puesto que entonces dedicarás tu Vida liberalmente para todos, así como tu entendimiento, tu Fortaleza, tus Bienes, todo lo cual no son sino fases de Mi Vida Impersonal, de Mi Amor Impersonal, pero de todo lo que Yo te he dotado, sólo para que lo utilices en la forma antes dicha.
579. En la personalidad de Jesús, el Cristo, Yo manifesté todo lo bastante del Amor Impersonal para inspirarte e inducirte a que trataras de emular Su Vida y Su Personalidad, y por medio de ese intento tuyo, de ese esfuerzo de tu parte, despertar y también en ti la conciencia del Cristo en *tu* interno. Gracias a este despertar, a este darte cuenta de que el Cristo no es sino el conducto o puerta abierta por la que tienes que entrar para llegar a Mi, Yo te llevo, finalmente, hasta esa misma puerta, el Cristo, y ya no te queda a ti sino entrar por Ella y sumarte a Mi Vida Impersonal.
580. Pero debo advertirte, bien claro, que Mi Amor Impersonal nada tiene que ver con las vidas personales y los amores también personales. Estos tan sólo son los medios externos que Yo uso para hacer fluir Mi Amor Verdadero desde el fondo del corazón de la

Humanidad hacia el mundo, en donde está expresando incontenible e incesantemente su Poder vigorizante y creativo, que a todo eleva y a todo abarca.

581. Mi Amor no toma en cuenta aisladamente ni a los individuos ni a las personalidades, ya que tan sólo son las piezas de ajedrez que Yo muevo en el tablero de la vida, según lo juzgo mejor para hacer cumplir Mi Propósito, que consiste en expresar en la Humanidad, de manera total y perfecta, Mi Divina Idea.

582. Sólo en la Humanidad Yo puedo expresar Mi Idea, tal como tú puedes expresar la idea de ti mismo sólo y a través de tu humana personalidad.

583. En la Humanidad Yo vivo, Me muevo y tengo Mi Ser. Ella es el cuerpo y la personalidad mortales de Mi Ser Inmortal, tal como tu personalidad y tu cuerpo son los medios de que dispones y usas para expresar tu ser.

584. Todas las personalidades aisladas, con sus respectivos cuerpos, no son sino las células de Mi Cuerpo-Humanidad. Justamente como el YO SOY de ti está ahora modelando tu cuerpo, para que por él tú puedas expresar perfectamente Mi Idea de ti, es decir, tu Ser Real, así también Yo modelo y adapto gradualmente a la Humanidad para que por Ella Yo pueda expresar perfectamente Mi Idea de Mi mismo.

585. Las células individuales o aisladas de Mi Cuerpo-Humanidad, como también las de tu cuerpo humano, al participar de Mi Vida se convierten en partes Impersonales y armoniosas de los órganos que integran, y gracias a eso pueden vivir una vida sana y feliz. Pero si alguna célula se opone, actuando contrariamente a la ley general del órgano de que forma parte, entonces el funcionamiento perfecto de ese órgano se hace imposible, lo cual afecta a todo el cuerpo y ocasiona la enfermedad o malestar.

586. Cada célula de un órgano cualquiera es una parte integral de ese órgano, y la labor que ella desempeña es necesaria para el funcionamiento perfecto del mismo órgano y para la salud perfecta de Mi Cuerpo. Así, pues, se hace indispensable que cada célula aporte *todo* su poder y *toda* su inteligencia, que son los atributos de la Vida de que Yo la doté, para el logro del funcionamiento perfecto de todo Mi Cuerpo; de lo contrario, el único resultado que se obtendría en Mi Cuerpo sería la inarmonía, con todos sus consiguientes efectos, como son: enfermedad, sufrimiento, pecado, esclavitud, pobreza,

falta de comprensión, desintegración y muerte.
587. Igualmente acontece con los órganos: si éstos no aportan toda su inteligencia y todas sus facultades en general, con las que Yo los he dotado, para el propósito único de expresar la vida de Mi Cuerpo, manteniéndolo en perfecta salud, tendrá que sobrevenir la desorganización, la falta de unión entre sí, la rebelión y finalmente la GUERRA; sí, la guerra entre los diversos órganos, así como también entre sus respectivas células y, por consecuencia natural, un estado caótico en más o menos grado en todo Mi Cuerpo.
588. En Mi Cuerpo-Humanidad, este estado significaría guerra entre las Naciones, que son los órganos de Mi Cuerpo. Y como toda guerra es un estado agudo de enfermedad o condición de inarmonía, y como Mi Vida que en la Humanidad se manifiesta como Amor Impersonal, sólo puede expresar armonía, aun en lo que al cuerpo físico se refiere, de ahí que todo lo que acontece no puede entenderse sino como algo que esa Mi Vida aprovecha para adaptar, compensar y preparar nuevas condiciones, de modo que ellas puedan expresar Mi Amor Impersonal.
589. Y esto lo hace Mi Vida eliminando gradualmente de los varios órganos del cuerpo todas aquellas células enfermas o debilitadas; desarrollando, al efecto, aun más esa enfermedad, si es necesario, hasta hacerla maligna, tal como fiebre, hidropesía, carbunclo, envenenamiento de la sangre o degeneración general del cuerpo; pues eso quiere decir que esas medidas drásticas son indispensables, para poder arrojar las células dañadas más rápidamente y por billones, con lo cual se consigue purificar el órgano dañado o destruir por completo su poder de funcionamiento.
590. En otras palabras: la vida y la entera labor de cada célula y de cada órgano en lo individual depende de que se dediquen al servicio de la vida de todo Mi Cuerpo, pues sólo de esa manera El puede Ser (o estar) en perfecta armonía, es decir, expresarla. Cuando cada

célula y cada órgano no tienen más empeño que esa expresión, y se constituyen en conductos
puros e inegoistas por los cuales puede fluir Mi Vida Impersonal, entonces Mi Cuerpo se hace un Todo perfecto y armonioso; entonces es cuando Mi Idea puede expresar en la tierra Sus Divinos poderes y posibilidades, tal como es en el Reino Celestial de lo

Eterno.
591. Cuando te entregues por completo a Mí, de manera que Yo pueda derramar por ti Mi Santo, Mi Impersonal Amor, no acariciando más pensamiento que el de lograr la perfecta expresión de ese Amor, que es Mi Vida Verdadera, sabe que entonces se hará posible que Yo despierte y aliente gradualmente a todos los que te rodean, al reconocimiento de Mí El Cristo en su *interno*, para que también ellos puedan, a su vez, entregarse totalmente a Mi. Y así, mediante esa entrega continua de unos y otros, se irá haciendo posible que despierten más y más, hasta que finalmente el órgano o la parte especial de Mi Cuerpo-Humanidad, de que tú y ellos forman parte, alcance la salud perfecta y la armonía, cooperando así a lograr y a mantener la perfecta Salud en todo Mi Cuerpo.
592. Cuando ese tiempo llegue, la Fuerza de Mi Vida Divina, es decir, Mi Amor Impersonal, fluirá y se manifestará por toda la humanidad y Mi Idea se expresará plenamente sobre la tierra, tal como Es en el Cielo; entonces la tierra y todos los cuerpos terrenales no serán más de la burda materia física de que parecían ser, sino que se habrán librado por completo de toda influencia egoísta, se habrán ultrapurificado; es decir, habrán sido elevados nuevamente hasta Aquello de donde descendieron. Esto será así, porque entonces el propósito para el que fueron creados, o sea, el desarrollo de organismos físicos para la manifestación material y humana expresión de Mi Divina Idea, habrá quedado cumplido, y no habiendo ya más necesidad del uso de medios físicos o terrestres para tal expresión, en lo sucesivo haré todo y lo manifestaré con la Substancia-Mente, que es el único medio que se necesita en el Mundo Celestial de la Vida Impersonal.

XVII

593. Tú que has estudiado cuidadosamente todo lo que en páginas se ha dicho y que crees haber logrado obtener un vislumbre de Mí, pero que, no obstante, no te sientes muy seguro, a ti Yo digo: acércate más, y ven y escucha con todo recogimiento, con el Alma, lo que ahora Yo voy a decirte:
594. ¡Aquiétate! - y SABE - *YO SOY* - DIOS.
595. Si ya has aprendido a "Aquietarte"; si ya has estudiado y meditado sobre este "YO" como Dios en tu interno; si ya también eres capaz de distinguirlo del yo personal; si ya has podido comprobar conscientemente que eres capaz de salir, por decirlo así, de tu

personalidad y a ver a tu entidad humana tal como es, con sus mezquinas faltas y debilidades, su ruin egoísmo, sus pasiones y apetitos animales, sus infantiles deseos, tonto orgullo y vanidades;

596. Si ya efectivamente has logrado eso y ver, a la vez, con clara visión, todo lo antes dicho, sabe que en esos momentos ya has sido Uno conMigo en conciencia; y que es tu Ser Verdadero, Yo en tu interno, el que ha permitido que así veas, con Mis ojos, la Realidad de las cosas.

597. En esos momentos quedaste libre de tu personalidad, pues viviste Mi Conciencia, llámala Cósmica, Universal, Espiritual o Impersonal, como gustes; porque, sábelo, tú no podrías haber visto todo eso en ti, a menos que hubiera sido, como realmente fue, con ojos Impersonales, Mis Ojos.

598. Por otra parte, si miras hacia el pasado, recordarás que muchas veces, cuando te sentiste fuertemente impulsado a hacer ciertas cosas, algunas las lograste con resultados perfectos; en cambio otras, cuando argüiste en contra de tus propios sentimientos, razonando con tu intelecto hasta resolverte a tomar alguna acción diferente, siempre obtuviste, como resultado, el fracaso, la contrariedad o el sufrimiento.

599. Esta conciencia que te impulsó no fue otra que la de tu Ser Verdadero, Yo en tu interno, que en esos momentos te guiaba, diciéndote clara y precisamente lo que debías hacer. En esos momentos tú percibiste Mi Voz con tus oídos Espirituales, Mis Oídos, y cuando obedeciste Impersonalmente, el éxito y la satisfacción no se hicieron esperar; pero, por el contrario, cuando creíste que personalmente sabías mejor lo que debías hacer, entonces sólo tuviste ante ti la derrota, el remordimiento y la infelicidad.

600. Aun más, en ciertos momentos tú debes de haber *sentido* de antemano la proximidad de tales o cuales sucesos, la llegada de determinadas personas a las que aun no veías; y sin duda también has *sentido* vibraciones inarmónicas o desagradables cuando te has puesto al habla o de otra manera en contacto con algunas personas.

601. Esto sucedió así porque entonces fue el *real* tú el que sintió con su cuerpo Espiritual o Impersonal, cuya conciencia te dio a conocer todo ello, porque siempre está alerta para protegerte, prevenirte y aconsejarte en todo lo que necesites hacer o saber, con

respecto a todas las cosas, condiciones y sucesos materiales.
602. Pero sabe que el medio más seguro y mejor para que puedas conocerMe está completamente a tu alcance cuando el Amor altruista llena tu corazón; es decir, cuando sientes un fuerte e irresistible impulso para ayudar a alguien a curar sus enfermedades o aliviar sus penas aportándole alguna felicidad o, principalmente, señalándole el Camino Recto que lo conduzca efectivamente a la tan ansiada y Verdadera Felicidad; esto sí es, en verdad, un sentimiento inequívoco de Mí en tu interno, puesto que hace, por completo, a un lado a la personalidad, y mediante ello Yo utilizo sin restricción alguna tu mente y tu cuerpo para el propósito para el cual los instituí, es decir, para que sirvieran de conductos por los que se expresara Mi Verdadera Naturaleza, que es el Amor Perfecto, al Cristo de Dios, el único Poder que es dador de vida y vigorizante; que impulsa a todo movimiento, que es sanativo y todo providente, a la vez que conformador de todo en el Universo.
603. Todo esto se te dice, a fin de grabar en ti que Soy Yo, en tu cuerpo Espiritual, el cuerpo Perfecto interior donde Yo moro, el que de esta manera siempre te estoy hablando, para prevenirte, enseñarte y ayudarte en general en todos los asuntos de la vida, sí, hasta en el más pequeño detalle.
604. Y sabe que si te resolvieras a volverte a Mí y quisieras observar y estudiar cuidadosamente esta clase de impresiones que recibes a cada momento; y aprendieras a confiar en ellas, o más bien, por conducto de ellas a esperar y descansar en *Mí*, poniendo también toda tu fe en Mí, sabe que Yo te guiaría en todos tus pasos, te resolvería todos tus problemas, haría fácil toda tu labor y, en una palabra, serías conducido por entre verdes y alegres praderas que te brindarían sus frutos, a la orilla de las tranquilas aguas de la vida.
605. ¡Ah, hijo Mío, si tú emplearas sólo una décima parte del tiempo y de la energía que has desperdiciado en buscar por afuera, entre las cáscaras del humano conocimiento y

humanas enseñanzas; si esa mínima parte la emplearas –digo- con serios y determinados esfuerzos tendientes a hallarMe en tu interno;
606. Si dedicaras tan sólo una hora de cada día a Mí solamente, imaginando y practicando Mi presencia en tu interno;
607. Yo te prometo, por medio de estas palabras, que no sólo Me hallarás pronto,

muy pronto, sino que seré para ti una fuente inagotable de tal Sabiduría, Fortaleza y Ayuda, como tu mente humana, por ahora, posiblemente no puede concebir.
608. Sí, si tú así verdaderamente Me buscas, haciendo que Yo sea lo PRIMERO en tu vida, no descansando para nada hasta encontrarMe, Yo te aseguro que no pasará mucho tiempo sin que seas consciente de Mi Presencia, de Mi Amante Voz, que te habla constantemente desde lo más hondo de tu corazón.
609. Así aprenderás a venir a Mí, en pos de Dulce Comunión, y gradualmente te hallarás viviendo ya en Mi conciencia, así como que Mi Palabra ya encuentra morada en ti, y como consecuencia de ello sabe que sea lo que fuere aquello que desees, de modo milagroso para tu conciencia human se te realizará.
610. Mas sabe que el vivir *continuamente* en Mí podrá serte difícil al principio, porque el Mundo, el Demonio y la Carne se hacen sentir aún en tu conciencia. Pero también sabe que gradualmente podrás irte acostumbrando a ver con Mis Ojos Impersonales, y mediante ellos, pronto podrás ser capaz de mirar la Realidad interna de las cosas; sí, aun hasta la misma Realidad de los que aparecen como Señores y Dueños de la Tierra; entonces te hallarás viviendo en un maravilloso Mundo *nuevo*, poblado de Seres Angelicales que usan los cuerpos de Carne de sus personalidades humanas, como meros vehículos, instrumentos o vestiduras, que les sirven para ponerse en contacto con las condiciones y experiencias terrenales que ello mismos han creado, para poder desarrollar las cualidades de Alma necesarias para la perfecta expresión de Mi Idea sobre la tierra.
611. Entonces, para tus ojos no habrá sombras, no habrá mal y, consecuentemente, tampoco habrá Demonio; porque ya para ti todo es Luz y Amor, Liberación completa, Felicidad y Paz, porque Me miras en todo: en cada Ser, que es Atributo Mío; en cada cosa animada, que es alguna fase de Mí; y no necesitarás sino dejar que Mi Amor irradie desde lo íntimo de tu corazón, para que Su Luz resplandeciente ilumine para ti el significado Verdadero de todo lo que ves.
612. Y entonces vendrá a ti la gran Realización, consistente en que has hallado el Reino de Dios, que andas en él, que está aquí mismo en la tierra, que es el que está manifestando todo a tu alrededor, que has estado viviendo en él todo el tiempo, pero que no lo supiste.
613. Que en vez de hallarse en algún lugar lejano en lo externo, está dentro de tu

propio ser, dentro de todo otro ser; y que ese Reino es lo recóndito, lo más íntimo, de todas las cosas manifestadas.
614. En otras palabras, podrás percatarte de que es la REALIDAD de TODAS las cosas, y que todo aspecto exterior de ellas no es sino la sombra de esa Realidad, lo cual fue creado por los falsos conceptos del hombre, así como por su creencia en que se hallaba separado de Mí.
615. Y cuando ya hayas encontrado El Reino, también encontrarás tu lugar en El, precisamente al darte cuenta de que tú eres en verdad uno de Mis Divinos Atributos; que toda tu labor se te asignó desde el principio y que todo por lo que has pasado no ha sido sino para la preparación o adaptación necesaria de tu personalidad humana para tal labor.

616. Y toda tu Alma se sentirá rebosante de gozo, ya que después de tantos años de extravío e incertidumbre, has regresado, por fin, a Mi Hogar y puedes ahora entrar a disfrutar de Mi Vida Verdadera y ser Uno en Conciencia conMigo y con todo otro Ser, los que ahora ya serán para ti tus otros “Yo”; todos cooperando con su individual labor para obtener la final y perfecta expresión de Mi Divina Idea sobre la tierra.
617. Tú, a quien la lectura de estas páginas ha evocado en tu mente el recuerdo de pasadas alegrías, y si al influjo de esa evocación tu Alma ha sentido como que vuelve a la vida, sabe que no debes dejar estas palabras sino hasta que hayas podido extraer de ellas todo el significado que Yo quiero hacer llegar a ti. ¡Aquiétate! Escucha Mi Voz interna y sabe de las glorias que te esperan, si eres capaz de ver con ojos Impersonales y escuchar con entendimiento Impersonal.
618. Mas si esta lectura te ha proporcionado apenas la primera visión de Mi Realidad en tu interno, pero a pesar de ser la primera, ha sido lo suficientemente grande para conmoverte de emoción por la parcial realización que de Mí y de Mi Reino has tenido al experimentar las elevadas vibraciones que te han transportado a altos planos de éxtasis Espiritual, lo cual, aunque ha sido temporal, te ha hecho tomar la resolución de tratar de vivir siempre rodeado de ese influjo extraño hasta ahora, pero que ya sabes que es Mi conciencia que ha comenzado a influir en ti; si por consecuencia de lo anterior has decidido obedecerMe de hoy en adelante, sabe de antemano, Amado Mío, que no debes desalentarte

si ignominiosamente fracasares, cuando se te presente, inmediatamente después, la ocasión de probar la sinceridad y firmeza de tu resolución.

619. Sabe también que precisamente intentando, fracasando y dándote cuenta, muy a tu pesar, de tu propia falta de fortaleza y habilidad para descansar y confiar en Mí, es como se hace posible que Yo despierte y aliente en ti la conciencia de Mis Divinos Poderes, siempre listos a manifestarse por tu conducto.

620. Asimismo sabe que esas elevadas vibraciones son tan sólo el surgimiento de ciertas cualidades de *Alma* que entran en acción y desarrollan en ti las facultades correspondientes, las que deben quedar bien cimentadas antes de que sea posible que Yo pueda manifestar esos Poderes.

621. Y naturalmente que cuando tales cualidades de Alma entran en acción, ponen en activa oposición a ciertas otras que hasta entonces habían predominado en tu naturaleza sin impedimento alguno, las cuales deben ser vencidas primero, para que de esa manera puedan quedar, después, en condiciones de ser debidamente utilizadas, precisamente antes de que las cualidades de Alma puedan libremente expresarse.

622. Esta oposición, sábelo también, no tiene más objeto que hacer reaccionar, robustecer y perfeccionar a las cualidades de Alma antes referidas, ya que ellas deben ser capaces de resistir todo ataque de lo externo, antes de que verdaderamente puedan manifestar plenamente todos Mis Divinos Poderes, que siempre están haciendo presión, desde lo interno, con el propósito de externarse.

623. Mas sabe que yo manifiesto por ti esos poderes tan pronto como eres ya lo suficientemente fuerte para poderlos llevar contigo.

624. Empero, el error que cometes consiste en tratar de desarrollarte tú mismo y por ti mismo.

625. YO SOY el Árbol de Vida en tu interno. Mi Vida debe hacer presión y la hace siempre, de lo interno hacia afuera, mas ha de ser por medio de un desarrollo o crecimiento continuo aunque gradual. Así, pues, tú no puedes llegar a la edad madura, al florecimiento de tus aspiraciones Espirituales, antes de llegar a esa madurez por medio del proceso

natural, y no porque trates de desarrollarte tú mismo y por ti mismo; pues ten siempre

presente que Mi Vida es lo que en todo tiempo está haciéndote crecer y desarrollarte, es decir, está elevando sobre cimientos inconmovibles el edificio de la perfecta salud, de la inagotable fuerza y de la inconfundible belleza, que deben expresarse de manera tangible o palpable, tal como ya son en lo interno.

626. Tú que ya has comenzado a darte cuenta de que YO SOY quien está en tu interno, pero que aun no has aprendido a entrar en intimidad o a comulgar conMigo, la oportunidad se te presenta para que hoy lo hagas. ¡Escucha, pues!

627. Ya has aprendido a "Aquietarte" y quizás hasta has *sentido* Mi Presencia en tu interno. Si así es ya efectivamente, si sabes de cierto que YO SOY quien está allá, hazMe una pregunta y pídeMe silenciosamente y con fervor que Yo te la conteste, pero sin que medie en ello ninguna ansiedad, zozobra o interés personal de tu parte, es decir, permanece con la mente perfectamente vacía de todo eso y en estado de esperar confiadamente las impresiones que te vengan de lo interno.

628. Si como contestación te llegara algún pensamiento que desde luego reconoces semejante a algo que ya has oído y leído en alguna parte, deséchalo inmediatamente y di: "¡No, Padre! ¿Qué dices *Tú*?"

629. Podrán venirte otros muchos pensamientos de procedencia humana, pero si estás alerta, seguramente que los reconocerás como tales y rehusarás desde luego aceptarlos, y entonces, si *persistes* en pedir que *Yo* te conteste, al fin lograrás la ansiada respuesta, la que inequívocamente *sentirás* que proviene de Mí.

630. Estas dilaciones y alternativas las tendrás sólo al *principio,* pues cuando hayas aprendido a distinguir *Mi* Voz de Otras Voces y a eliminar por completo tu interés personal, entonces podrás lograr, a voluntad, la intimidad o Comunión conMigo, sin la interferencia de ideas, creencias y opiniones de otros; ya entonces podrás preguntarMe lo que quieras u otros podrán hacerte cualquier pregunta sobre algún problema en el que ellos necesiten ayuda, y, *en tal momento, Yo haré aparecer en tu mente las palabras que has de comunicar,* ya sea silenciosamente, si son para ti mismo, o en voz alta pronunciadas por tu boca, si se trata de preguntas que otros te hayan hecho.

631. Tú, Hijo Mío muy Amado, que te has consagrado a mí y que estás encaminando todos tus esfuerzos hacia la unión conMigo, pero que en vez de lograrla te hallas, a juzgar por las apariencias, con que todo apoyo o base de ayuda del Mundo te ha sido quitado o se

te está quitando y que te encuentras sin dinero y sin amigos, sin saber a dónde volverte en demanda de humana ayuda;
632. Sabe, Mi Bienaventurado Hijo, que ya estás cerca, muy cerca, y que si a pesar de todas esas apariencias persistes en tu gran anhelo de continuar viviendo en Mí y dejando que Mi Palabra viva en ti y que Ella te guíe, descansando absolutamente en Mi Promesa, muy pronto haré que se produzca en ti una gran Alegría, una Realización y una Paz de tal naturaleza, que sería imposible describirlas con palabras, ni aun concebirlas con la mente humana.
633. Y precisamente porque has obedecido Mis Mandamientos, has *confiado* en Mí y has buscado primero Mi Reino y Mi Justicia, Yo te daré por añadidura todo lo demás, aun aquello que el Mundo te ha negado.
634. Pero tú, Mi Hijo Amado, que si bien te has consagrado a Mí, y te sientes a pesar de ello sujeto a muchas cosas del Mundo, siéndote imposible soltarlas y confiar por completo en Mí;

635. Tú, a quien justamente por eso te he llevado hasta el fracaso, al desengaño y aun hasta la misina pobreza, con el objeto de enseñarte cuál es el valor que tan sólo pueden tener las cosas del mundo, su inestabilidad, su falta de poder para proporcionar felicidad verdadera, así como que por sí mismas nada pueden darte, porque así no lo pueden tener de Mi Vida Real;
636. Tú, hijo querido, que aun no puedes ver esto, y que tu corazón está lleno de ansiedad y de temor porque no aciertas a ver de dónde ha de venirte el pan de mañana o el dinero para la renta del mes siguiente o para el pago de la deuda insoluta;
637. Escucha una vez más Mis Palabras, dadas a ti como a todos, mucho tiempo ha, en el Sermón de la Montaña;
638. "Por tanto, Yo os digo, no os preocupéis por vuestra vida, ni qué habréis de comer; ni qué beberéis; ni aun por vuestro cuerpo, con qué os habréis de vestir.
639. "¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo mas que el vestido?
640. "Contemplad a las aves del aire; ellas no siembran ni siegan, ni guardan en graneros, y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho

más que ellas?
641. "¿Quién de vosotros, por acongojarse, podría añadir a su estatura un codo?
642. "¿Y por qué os preocupáis por el vestido? Considerad a los lirios del campo, cómo crecen; ellos no tejen ni hilan, y, sin embargo, Yo os digo que ni Salomón con toda su gloria fue vestido como uno de éstos.
643. "Y si Dios viste así a las yerbas del campo, que hoy son y mañana son arrojadas al horno, ¿no os vestirá mucho mejor a vosotros, ¡ oh hombres de poca fe! ?
644. "Así, pues, no os preocupéis diciendo: ¿ Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos?
645. "(Porque todas esas cosas las buscan los gentiles.) Pues vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de estas cosas.
646. "Mas buscad primero al Reino de Dios y Su Justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.
647. "Por tanto, no os acongojéis por el mañana, que el mañana traerá su propia congoja.
648. "Basta al día su propia aflicción".
649. ¿Necesitas, acaso, Mandamientos más contundentes y Promesas más claras y definidas, Tú, que te has consagrado a Mí y te llamas Mi Discípulo?
650. ¡Atiende!
651. ¿Ha habido alguna ocasión en que mirando a tu alrededor todo sombrío, no te haya llevado Yo la Luz que necesitabas?
652. ¿Puedes tú, con lo que ahora ya sabes, mirar hacia tu vida pasada, y decir sinceramente ante ti mismo si podrías haberla ordenado mejor? ¿Te decidirías a cambiar tu comprensión *Espiritual* por las posesiones terrenales de alguno que tú conozcas? ¿No te he dado Yo todo eso, a pesar de que te has estado rebelando y rehusando escucharMe toda tu vida?
653. ¡Ah Hijos míos! ¿No podéis ver que el dinero, el hogar, los vestidos, el alimento y la adquisición de todo ello son tan sólo meros incidentes, y, por tanto, nada tienen que

ver con vuestra Vida *real*, a excepción de que les deis realidad pensando que son de

importancia primaria, dejándoMe a Mí, en cambio, a un lado?
654. Y si se hace necesario que Yo te quite las cosas del mundo para que puedas aprender la Verdad, o sea, que YO SOY lo único importante en la Vida; que Yo *debo* ser para ti lo PRIMERO, si *verdaderamente* Me amas, sabe que obro como obraría el buen médico, quien, con el fin de hacer que el paciente recupere la salud, lo primero que hace es quitar la *causa* del mal; sólo así es posible que la Felicidad y Prosperidad *reales y duraderas* puedan ser tuyas.
655. Y esto también se refiere a ti, Hijo Mío, que has perdido la salud; a ti que has perdido el valor; a ti que has perdido todo dominio de ti mismo y que, después de fatigosos años de buscar en lo externo, por medio de remedios materiales, que has tomado siguiendo con toda fe las instrucciones que médicos humanos te han dado, con el objeto de recuperar la, vitalidad perdida, al fin has recurrido a Mí en tu interno, con la vaga esperanza de que quizá Yo pueda ayudarte;
656. Sabe, Mi Pequeño, que tú también debes venir en completa sumisión a Mí, al Uno y Único Medio que puede curarte. Porque YO SOY la Omnipotente Vida en tu interno. *YO SOY* tu Salud, tu Fortaleza, tu Vitalidad, y sólo hasta que puedas *sentirMe* en tu interno y saber que YO SOY todo esto para ti, hasta entonces podrás tener Salud verdadera y permanente.
657. Y ahora, Hijos Míos, acercaos todos más a Mí, pues os voy a decir cuáles son los medios de obtener todas estas cosas: Salud, Prosperidad, Felicidad, Unión y Paz.
658. En las siguientes palabras se encuentra oculto el Gran Secreto. ¡Bienaventurado aquel que logra encontrarlo!
659. ¡Aquiétate! Y SABE - *YO SOY* - DIOS.
660. Sí, SABE que YO SOY quien *está en ti*; SABE que YO SOY Tú, SABE que YO SOY la *VIDA*. SABE que *Toda* Sabiduría, *Todo* Amor y *Todo* Poder se hallan en esta Vida, la cual esta fluyendo libremente por todo tu ser, AHORA mismo.
661. *YO SOY* la VIDA, *YO SOY* la INTELIGENCIA, *YO SOY* el PODER en *toda* Substancia, en todas las células de tu cuerpo; en las células de toda materia, sea mineral, animal o vegetal; en el fuego, en el agua y en el aire; en el Sol, en la Luna y en las Estrellas. YO SOY eso en ti y en todos, en todo lo que ES (o existe). La conciencia de todo eso es Una con tu conciencia y Toda conciencia es Mi conciencia. Por virtud de Mi

conciencia en Todo ello, todo lo que tienen o son es tuyo, pero debes demandarlo.
662. Así, pues, háblales EN MI NOMBRE.
663. Háblales en la conciencia de tu Unidad conMigo.
664. Háblales en la conciencia de Mi Poder en ti y de Mi Inteligencia en ellos.
665. Habla, ORDENA lo que Tú QUIERAS en esa conciencia y el Universo se prestará a obedecerte.
666. ¡LEVANTATE, oh aspirante a la unificación conMigo, y acepta, ahora mismo, tu Divina Heredad! ¡ Abre por completo tu Alma, tu mente, tu cuerpo, y aspira profundamente Mi Hálito de Vida!
667. Sabe que YO ESTOY llenándote por completo hasta rebosar, con Mi Divino PODER, y que cada fibra, cada nervio, cada célula, cada átomo de tu ser, está *ahora VIVIENDO conscientemente* con Mi Vida, con *Mi* Salud, con *Mi* Fortaleza, con *Mi* Inteligencia, con MI SER-EN-ELLOS!

668. Porque como YO SOY (o estoy) en tu *interno*, no estamos separados; no hay posibilidad siquiera de que pudiéramos estarlo. Porque YO SOY *Tú*. YO SOY tu VERDADERO Ser, tu *VERDADERA* Vida; sí, *YO SOY* el que manifiesto Mi SER y *TODOS MIS PODERES* en ti *AHORA* mismo.
669. ¡DESPIERTA! ¡Levántate y haz valer tu Soberanía! ¡*CONOCE* tu SER y tus PODERES! ¡SABE que *todo lo que Yo tengo* es tuyo; que Mi Omnipotente VIDA está fluyendo por ti; que tú puedes tomar de ELLA y hacer con ELLA lo que QUIERAS; que ELLA es para ti Salud, Poder, Prosperidad, Unión en todo; Felicidad, Paz; en fin, lo que tú de ELLA *Demandes*!
670. Imagina eso. ¡ PIÉNSAlo, SÁBElo! Después, con toda la *Seguridad* de que todo ello constituye tu naturaleza, ¡*Habla* la *PALABRA*, el Verbo Creador! Puedes estar cierto de que no la pronunciarás en vano.
671. Pero sabe, Mi Amado, que esto no podrá ser sino hasta que hayas venido a Mí en completa, en total sumisión, haga que te hayas entregado tú mismo a Mí; hasta que hayas puesto voluntariamente a Mi disposición tus bienes, tus asuntos; hasta que hayas puesto tu Vida bajo la salvaguardia Mía, dejándoMe, dejándome a Mí todo el cuidado y

responsabilidad de ella; descansando y conmiando en Mí absolutamente.
672. Cuando ya hayas hecho esto, entonces las Palabras escritas antes, al ser Habladas por ti, harán que Mis Divinos Poderes, hasta ahora latentes en tu Alma, se aviven y entren en actividad; entonces tendrás conciencia de que hay una Potente FUERZA en tu interno, la que, según el grado en que vivas en Mí y dejes que Mis Palabras vivan en ti, te librará por completo de tu Mundo de Ensueño; te vivificará en Espíritu; hará que para ti todo sea claro; te proveerá de todo lo que desees y apartará de ti, para siempre, la pena y el dolor. Entonces ya no tendrás más dudas, ni formularás más preguntas, porque entonces tú ya SABES que Yo, Dios, tu verdadero Ser, siempre seré tu providencia, siempre te indicaré lo que debes hacer y cómo hacerlo; porque en verdad, entonces, tú ya has podido descubrir que *Tu y Yo somos Uno*.

XVIII

UNIFICACIÓN

673. Tú, que verdaderamente quieres consagrarte así a Mí; que estás deseando entregar tu Vida *por completo* a Mí; que estás desechando ya todas tus ideas, esperanzas y anhelos personales, para librar el camino de obstáculos, a fin de que Yo exprese por ti, plenamente, Mi Idea Impersonal, pon toda tu atención a las siguientes Palabras:
674. Yo te he conducido a través de todas tus experiencias de Vida hasta el momento en que hoy te encuentras. Si en verdad ya estás listo y dispuesto a servirMe; si ya reconoces que tú, de ti mismo, nada puedes hacer ni nada puedes saber; que tú, en realidad, nada eres, puesto que sólo YO SOY; que lo que tú llamas *tu* inteligencia, *tu* fortaleza y *tu* substancia, son realmente Mías, y que Soy Yo quien dirige todos tus pensamientos y quien te induce a hacer todo lo que haces y a la vez te capacita para obrar, entonces ya puedes

comprender la gran significación de Mis Palabras, y, por ello, te encuentras ya preparado para obedecerlas.
675. Yo, hasta hoy, te he hecho pasar por las experiencias necesarias que te enseñaron todas estas cosas. Pero de hoy en adelante, si ya estás listo y te crees digno de lo que en seguida te digo, sabe que en todo habrás de obrar *conscientemente* conMigo, esperando siempre gozosa y calmadamente cada nueva experiencia, sabiendo que en cada

una de ellas van imbíbitas maravillosas expresiones de Mi Propósito, las que en conjunto haré claras y palpables para ti, y las que, cada vez más, te irán llevando a una unión más íntima, más amante, conMigo.

676. De este modo, las experiencias serán para, ti, de hoy en adelante; bendiciones y no pruebas o efectos "kármicos" de actos pasados; pues en cada una de ellas Yo descubriré ante ti gloriosas visiones de Mi Realidad, de tu propia Verdad, de tu propio y Maravilloso Ser; y esto será bastante para que ya no te sientas inclinado a seguir satisfaciendo tus viejos deseos, sino que busques solamente conocer Mis deseos y satisfacerMe en hacerlos tuyos.

677. Esto habrá de manifestarse de muchos nuevos modos. En tus actividades, cualesquiera que ellas sean, no te preocupará ya la clase de labor o faena, sino que acometerás cualquiera cosa que ante ti esté por hacer, sabiendo que eso es lo que Yo requiero para ti, y esforzándote solamente en satisfacerMe siempre, no tomando tú personalmente parte en todo lo que hagas, sino Tú, tu Ser Impersonal, lo cual hará posible que se cumpla *rápidamente* Mi Voluntad.

678. Aun en tus negocios descubrirás que YO SOY el que en ellos está. Más exacto: que Yo SOY Quien por medio de ellos te proveo de todo lo necesario, *cualesquiera* que ellos sean; mas no para que por esos negocios seas el que tiene buen éxito, el fracasado o el vulgar traficante, ni tampoco para que acumules riquezas sólo en beneficio de tus descendientes, ni para que pierdas las que ya tienes, o no acumules ninguna. No, sino para que por medio del éxito, del fracaso, de la falta de ambición o de especial habilidad, Yo pueda despertar tu corazón a la realización de Mí, el Uno Impersonal, que SOY el que inspiro y dirijo todas estas cosas que tú llevas a cabo, esperando de ti que participes conMigo, conscientemente, del *verdadero* Éxito y aceptes, al fin, las *verdaderas* Riquezas que Yo tengo en reserva para ti.

679. Entonces aprenderás que tus negocios, labor, o condición cualquiera de vida a que estés dedicado, no son sino meros incidentes; o sea, el vehículo externo que Yo escojo para ti y que uso para hacerte pasar por ciertas experiencias que sé que son las mejores para prepararte a la comprensión clara o realización a que antes he hecho mención, y al mismo tiempo para despertar en tu Alma ciertas cualidades que ahora se expresan sólo imperfectamente.

680. Si tú pudieras darte cuenta de que precisamente así es como vivo en tu corazón,

que te acompaño a tu oficina, a comercio, a tu labor, cualquiera que sea, y permitieras que Yo dirigiera tus negocios y todos tus actos, en verdad te digo cuando puedas hacer esto, en ese mismo momento te harás consciente de un nuevo Poder que hay en ti, de un Poder que fluirá de ti como delicada y bondadosa simpatía hacia los demás; como verdadera fraternidad de tu parte; como ayuda amante para todos aquellos con quienes entres en contacto, lo cual les inspirará principios más elevados en los negocios, en la vida toda; y creará en ellos el deseo de hacer sentir una influencia semejante dentro de su propio círculo de acción; un Poder que atraerá hacia ti negocios, dinero, amigos y abundancia de todas las cosas que *necesitas*. Ese poder te hará tomar contacto con los planos más elevados del pensamiento y te capacitará, tanto para tener una visión clara de las cosas como para

manifestar conscientemente y en cada momento de tu Vida todos Mis Impersonales Poderes y Atributos.

681. Y entonces, ya no sentirás más la necesidad de ir a la iglesia o a reuniones religiosas de cualquier clase que sean, ni aún de leer las Enseñanzas de Mi Revelación, con el fin de adorarMe o percibir Mi Presencia.

682. En ves de eso, acudirás a Mí en tu *interno*, en donde siempre me encontrarás; y te llenaré de tal modo con el gozo indescriptible de quedar comunicado conMigo y de servirMe –lo cual constituirá para ti el nuevo modo de adorarMe-, que no te importará nada más que escuchar Mi Voz y obedecerla, así como sentir el fervor y la emoción viva e inconfundible de Mi Tierno Amor, que te llena y te rodea por todos lados, a la vez que te prepara el camino por dondequiera que vayas, y suaviza y amolda las condiciones relacionadas con cualquier labor que tengas que acometer.

683. Sí. Yo haré que ejerzas una influencia de elevación y mejoría en todos sentidos, dentro del medio social o comunidad en que Yo te he colocado; atrayendo hacia Mí a todos los hombres, para que por conducto tuyo reciban Mis Bendiciones; sí, por ti, pues ya ahora eres capaz de hacer de tu personalidad quede subordinada a Mi Santa Impersonalidad; y hacerlo de tal manera, que ellos no te vean a ti, sino sólo a Mí, y sientan, por ello, el surgimiento de Mi Presencia en sus propios corazones, de manera que puedan seguir adelante con una nueva luz en su mirar y con el sentido de un nuevo propósito en sus vidas.

684. En tu hogar, como en el de todos, muy especialmente, Yo habré de reinar. Por medio de tus más allegados, Yo te enseñaré muchas cosas maravillosas, las cuales ya podrás comprender, en tanto que antes te rebelabas apasionadamente contra su verdad. Por conducto de tu esposo, esposa, hijo o hija, hermano, hermana, padre o madre, y más especialmente por medio del más tiránico de ellos o del de más mal carácter, del egoísta, es como tendré mayor oportunidad de desarrollar en ti las grandes cualidades de paciencia, docilidad, indulgencia, mesura en el hablar, solícita bondad, verdadero altruismo, y, principalmente, un corazón comprensivo; porque precisamente te haré ver que Yo, allá en el fondo de *sus* corazones, estoy obligando a sus personalidades a dar justamente lo que la tuya está haciendo salir de la de ellos, lo que está demandando a causa de las flaquezas que en tu personalidad aun existen.

685. Ahora ya serás capaz de apreciar esto debidamente y, a la vez, de beneficiarte con ello. Y cuando verdaderamente comprendas esta gran verdad, serás capaz también de ver*Me* en tu hermano, en tu esposa, en tus padres o en tu hijo, apelando a ti con mirada afligida, pero amorosa, cuando ellos hablan irreflexiva, egoístamente o bajo el influjo del arrebato de la ira. En vez de culparlos, te deberás volver a Mí, el Impersonal Uno en tu *interno*, y entonces Yo hablaré por tu conducto dulces palabras de solicita bondad, las que inmediatamente ablandarán el corazón del otro y harán que ambos quedéis más unidos, espiritualmente, como nunca habíais estado. Porque Yo, el *real* Yo, en el corazón de cada uno, Soy Uno Mismo *y siempre respondo cuando así se Me habla*.

686. Sí, si lo supieras, tu mejor escuela y tu más sabio maestro se encuentra en tu propio lugar, al calor de tu propia chimenea. Mucho, muchísimo está reservado para aquellos que ya conscientemente saben esto y permiten que Yo, el Impersonal Uno en lo interno, sea el que les dé la enseñanza necesaria, porque sabe que no solamente te enseñaré muchas cosas por boca de aquellos tus más allegados, sino que también a ellos les enseñaré mucho por ti. Aunque con la diferencia de que, si *tu eres consciente* de Mi e Impersonalmente descansas en Mí y en Mi Sabiduría, entonces *tú* harás que sea posible el que *Yo* te inspire las palabras que has de hablar y autorice los actos que ejecutes, sin que tú,

por ello, te preocupes acerca de los resultados que ellos produzcan sobre otros o sobre ti

mismo, dejando toda la responsabilidad a Mí.
687. Cuando ya puedas hacer esto, te maravillarás por los cambios que se operan, tanto en tu personalidad como en las de tus seres queridos; mas esto será mientras eres capaz de ver, a través de sus personalidades humanas, sólo a Mí, tu propio Ser Impersonal, irradiando inconfundiblemente desde el fondo de su mirar.
688. Cuando de ese modo tú puedas verMe, entonces los cielos se abrirán para ti y no verás ya más imperfecciones en tu hermano, m percibirás inarmonía a tu alrededor, ni sentirás nunca aspereza alguna de parte de tus semejantes. Porque ya entonces *sabrás* que YO, el Uno Impersonal en lo interno de todos, SOY la fuente de toda perfección, de toda armonía, de toda bondad y amabilidad, y no espero sino que la personalidad humana reconozca todo esto y se ilumine su misa, dejando que Mi Luz brille esplendorosamente en toda la gloria de Mi Divina Idea.
689. Entonces podrás ver que todas las condiciones entre las que Yo te coloco son justamente los lugares que he escogido como más apropiados para que tú puedas servirMe; que en todos los lugares y en cualquier condición hay mucho, muchísimo que hacer, y que mientras más repugnantes son para la personalidad, más necesidad hay allí de Mí Presencia Viviente.
690. Dondequiera que te encuentres cuando el despertar venga, cualquiera que tu educación haya sido -en los negocios, en la profesión, en el trabajo manual, en la iglesia o en el bajo mundo-, allí está sin duda tu mejor oportunidad para servir; porque allí es donde mejor puedes conocer la manera de hacerlo, dado el medio que te rodea. Porque ¿cómo podrías tu o cualquier otro -todos centros de acción de Mí Ser- despertar al conocimiento de Mi Presencia en tu interno, sin recibir la vivificante influencia que primero debe llegar de afuera? Tú que has recibido, debes ahora dar. Tú que ya has nacido a la nueva vida, debes hacer que nazcan los demás. Si, tú debes llevar a esos negocios, a esa profesión, a esa labor cualquiera que tengas, a ese bajo mundo, Mi Presencia Viviente; si, tú debes abrir las puertas a tantos corazones entristecidos y enfermos y hacer que Mi Luz y Mi Amor Purificante se viertan en ellos. Tú debes suministrar la levadura que haga fermentar la masa. Si tales condiciones han de ser elevadas, tú, Mi hijo ya despierto, eres el que debe llevar Mi inspiración, Mi bendición, Mi fortaleza a esos Mis ignorantes y desviados hijos, de manera que puedan elevarse del medio en que se hallan y arrojen de sí la influencia que

sobre ellos han ejercido las normas del mundo; puedan escuchar Mi Voz en su interno, y, en una palabra, sean en lo sucesivo los amos de las condiciones que les rodean y no más los esclavos de ellas. Ninguna condición en la vida puede ser elevada, mejorada en cualquier sentido o conquistada, huyendo de ella. El tocamiento Divino es necesario y debe darse. Pero solamente lo puede dar aquel que, al igual que ha sondeado los abismos, también ha logrado escalar las alturas de la humana experiencia, siempre teniéndoMe a *Mí* como a Su Guía e Intérprete.

691. Tú que lees y cuya alma ha comprendido, ¡bendito seas!, porque ya no tienes más que poner manos a la obra. Tu labor te espera.

692. Pero, en cambio, tú que aun dudas, mientras tu personalidad tiembla de pavor, a medida que la luz se filtra por entre tu nublado intelecto; tu también, sábelo, participarás pronto de Mis Bendiciones, porque rápidamente ya te estoy preparando. Yo, para hacer surgir en ti la alegría que se te espera.

393. Pero ambos, tú que comprendes y tú que sientes miedo, debéis saber que YO estoy manifestando ahora mismo Mi Voluntad por vosotros; y que seguramente pronto vendrá el tiempo en que no reconoceréis más Voluntad que la Mía; en ese tiempo, todo lo

que *Vosotros* Queráis se os realizará; entonces es cuando ya habréis despertado de vuestro Sueño de Separación y Me conoceréis como a Vuestro Verdadero y Único Ser.

694. Pero esto no será sino hasta que tú y todo lo que tengas en la vida Me sea entregado totalmente y nada quede en tu humana personalidad que pueda atraer de los demás el más ligero pensamiento o sentimiento de inarmonía, por cualquier acto o palabra tuyos.

695. Tu línea de conducta será *entonces* una continua serio de bendiciones y más bendiciones. A dondequiera que vayas, allá brillará Mi Luz y Mi Amor esplenderá a tu alrededor, creando Paz, Concordia y Unificación. Y el gran hecho acontecerá -aunque no grande, sino natural- una vez que sepas de cierto que cada uno de los que te rodean será mejor y más feliz por razón de haber aparecido tú en sus vidas.

696. Porque el YO SOY, aun cuando está todavía con ellos en la carne, ha hallado y sentido en *ti* un conducto o medio de expresión verdaderamente Impersonal, y por ello es

que siente, gracias a tu intervención, y desde luego sin darse cuenta del hecho, la personalidad, la Gloria y la Santidad de Mi Vida Impersonal.